



Experto en Psicología clínica y psicoterapia en adultos

MÓDULO III. PSICOTERAPIA



www.isfap.com - info@isfap.com

TEMA XIII. PSICODIAGNÓSTICO: TEST DE RORSCHACH

Introducción

Le damos la bienvenida a este tema empezando con unas aclaraciones que van a ser pertinentes en su estudio.

No pretendemos con el Test de Rorschach alcanzar el nivel de comprensión y de Manual de una técnica proyectiva; denunciamos la imposibilidad, de ello de entrada, en la medida en que necesitaríamos todo un curso para articular fielmente el test de Rorschach. En cambio, si creemos alcanzar una comprensión bastante exhaustiva de la consistencia, de los elementos e incluso de algunas de las interpretaciones del test de Rorschach que precipitarán al alumno al repaso de las indicaciones, que estudiarán varias veces; el resultado es que el alumno sentirá y tendrá la percepción – nunca mejor dicho ante este test – de que se acerca a la comprensión de la técnica del Rorschach de una forma importante. Al menos este ha sido nuestro deseo al construir el tema de referencia.

Y todo esto se precipita de esta forma porque si un estudiante o ya psicólogo desea convertirse en un especialista en Rorschach el camino a seguir es hacerse acompañar por un profesional con un alto nivel de experiencia y trabajar con él/ella durante un periodo importante, de seis a meses a un año de experiencia clínica. Esta experiencia y ruta le conformará en un experto en la técnica de Rorschach. De ello se deriva que en dos temas no podemos alcanzar tal categoría de conocimiento y experiencia que es preciso adquirir con un maestro.

Una vez dictada la aclaración, la segunda. El alumno observará que hay dos partes bastante bien diferenciadas; la primera es la dedicada al conocimiento del Rorschach, incluyendo a Hermann, con sus formulaciones teóricas sobre la prueba, y la segunda será ya la codificación, cómputo e interpretación de las respuestas. El alumno comprobará

que hay términos que se pueden repetir, y es realizado de esta forma para mayor aclaración e insistencia sobre la técnica a emplear en la codificación de las respuestas.

La tercera y última aclaración es que vamos a manejar formulaciones de claves en terminología alemana e inglesa, casi indistintamente con la idea de que el alumno acuda a la síntesis de las claves para un mejor manejo, comprensión e interiorización de las mismas.

Y sin más, comenzamos.

Hermann Rorschach

Los Rorschach eran ciudadanos del cantón de Thurgau, en el nordeste de Suiza. Su comuna de origen era la pequeña villa de Arbon, situada en la orilla meridional del lago Poden.



Hermann Rorschach se dedicó en cierta ocasión a investigar el origen de su familia y logró averiguar que desde hacia siglos no había abandonado su comuna nativa. En su mayoría se compuso de artesanos y labradores, algunos fueron también concejales y alcaldes, mas, al parecer, ninguno destacó especialmente. Ulrich Rorschach, el padre de nuestro

psiquiatra, nacido en Arbon, había sido el primero que rompió la tradición familiar en cuanto a la residencia prolongada durante siglos en dicha localidad. En 1884 abandonó Arbon y marchó a Zurich, donde permaneció durante dos años, para trasladarse en 1886 definitivamente a Schaffhausen. El 19 de septiembre de 1882 contrajo matrimonio con Philippine Wiedenkelcr, que procedía de una familia muy antigua de Arbon. Era pintor-decorador, mas no le satisfacía mucho su oficio y por ello se matriculó, siendo ya hombre maduro, en la Escuela de Artes y oficios, en la que cursó estudios. Poseía especial aptitud gráfica y hacía las delicias de sus hijos dibujándoles todo género de historietas. En 1886 fue nombrado profesor de Dibujo de la escuela de Schaffhausen. Ulrich Rorschach fue, al parecer un hombre honesto, bondadoso, sociable y de buen humor, y su esposa, Philippine Rorschach, una persona simpática y de buen corazón.

Durante la estancia de la familia Rorschach en Zurich vino Hermann al mundo en la casa número 278 de la Haldenstrasse, sita en el arrabal de Wiedikon. Cuando sus padres se trasladaron a Schaffhausen no contaba aún con los dos años.

El cantón de Schaffbausen tiene aproximadamente 50.000 habitantes de los cuales unos 20.000 viven en la ciudad de Schaffbauscñ. Esta última es un nudo de comunicaciones internacionales y, aparte de ello, un centro industrial, turístico y cultural. Pocas ciudades del Rin pueden compararse, en cuanto a pintorescas, con Schaffhausen. El centro de la ciudad está dominado por varias colinas, una de las cuales está coronada por una gran fortaleza dispuesta en círculo, que data del siglo XV: el Munot, donde se celebran fiestas y bailes durante la temporada estival. La ciudad, que tiene siete siglos de antigüedad, abunda en magníficos monumentos y otras cosas dignas de ser contempladas que dan testimonio de su pasado. Un espléndido convento antiguo alberga uno de los más bellos museos de Europa y la biblioteca de la ciudad contiene incalculables riquezas bibliográficas. Schaffhauscn es, asimismo, conocida por el desarrollo que ha alcanzado su industria metalúrgica y por la calidad de sus relojes y tejidos. Aquí vivió Rorschach

desde la primera infancia hasta bien avanzada su adolescencia, en una atmósfera caracterizada por un extraordinario nivel de vida intelectual, artística y cultural.

La familia Rorschach vivió primeramente en el “Gruben” y más adelante en la antigua casa Tabor, en Geissberg, casa con un hermoso jardín del que siempre conservó Rorschach un maravilloso recuerdo. La familia se cambió más adelante a la Emmersberg y adquirió finalmente una casa que continúa aún en su posesión. Una larga y empinada escalera conduce desde el centro de la ciudad hasta Munot, terminando en una estrecha calleja: la Sântisstrasse. En el número 5 de ésta vivían los Rorschach.

Hermann tenía casi cinco años cuando nació su hermana Ana, el 10 de agosto de 1888. Contaba siete años cuando nació su hermano Paul, el 10 de diciembre de 1912. Su madre falleció el 11 de julio de 1897, cuando Hermann contaba doce años.

Los dos años siguientes parecen haber sido especialmente desgraciados. En el hogar, sin madre, se sucedieron diversas amas de llaves encargadas del cuidado de la casa y de los tres niños, hasta que el padre contrajo nuevo matrimonio con la joven hermanastra de su difunta esposa, Regina Wiedenkiller. De este segundo matrimonio nació el 7 de marzo de 1900 una niña, que fue bautizada con el nombre de Regina. La madrastra parece haber sido una mujer activa y enérgica, aunque, por motivos ignorados, tuvo lugar más adelante un alejamiento entre ella y el joven Hermann. Poco después comenzó a padecer Ulrich Rorschach una enfermedad incurable, que le obligó, finalmente, a abandonar, el 7 de marzo de 1902, su trabajo. Falleció el 8 de junio de 1903, cuando Hermann tenía dieciocho años.

Finalizados sus estudios en la escuela primaria, pasó Hermann a la escuela cantonal. A esta última, que era conocida por la actividad y competencia de su personal docente y por su elevado nivel pedagógico, asistió durante seis años, de 1898 a 1904. Por aquella época, la buena conducta escolar constituía algo que se consideraba tan natural y lógico que no se estimaba preciso mencionarlo especialmente y tan sólo se consignaba el mal

comportamiento en los expedientes escolares. El director Luthi no ha encontrado mención alguna a este respecto en relación con Hermann Rorschach, y de ello podemos deducir que se trataba de un muchacho que se comportaba correctamente. Sabemos además que obtuvo un sobresaliente éxito en los exámenes finales.

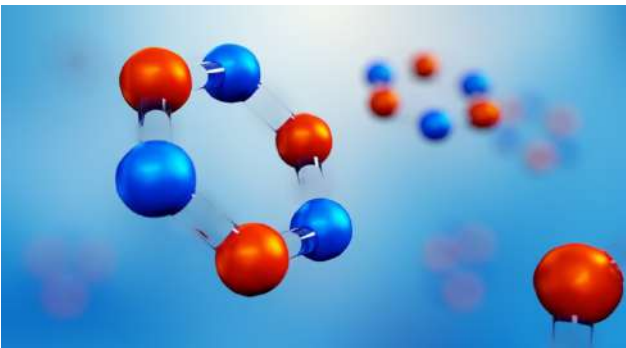
A comienzos de 1904, once alumnos de la escuela cantonal de Seuffhausen obtuvieron sus certificados de estudios. Oskar Farner, que más tarde adquirió renombre como teólogo y profesor de la Universidad de Zurich, era el primero de la clase y Hermann Rorschach el cuarto, con una nota media de 5,0 - la nota máxima era 6-. Más significativo que esta elevada calificación media es el hecho de que se desarrollase igualmente bien en todas las asignaturas.

Durante los dos últimos cursos escolares, los alumnos de la escuela cantonal pueden inscribirse en una de las asociaciones estudiantiles semioficiales y no obligatorias. El ingreso de un nuevo miembro se celebra generalmente con cualquier divertida tarea que éste ha de realizar - de modo análogo a la costumbre existente en los college fraternities americanas. Al mismo tiempo, el estudiante recibe un cerevis, esto es, un apodo, con el que será designado en lo sucesivo por sus colegas. Hermann Rorschach fue admitido en 1903 en la Scaphusia, cuyos miembros portaban una elegante gorra con los colores blanco y azul de la asociación. El archivo de la Scaphusia contiene varios álbumes ilustrados por los estudiantes, en los que éstos representaban escenas de la vida de sociedad. En ellos hay varios dibujos excelentes firmados por Rorschach. También aparece en muchas fotografías entre sus colegas un muchacho alto, bien parecido y de aspecto saludable.

Resulta curioso el hecho de que Hermann Rorschach fuese conocido por sus camaradas de la Scaphusia con el apodo de "Klex" -Klecks significa borrón- probablemente no fue debido a una mera casualidad el que sus condiscípulos denominasen Klex al futuro inventor del test de las manchas de tinta, ¿Es que el futuro psicólogo era quizá aficionado

a la klecksografía, juego que por entonces era muy popular entre los niños y consistía en emborronar un pliego de papel, doblarlo y obtener así formas diversas? ¿O es que el propio apodo le obligó a ocuparse e interesarse por borrones de tinta hasta dar con la prueba que lleva su nombre? Caso de que se hubiese tratado de esto último tendríamos en ello un ejemplo de lo que Stekel y Abraham han designado como «compromiso impuesto por el nombre». ¿O puede que Hermann recibiese su apodo en honor del pintor Klecksel, protagonista de una historieta de Wilhelm Busch, que era uno de sus autores favoritos? En el lenguaje corriente, klecksen equivale a manchar o embadurnar, y las pinturas malas se denominan “*Kleckserlein* o *Kleckse*”.

Sea como fuere Klex Rorschach no se hallaba decidido aún, ni mucho menos, acerca del camino a emprender al final de sus estudios en Schaffhausen. Parece ser que dudó mucho entre el Arte y las Ciencias Naturales. Ante este dilema, el joven escribió al famoso naturalista alemán Ernst Haeckel, que residía en Jena, para preguntarle qué estudios había de elegir. Como era de esperar, Haeckel le aconsejó que estudiase Ciencias Naturales. Es claro que el joven Hermann buscó aquí inconscientemente una confirmación de su vocación secreta. Se decidió finalmente por la Medicina, y fue lo bastante inteligente como para no olvidar por completo el cultivo del arte, sino que lo convirtió en su pasatiempo favorito.



Al finalizar sus estudios en Schaffhausen y tras una estancia en Neuchâtel, Hermann Rorschach partió a Zurich para estudiar Medicina en esta ciudad. Tenía a entonces diecinueve años.

En la Europa de aquellos días, Suiza se encontraba a la cabeza en lo que se refiere a la formación médica. La mayoría de los estudiantes acostumbraban a estudiar algunos semestres en diversas universidades. entre ellas también las de Suiza occidental y del extranjero, para volver a su universidad de origen a terminar la carrera. El joven Hermann pasó una temporada en Neuchatel antes de comenzar sus estudios universitarios, y después los cuatro primeros semestres, desde el semestre de invierno de 1904 hasta octubre de 1906, en Zurich. Estudió otros dos semestres en Berlín y en Berna, respectivamente. Los tres semestres finales, que exigían un duro e ininterrumpido trabajo para la consecución del doctorado; los cursó de nuevo en Zurich.

El Dr. Walter Von Wyss, que estableció íntima amistad con Rorschach durante sus estudios en Berlín, refería lo siguiente: “Era un amigo incondicionalmente digno de confianza y una persona sumamente honesta y decente. Su vitalidad era extraordinaria y superó sus estudios médicos sin la menor dificultad. Era infatigable, aplicado, leía mucho, visitaba exposiciones de arte, mostraba gran interés por todos los problemas humanos y le gustaba mucho discutir acerca de ellos”.

Durante los primeros tiempos de sus estudios acontecieron dos cosas que, aunque a primera vista parecen insignificantes, fueron de gran importancia para el joven: un conocimiento y un sueño.

Durante su estancia en Neuchatel emprendió un viaje de vacaciones a Francia y conoció allí a un viejo ruso admirador de Tolstoi. Esto constituyó un encuentro decisivo para el joven Rorschach el cual quedó tan impresionado como si de pronto se le hubiese aparecido un mundo nuevo, y a partir de entonces se apoderó de él un ardiente interés por Rusia y por los rusos. Poco después estableció en Zurich relaciones con la colonia rusa en dicha ciudad, a la que pertenecían, entre otros, el famoso neurólogo Constantin Monacow, diversos emigrantes y estudiantes rusos –además de los revolucionarios-. Pronto comenzó a aprender ruso. Sus amistosas relaciones con los rusos llegaron a tal

punto que, en el año 1906, durante su semestre de estudios en Berlín, fue invitado a pasar unas breves vacaciones en Rusia, en el curso de las cuales quedó profundamente impresionado por la tierra y las gentes de aquel país.

El otro acontecimiento, el sueño, ejerció asimismo muy intensa impresión sobre él. Unos ocho años más tarde lo refería del siguiente modo en su tesis doctoral:

“Durante el primer semestre de clínica presencié por primera vez una autopsia y estuve contemplándola con la atención que pone en ello un joven estudiante. La disección del cerebro no interesó especialmente y dio lugar a que me hiciese toda suerte de reflexiones acerca de la localización, división del alma y otras por el estilo. Era el cadáver de un apoplético; el cerebro fue seccionado en cortes transversales. A la noche siguiente tuve un sueño durante el que sentí cómo mi propio cerebro iba siendo seccionado de ese modo. Un corte tras otro, iban separándose de la masa de los hemisferios e iban cayendo hacia adelante, exactamente igual que había sucedido durante la autopsia. Estas sensaciones corporales, no puedo designarlas de un modo más preciso, fueron muy claras y la imagen que la memoria conserva de este sueño es aún hoy bastante viva, ya que posee todavía, si bien debilitado, aquel claro aspecto sensorial propio de las percepciones vividas”. En este sueño está contenido nada menos que el germen de la concepción psicológica del Psicodiagnóstico y del test de Rorschach.

Desde que comenzó a estudiar Medicina, Rorschach había albergado el propósito de ser psiquiatra. En caso de que hubiese tenido alguna duda al respecto, nada mejor para reforzar tal propósito que la elección de Zurich para realizar su último semestre de carrera. En Suiza, todo estudiante de Medicina tenía que aprobar al menos dos semestres de Psiquiatría clínica y teórica y era examinado en las pruebas de fin de carrera de ambas asignaturas. La Clínica Psiquiátrica Universitaria de Burgholzli, que ya bajo la dirección de Augusto Forel se había convertido en una institución científica de fama universal, crecía año tras año en consideración bajo el rectorado de su sucesor, Eugen Bleuler.

Cuando el joven Rorschach llegó a Zurich tenía precisamente lugar en Burgholzlii una auténtica revolución psiquiátrica. Un oscuro neurólogo de Viena, Sigmund Freud, había lanzado una serie de ideas nuevas, que durante diez años habían sido ignoradas o rechazadas, pero que ahora encontraban por vez primera pleno reconocimiento en un recinto universitario. Lo inconsciente, investigado ya con anterioridad por Janet, Flournoy y otros, si bien de un modo vacilante, pasaba ahora a primer plano del interés psiquiátrico. Ya no se trataba de una abstracción filosófica, sino de un venero de tempestuosa energía que se manifestaba tanto bajo la máscara del sueño, de los actos fallidos y del chiste, como bajo la forma de crisis de histeria, fenómenos obsesivos y estados de angustia. Tales manifestaciones podían comprenderse ahora mediante la toma de conciencia de las representaciones y conflictos ocultos, inconscientes.

C. G. Jung había desarrollado un método para descubrir representaciones inconscientes: la prueba de asociación de palabras. Y también acababa de ser introducida una interesantísima novedad: Bleuler y Jung aplicaban los conocimientos psicoanalíticos y la prueba de asociación de palabras en la investigación de las psicosis -y no sólo de las neurosis, como había hecho ya Freud -. Con ayuda de estos métodos, cuyas premisas teóricas se consideraban como inaceptables en aquella época de una psiquiatría materialista y de orientación exclusivamente organicista, se descifraban las aparentemente “absurdas”, “incomprensibles” e “insensatas” ideas de los pacientes psicóticos. Estudiantes y médicos de toda Europa afluían a Zurich para conocer tan revolucionarias innovaciones. Fácilmente podemos imaginar que tan general entusiasmo se transmitía también a los estudiantes y que el joven Rorschach debió de ser uno de los oyentes más interesados.

Esta etapa fue de duro trabajo para él, ya que logró la difícil proeza de terminar sus estudios médicos en el tiempo mínimo entonces fijado, que era de cinco años. El 25 de febrero de 1909 aprobó los exámenes finales y consiguió el título de médico.

Por aquel tiempo se prometió con una colega rusa: Olga Stempelin. Después de los exámenes se tomó unas bien merecidas vacaciones de dos meses para visitar a la familia de su prometida en Kazan. Este era su segundo viaje a Rusia. Ya que conocía algo el país y dominaba el idioma, su estancia le fue de gran provecho. Rusia era entonces una nación dotada de un encanto extraordinario: paisajes de inconmensurable extensión, antiguas y pintorescas ciudades, una abigarrada mezcla de pueblos y religiones, poéticas costumbres populares, viejas tradiciones, gentes dotadas de genio creador y con sensibilidad para lo bello; en fin, el conjunto era fuente inagotable de admiración para el visitante. Y además Rusia iba modernizándose progresivamente bajo la influencia de extraordinarias personalidades. Sus establecimientos psiquiátricos no eran peores que los de otros países de Europa, pero el cuidado que recibían los enfermos mentales acogidos en el seno de familias era incluso el mejor del mundo y había una serie de psiquiatras y de psicólogos que adoptaban una actitud de apertura con respecto a las nuevas ideas. Bástenos recordar que la primera traducción de la Interpretación de los sueños, de Freud, fue al ruso.

Después del duro y agotador esfuerzo de su época de estudios, Rorschach disfrutó plenamente, con su siempre despierta sensibilidad, de las múltiples impresiones que emanaban de un mundo tan rico e ilimitado. Cada día captaba nuevas experiencias, nuevas imágenes y nuevos contactos humanos. Entre las múltiples amistades iniciadas por aquellos días se contaba un joven estudiante polaco, llamado Eugen Minkowski, que más tarde se convirtió en un famoso fenomenólogo.

No cabe la menor duda de que Rorschach estaba fascinado por Rusia y aceptó gustoso la propuesta de su prometida de establecerse allí, de un modo permanente, en cuanto realizase su prueba de doctorado y recibiese durante unos años formación psiquiátrica.

Al joven médico se le presentaron dos alternativas: o bien trabajar, con escaso sueldo, en una clínica psiquiátrica universitaria durante un tiempo indefinido, o bien, algo mejor

remunerado, en una clínica cantonal, lo cual, en cambio, no le ofrecía ninguna posibilidad



de carrera docente universitaria. Ya que ni él ni su prometida disponían de muchos medios económicos, se decidió por la segunda alternativa, con miras a su ulterior trabajo en Rusia. Solicitó un puesto que había de quedar vacante el 1 de agosto de

1909 en la clínica cantonal de Münsterlingen, en Thurgau. Allí tenía la posibilidad de trabar conocimiento con la psiquiatría clínica práctica y de trabajar en su tesis doctoral.

En la clínica de Münsterlingen, magníficamente situada a orillas del lago Boden, había unos 400 pacientes, alojados en parte en antiguos edificios conventuales y en parte en edificios modernos. El cuerpo médico constaba del jefe médico, el Dr. Brauchli, y de dos médicos asistentes. No había secretarias ni enfermeras, y las obligaciones de los jóvenes médicos eran múltiples, comprendiendo desde las consultas y visitas matutinas en las diversas secciones hasta la organización de distracciones para los pacientes.

Tras el cumplimiento de sus diversas tareas les quedaba a los médicos asistentes algo de tiempo para dedicarse a remar, nadar y otros entretenimientos. Los cuatro años que pasó Rorschach en Münsterlingen parecen haber constituido un capítulo particularmente feliz de su vida. El 21 de abril de 1910 se casó civilmente en Zurich con Olga Stempelin y poco después se celebró el matrimonio eclesiástico en la iglesia rusa ortodoxa de Ginebra, con arreglo al magnifico y antiguo rito bizantino. La joven pareja pasó a residir en una vivienda que constaba de dos habitaciones, situada en uno de los antiguos edificios del establecimiento. Desde allí disfrutaban de una maravillosa vista sobre el lago Boden.

Paul, el hermano de Hermann, acudía frecuentemente de Schaffhausen a visitarles, y Hermann, a su vez, hacía frecuentes excursiones a Arbon, la patria de sus padres y

antepasados, ya que distaba tan sólo unos 25 kilómetros hacia el Este, en la orilla del lago. Entre los pacientes gozó en seguida de grandes simpatías, debidas en parte a su actividad en la organización de fiestas, representaciones teatrales y otras diversiones.

Acerca de su actividad psiquiátrica, el Dr. Roland Kuhn, jefe médico de Münsterlingen, escribe lo siguiente: “Existen efectivamente muchas historias clínicas en nuestro archivo que han sido realizadas por Rorschach. Fotografiaba también a los pacientes, y en las historias clínicas hay todavía muchas fotografías, ya amarillentas. Sus observaciones, escritas con una bella caligrafía, son excelentes y destacan con mucho del promedio de las otras historias clínicas. Recuerdo, por ejemplo, una suya en la que se ocupa del problema relativo a cómo una ilustración procedente de un diario da lugar al desencadenamiento de alucinaciones, en lo cual está contenida ya la problemática propia de la prueba de interpretación de formas”. El Dr. Kuhn agrega que no le cabe duda de que un detenido estudio de dichas historias clínicas habrá de contribuir a una mejor comprensión de ciertos pasajes oscuros del Psicodiagnóstico.

Rorschach había iniciado su trabajo en Münsterlingen animado por un firme propósito de realizar seriamente una tarea de investigación. Su labor más urgente era su tesis. El Profesor Eugen Bleuler estaba de acuerdo con el tema elegido: “Sobre las alucinaciones reflejas y otras manifestaciones análogas”. Para un candidato suizo al doctorado constituía una demostración de independencia íntima proponer por sí mismo un tema; la mayoría de los estudiantes no sólo trabajaban bajo la dirección de sus profesores, sino que éstos eran también los que les señalaban el tema de sus tesis. Rorschach fue realizando su trabajo, pausada y cuidadosamente, durante más de tres años. El 12 de noviembre de 1912 recibió en la Universidad de Zurich el título de doctor en Medicina.

El impulso para su tesis se lo proporcionó sin duda el ya mencionado sueño; tras haber asistido a una autopsia sintió durante el sueño cómo su cerebro era diseccionado en cortes transversales. Surgieron entonces en él las preguntas siguientes: ¿cómo es posible

experimentar sensaciones delirantes de esta índole, que son fisiológicamente imposibles? ¿Cómo las sensaciones de una clase determinada se transforman en otras de tipo distinto? Rorschach examina una por una aquellas alucinaciones que surgen de un modo reflejo ante ciertas percepciones y luego, en general, la transposición de percepciones entre las diversas esferas sensoriales, es decir, las ópticas en cinestésicas, las cinestésicas en ópticas, las acústicas en cinestésicas, las cinestésicas en acústicas, las ópticas en acústicas y las acústicas en ópticas. La tesis de Rorschach no es de lectura fácil. Al parecer, no concedió demasiada importancia al estilo, ante la necesidad de condensar un abundante material en 54 páginas. Por otra parte, el trabajo se ajusta al lenguaje propio de las teorías psicológicas asociacionistas mantenidas por Bleuler, pero Rorschach no halló en tal terminología las expresiones adecuadas a sus propias ideas.

Un examen detenido de la tesis muestra la habilidad que supo aunar las observaciones clínicas sobre los pacientes de Münsterlingen, su conocimiento acerca de la literatura que trata de las alucinaciones y sus propias ideas personales. Llama la atención la nota personal en un trabajo sobre tema tan especializado; incluye no sólo su sueño inicial, sino una cantidad de autoobservaciones - cómo de niño pudo “traducir” en una melodía un dolor de muelas y cómo consiguió recordar ciertos cuadros célebres mediante determinados movimientos -. Habla también de su mala memoria musical y se califica a sí mismo de tipo cinestésico, es decir, como persona en la que predominan las imágenes de aquella índole. Hacia finales de 1912, y casi simultáneamente a su tesis doctoral, publica en la *Zentralblatt für Psychoanalyse* su trabajo “Alucinaciones reflejas y simbolismo”. Se trata de una síntesis de las conclusiones de su tesis y de los últimos avances del psicoanálisis y representa un paso más en la dirección de su Psicodiagnóstico.

Ya que la lenta y progresiva elaboración de la tesis no le ocupaba todo su tiempo, emprendió investigaciones en otros sectores distintos. Uno de sus pacientes de Münsterlingen, que había ingresado en diversas ocasiones con brotes hebefrénicos,

murió, y la autopsia demostró la presencia de un tumor epifisario. El cerebro fue remitido al Instituto de C. y Monakow, el célebre neurólogo ruso. En Zurich y bajo su dirección realizó Rorschach un examen del mismo al microscopio. Llegó a la conclusión de que no existía relación entre la hebefrenia y el tumor cerebral y publicó el caso en una revista médica. Se trataba de un trabajo concienzudo, pero árido. Rorschach, al parecer, reconoció muy pronto que la patología cerebral no era su fuerte.

Resulta notable que, por aquel tiempo, y sin ser consciente de ello, encontrase ya el comienzo de un camino hacia sus ulteriores descubrimientos. Uno de sus condiscípulos de la escuela cantonal de Schaffhatsen, Konrad Gehring, era maestro en Altnau, una pequeña ciudad del cantón de Thurgau no muy alejada de Münsterlingen, y ambos amigos acostumbraban a visitarse. Gehring iba con frecuencia a Münsterlingen, donde realizaba sesiones de “pantalla mágica” para los pacientes o formaba con sus alumnos coros que interpretaban canciones populares. Rorschach le mostró los trabajos artísticos de sus pacientes y la aplicación práctica del experimento de asociación de palabras de Jung. Había desarrollado un método de exploración de los enfermos por medio de manchas de tinta, cuyos resultados comparaba con los del experimento de asociación de palabras. Gehring le propuso explorar a sus alumnos mediante el mismo procedimiento. Incluimos aquí un fragmento de una carta de Gehring en la que éste contesta a varias preguntas acerca de tales experimentos: “Entonces entregué a cada uno de mis alumnos de enseñanza secundaria una hoja que hablan de doblar tras haberla emborronado.

Cada alumno emborronó la suya, consignando en ella su nombre junto con cuanto se le ocurría acerca de las manchas de tinta, sin controlar el tiempo de reacción. Después les entregué una segunda hoja, con otros borrones y las ocurrencias correspondientes, pero consignando esta vez el tiempo de reacción. Entregué las hojas a Rorschach y discutimos los resultados. Luego realicé otro experimento. Mostré a cada alumno, por separado una hoja con manchas de tinta realizada por Rorschach y anoté las contestaciones que me iban dando. Hice más tarde otra prueba con borrones de color rojo, continuando de este

modo la técnica. Mi amigo Rorschach estudió los resultados obtenidos. Realizaba en sus



pacientes, así como en otros adultos, tests verbales y usuales con las manchas de tinta, comparando los resultados obtenidos”.

La finalidad principalmente perseguida por él con tales experimentos era la de

comprobar si los alumnos más aventajados poseían más fantasía que los menos inteligentes. Lamentablemente, las numerosas hojas emborronadas que realizó por aquella época han desaparecido.

Estos experimentos con manchas de tinta, realizados en el año 1911, como comunica Konrad Gehrín, fueron abandonados por Rorschach al irse ocupando éste cada vez más del psicoanálisis. Entre 1909 y 1913 existía en Zurich un grupo psicoanalítico al que pertenecían el Profesor Eugen Bleuler, C. G. Jung, Alphons Maeder, Ludwig Binswanger, Oskar Pfister y otros. Es sumamente probable que Rorschach se adhiriese a este grupo y comenzase así a dedicarse progresivamente a las concepciones de Freud e incluso a analizar a algunos pacientes de Münsterlingen.

La Zentralblatt für Psychoanalyse -una de las primeras revistas psicoanalíticas-publicó entre 1912 y 1914 numerosas referencias, notas y críticas realizadas por Rorschach.

En su trabajo acerca de un caso de “Sublimación fallida” se refería a cómo los contenidos psíquicos reprimidos se habían abierto camino hacia la conciencia del paciente. En *”Reloj y tiempo”* expresaba la sospecha de que el interés de ciertos neuróticos por los relojes estuviese originado por su nostalgia inconsciente del seno materno, simbolizando el

tictac del reloj los latidos cardíacos. “Robo de caballos realizado en estado crepuscular” informa acerca de un epiléptico que robó un caballo y dos carros.

En este absurdo delito vio Rorschach un sentido inconsciente o, mejor dicho, la condensación de diversas motivaciones inconscientes, tal como las que se realizan normalmente en sueños. Para ello utilizó como método auxiliar el experimento asociativo de Jung. El breve estudio “Sobre la elección de amigos por el neurótico” alude a que tal elección -así como la amorosa- se halla determinada por las imágenes de los padres. Su trabajo titulado “Observaciones analíticas acerca de la pintura de un esquizofrénico” es una breve pero interesante interpretación de la obra de un psicótico que copió un cuadro representando la última cena de Cristo y sus apóstoles, con excepción de Judas, con largas cabelleras femeninas. Otro estudio, más amplio, sobre un dibujo esquizofrénico contiene un sutil análisis de sus diversos significados posibles.

A comienzos de 1913, Rorschach contaba veintiocho años, había conseguido su doctorado, realizado cuatro años de práctica clínica y escribió algunos excelentes trabajos. Iba siendo cada vez más conocido en el ambiente psiquiátrico y, sobre todo, en el círculo psicoanalítico. Había llegado el momento de realizar sus planes de establecerse en Rusia. Ello era naturalmente más difícil que viajar a dicho país, según hizo anteriormente, como visitante, y necesitaba cumplir determinados requisitos antes de poder ejercer allí profesionalmente. En abril de 1913 renunció a su puesto en la clínica de Münsterlingen y entró poco después en la de Münsingen junto a Berna, donde trabajó provisionalmente como asistente hasta finales de noviembre. A principios de diciembre de 1913 abandonó su patria y se dirigió a Rusia, donde parecía esperarle una brillante carrera.

Se afirma en ocasiones que Rorschach permaneció bastante tiempo en Rusia y trabajó durante muchos años allí como psiquiatra. Esto es exagerado, sin duda alguna, ya que dejó su puesto en Münsingen a principios de diciembre de 1913 y comenzó a prestar sus

servicios en Waldau en julio de 1914, por lo que no pudo haber permanecido en Rusia más de siete meses, y hay que pensar también que, durante este tiempo, realizó un viaje por el Volga y otro al norte de Rusia, donde vivían unos parientes de su esposa. No tuvo necesidad de conseguir una licencia rusa de ejercicio profesional, ya que había encontrado un puesto bien remunerado en el sanatorio de Krukovo, clínica muy distinguida situada en las proximidades de Moscú, en la que ingresaban pacientes neuróticos pertenecientes a los círculos más elevados de la sociedad rusa.

Rorschach ocupaba allí un puesto que le absorbía mucho tiempo, pero era interesante, y le permitía vivir con su mujer fuera del sanatorio. Más tarde, sin embargo, abandonó esta excelente colocación y volvió a Suiza. ¿Qué había ocurrido? Se afirma que le asaltó la nostalgia de las azules aguas del lago Boden. Otros dicen que amaba demasiado a Rusia y temía por ello olvidar su auténtica patria y entregarse por completo a la nueva. La Sra. Rorschach señaló que no estaba muy satisfecho con su nueva ocupación, ya que no le ofrecía ocasión de dedicarse a las investigaciones, a las que consideraba como su vocación auténtica.

Sea cual fuere el motivo profundo de ello, Rorschach comprendió que le convenía retornar a Suiza y diferir algunos años su emigración definitiva. Así, pues, partió de Rusia. Entre tanto había perdido su colocación en Münsterlingen, pero pronto halló una plaza de médico asistente, escasamente remunerada, en la clínica de Waldau, cerca de Berna, de la que tomó posesión en 1914. Poco después estallaba la primera guerra mundial y se encontró separado de su mujer por las naciones beligerantes, ya que ella había permanecido en Rusia.

Hermann Rorschach trabajó en Waldau desde julio de 1914 hasta mediados de octubre de 1915. Este nuevo puesto estaba peor remunerado y era probablemente menos interesante que el de Münsterlingen; pero le proporcionó la gran ventaja de facilitarle el comienzo de su carrera científica. En la Suiza alemana existían tan sólo tres clínicas de

enfermedades del sistema nervioso, que eran al mismo tiempo clínicas psiquiátricas universitarias: la de Friedmatt en Basilea, la de Waldau en Berna y la de Burgholzli en Zurich. Por aquel tiempo era popular entre los médicos asistentes el siguiente dicho: “Si quieres comer bien ve a Friedmatt; si quieres dormir bien, a Waldau, y si quieres aprender algo, a Burgholzli”. Era extremadamente difícil encontrar una plaza en el mundialmente conocido Burgholzli, y así, Rorschach hubo de aceptar un puesto en Waldau. Había allí dos psiquiatras de más alta jerarquía por antigüedad que Rorschach: W. Morgenthaler y E. Fankhauser. El primero era hombre práctico y enérgico, que elaboró más adelante un plan de formación para el personal auxiliar de las clínicas neuropsiquiátricas suizas y escribió un notable tratado sobre el tratamiento de los enfermos mentales. Fundó además un interesante museo de Historia de la Psiquiatría, que existe aún en Waldau. Por aquella época se interesaba mucho por la producción artística de los psicóticos y Rorschach le ayudaba a recoger material para dichos estudios. Muchos años más tarde demostró ser un fiel amigo de Rorschach al ayudarlo a publicar el Psicodiagnóstico, contribuyendo activamente a la divulgación de su obra.

Fankhauser, en cambio, era más bien un erudito y pensador rico en ideas originales. Se ocupaba por entonces de investigaciones de anatomía cerebral y de una teoría de la afectividad que ejerció más tarde intensa influencia sobre las concepciones de



Rorschach.

Durante su estancia en Münsingen en el año 1913, llegó a conocimiento de Rorschach algo acerca de ciertas curiosas sectas y sobre el fundador de una de ellas, un tal Binggeli, que

había estado internado en Münsingen entre 1896 y 1901. Despertó ello en él tal interés

que visitó al anciano Binggeli en su pueblo. A su vuelta de Rusia se había reavivado de nuevo su interés y dedicó gran parte de su tiempo libre al estudio de dicha secta y de otras distintas. Pudo comprobar con asombro que en su propia patria y no lejos de su lugar de residencia existían sectas religiosas no menos extrañas que las rusas, sobre las que tanto se escribía. El Dr. Karl Haeberlin, que era profesor de Filosofía de la Universidad de Berna en 1915, manifestó cómo le visitó entonces el joven psiquiatra y le comunicó entusiasmado el resultado de sus investigaciones. Estaba firmemente convencido de que dicho estudio acerca de las sectas suizas habría de constituir la obra cumbre de su vida. Viajó al lejano Schwarzenburg para visitar a dichas gentes y estudiar sus usos, estableció sus árboles genealógicos y coleccionó numerosos datos en los archivos y bibliotecas de Berna.

Johannes Binggeli había fundado en las cercanías de Schwarzenburg una “Hermandad del Bosque”, que constaba de gran número de adheridos y de un pequeño círculo de iniciados. A estos últimos les predicaba que su pene era sagrado y hacía que lo adorasen; su orina era designada como “rocío celestial” y “bálsamo celestial” y era empleada como medicina o administrada en la comunión. Las relaciones sexuales con él eran consideradas como un medio de exorcizar jóvenes endemoniadas. Binggeli fue finalmente encarcelado por incesto con su hija.

Rorschach pudo comprobar que la secta de Binggeli procedía de otra más antigua: la de Anton Unternahrer, el cual había predicado igualmente, hacia finales del siglo XVIII, la santidad del incesto. Un antepasado de Binggeli había sido jefe de una comunidad de discípulos de Unternährer en las proximidades de Schwarzenburg. El propio Unternährer había tenido a su vez precursores: los schmidlianos. Rorschach encontró que también en siglos anteriores y junto a las sectas “normales” tales como la de los anabaptistas, los valdenses y los cátaros existieron sectas semejantes a las de Binggeli y Unternahrer, todas en la misma región. Se disponía de documentos pertenecientes al siglo XII, pero dicha zona había sido siglos antes un bastión de la herejía arriana.

Sus investigaciones le permitieron trazar un cuadro general de las sectas religiosas suizas - una grandiosa síntesis de psicología religiosa, sociología, psicopatología y psicoanálisis -. Demostró que las sectas surgían siempre en las mismas regiones, que venían a coincidir con las fronteras raciales y con poblaciones cuyo entusiasmo religioso contrastaba patentemente con su falta de interés por la política. Demostró, además, en un mapa de Suiza, que la localización de las sectas coincidía exactamente con los puntos en que residían tejedores. Entre estos grupos de población existían núcleos sectarios, es decir, grupos familiares que, durante siglos, de generación en generación, habían representado el elemento esencial de las sectas: los discípulos.

Así, por ejemplo, en el caso Binggeli encontró Rorschach que, en el curso de cuatro siglos, diez de sus antepasados habían desempeñado un papel en la vida de dichas sectas. Entre los discípulos distinguió dos grupos: los activos, que en su mayoría eran alcohólicos o neuróticos que compensaban sus sentimientos de inferioridad mediante una actividad misional, y los pasivos, en los que una erupción de libido reprimida había dado lugar a una súbita conversión o a una transferencia sobre uno de los jefes de la secta. Asimismo, a estos últimos los clasificaba en dos tipos: los pasivos, que habían sido elegidos por la comunidad y que no ejercían gran influencia personal, y los activos, que se proclamaban profetas; o bien eran neuróticos, como Binggeli -al que Rorschach diagnosticó como personalidad histérica-, o esquizofrénicos, como Unternlihrer. En opinión de Rorschach, el profeta esquizofrénico ejerce una influencia mucho más intensa; su doctrina no sólo contiene la “mitología inferior” del profeta neurótico, que procede de sus complejos personales, sino también la “mitología más elevada”, que procede de los arquetipos de los estratos profundos, de lo inconsciente y que resulta adecuada para impresionar intensamente a los discípulos. Es lamentable que la gran obra de Rorschach acerca de las sectas religiosas de Suiza hubiese de permanecer inconclusa, pero al menos conservamos dos fragmentos muy interesantes: los informes acerca de la vida y las doctrinas de Binggeli y de Unternahrer, desde el punto de vista del psicoanálisis.

Considerando el hecho de que se trataba de una ocupación para los ratos de ocio, Rorschach realizó su investigación acerca de las sectas en un lapso sorprendentemente breve: poco más de un año. La cantidad de material reunido era, sin embargo, de tal magnitud que fue preciso largo tiempo para elaborarlo. En el intervalo había regresado su esposa de Rusia y el escaso sueldo que Rorschach recibía en Waldau no resultaba suficiente. Estaba por entonces vacante la plaza de jefe clínico en Herisau y la solicitud de Rorschach fue aceptada. Abandonó Waldau el 20 de octubre de 1915 y ocupó su nuevo puesto el 1 de noviembre.

El establecimiento psiquiátrico de Krombach era la clínica cantonal del cantón de Appenzell, en Suiza oriental, no lejos de la frontera austriaca. Construida pocos años antes, se consideraba como una de las más modernas de Suiza. Era una de las pocas clínicas instaladas con arreglo al llamado “sistema de pabellones”. En lugar de un gran edificio único, consistía aproximadamente en una docena de casas dispuestas circularmente sobre la cumbre de una colina situada junto a la pequeña ciudad de Herisau. En el sótano del edificio principal estaban las oficinas, el médico jefe, el Dr. Koller, vivía en el primer piso, y el jefe clínico en el segundo. Los deberes de éste eran de índole muy variada. No existían sino dos psiquiatras para atender a los 300 pacientes del establecimiento -el médico jefe y el jefe clínico-, sin médicos asistentes, enfermeras ni secretarias. Fácil es imaginar el sobrecargado trabajo que desempeñaban ambos médicos. A pesar de ello, Rorschach introdujo una innovación: en los años 1916 y 1917 organizó un curso dedicado al personal auxiliar -cursos de esta índole eran por entonces desconocidos en las clínicas suizas-. Dos años más tarde se creó una plaza de médico asistente. De los tres asistentes que se sucedieron entre los años 1919 y 1920, dos de ellos fueron discípulos de Rorschach: Georg Roemery Hans Behn-Eschenburg.

El cantón de Appenzell se distinguía en muchos aspectos de las demás regiones en las que Rorschach había trabajado hasta entonces. En Thurgau, cantón de sus padres, se encontraba exactamente como en su casa. En Miinsingen y Waldau había aprendido a

conocer a los berneses y a apreciar su seriedad y su tranquilo modo de ser. En cambio, no pudo, al parecer, aceptar jamás ciertos rasgos de la mentalidad propia de Appenzell, por ejemplo, su afición a los chistes malintencionados. La gran diferencia existente entre la mentalidad de Berna y la de Appenzelí, así como entre los cuadros clínicos psiquiátricos respectivos, le interesaba sobre manera, y a ello se refirió brevemente en su Psicodiagnóstico.

Aún cuando el sueldo de un jefe clínico era considerado como relativamente elevado, los gastos de la familia aumentaron a causa del nacimiento de dos hijos: una niña llamada Elisabeth, nacida el 8 de junio de 1917, y un niño, Wadim, que vino al mundo el 1 de mayo de 1919. Desde el punto de vista de las circunstancias suizas, Herisau se hallaba muy alejado de los grandes centros intelectuales del país, como, por ejemplo, Zurich, y era un lugar poco atractivo. Pero desde un principio, intentó sacar el máximo provecho posible de su estancia allí y redactar algunos trabajos científicos.

En primer término, publicó un caso interesante en extremo que había investigado en Waldau y que guardaba cierta semejanza con el de Munsterlingen relativo a un robo de caballos durante un estado crepuscular. Intentaba por entonces suprimir la amnesia del paciente mediante el método asociativo de Jung y había lamentado la imposibilidad de emplear la hipnosis y el psicoanálisis. En esta ocasión usó simultáneamente el método de asociación libre, la prueba de asociación de palabras y la hipnosis, comparando los resultados respectivamente obtenidos. El paciente era un soldado suizo que había ingresado en prisión por desertar: no se había vuelto a incorporar a su unidad después de un permiso.



En el momento de ser detenido estaba confuso, aunque recordaba fragmentariamente haber tenido un accidente de bicicleta dos días antes, no pudiendo acordarse de nada de cuanto después había sucedido. Los tres métodos de exploración dieron resultados notablemente distintos. Las asociaciones libres provocaron rápidamente en el paciente vivos ensueños diurnos, muy semejantes a estados crepusculares y que contenían muchos elementos del primitivo estado correspondiente.

La prueba de asociación de palabras de Jung no provocó nada parecido, sino que proporcionó numerosos datos relativos a los complejos más esenciales y permanentes del enfermo, así, por ejemplo, su profunda aversión hacia su padrastro. La hipnosis proporcionó pocos datos acerca del estado crepuscular en sí pero reveló, sorprendentemente, un pasajero delirio epiléptico que había surgido súbitamente durante el estado confusional: al paciente le había parecido que las calles y los postes de los faroles estaban retorcidos, deformados, que las casas presentaban color rojo y las gentes, todas vestidas de negro, demasiado grandes o demasiado pequeñas, le miraban de mi modo extraño. Así, pues, tres métodos se complementaban muy bien en la exploración del inconsciente del enfermo.

Rorschach envió además algunas de sus colaboraciones a la revista Schweizer Volkskunde. Se trataba de fórmulas mágicas populares y, sobre todo, de un caso de “Asesinato por superstición. Una familia de labradores había sido afectada por una serie de desgracias. Sus vecinos, un viejo matrimonio, tenían fama de brujos y, con ocasión de un determinado motivo, la vieja “bruja” fue asesinada a tiros por un miembro de la familia.

Estos artículos constituían una nueva actividad accesoria, porque Rorschach se ocupaba sobre todo de su obra acerca de las sectas suizas. Había comenzado a ordenar su abundante material y un año después de la llegada a Herisau, el 11 y el 12 de noviembre de 1916, presentó a la Sociedad Suiza de Psiquiatría, en Neuchâtel, su primera comunicación acerca de dicho tema. Esta referata es de incalculable valor, pues nos informa sobre las principales ideas y el esquema general del libro, cuya publicación anunció por entonces. Nunca perdió de vista este proyecto y más tarde presentó una comunicación sobre aquéllas ante la Sociedad Suiza de Psiquiatría, en Zurich -12 y 13 de octubre de 1918-. También disertó acerca de Binggeli y Unternahrer en la Sociedad Psicoanalítica Suiza. Unas pocas semanas antes de su muerte le hablaba al párroco Oskar Pfister del mencionado libro, que constaría de unas 400 o 500 páginas.

En el intervalo dedicó su atención a otros aspectos. Desde hacía años el psicoanálisis constituía uno de los temas principales de su interés. Ya en 1912 y 1913 trataba a algunos pacientes con dicho método durante su estancia en Múnsterlingen. Pero desde entonces se habían producido algunos cambios. El primer grupo psicoanalítico que funcionó en Zurich entre 1909 y 1913 no existía ya. Freud había ampliado considerablemente su doctrina, en lugar de la toma de conciencia de las representaciones y conflictos inconscientes, lo que se encontraba ahora en primer plano era la dinámica de la transferencia, e iba a publicar su Metapsicología. El movimiento psicoanalítico se iba extendiendo universalmente y, una vez terminada la primera guerra mundial, algunos psicoanalistas helvéticos propusieron la creación de un nuevo grupo suizo.

El 10 de febrero de 1919, Oskar Pfister, Emil Oberholzer y la esposa de este último, Mira Oerholzer, enviaron una circular al respecto a unas cincuenta personas. El 21 de marzo se celebró en Zurich la asamblea constituyente del grupo, en la que participaron los tres fundadores y otras ocho personas, entre las que se contaba Hermann Rorschach, el cual fue elegido vicepresidente, siendo nombrado presidente Emil Oberholzer. La primera reunión oficial tuvo lugar el 24 de marzo, con asistencia de varios invitados extranjeros. Es digno de mencionarse que las primeras sesiones fueron dedicadas principalmente a la psicopatología de la religión. En la tercera sesión habló Kielholz acerca de Jakob Boehme; en la cuarta y en la quinta comunicó Rorschach el caso Binggeli, y el caso Unternährer -19 de septiembre-. mientras que Morel habló en la sexta asamblea sobre “introversión mística”. Durante los tres últimos años de su vida desempeñó Rorschach un importante papel en la Sociedad Suiza de Psicoanálisis y no sólo en su calidad de vicepresidente, sino también por cuatro contribuciones científicas, dos de las cuales, como ya hemos dicho, se hallaban referidas a las sectas suizas mientras que las otras dos estaban dedicadas a su Psicodiagnóstico. Lo cierto es que en el grupo psicoanalítico encontró una atmósfera mucho más abierta que en la Sociedad Suiza de Psiquiatría. Sus ideas fueron acogidas con interés y varios de sus colegas psicoanalistas, como, por ejemplo, Oberholzer y Zulliger, aprendieron de él su test. También realizó análisis en un pequeño número de pacientes en Herisau. Él mismo no se había hecho analizar, ya que por entonces no era aún obligatorio el análisis didáctico. Cuando algunos de sus colegas le propusieron someterse a análisis, les contestó que no lo estimaba necesario.

Mientras tanto, los intereses capitales de Rorschach habían experimentado un cambio decisivo. Como ya dijimos, llegó a Herisau con el firme propósito de escribir allí una obra basada en la vasta documentación recopilada acerca de las sectas suizas. Pero de pronto renunció a este propósito y comenzó a trabajar con celo y entusiasmo en su test de las manchas de tinta, en su Psicodiagnóstico. ¿Qué había sucedido? No cabe duda de que el estímulo para ello partió del trabajo de investigación de un joven de Varsovia llamado

Szymon Hens, que estudió en Zurich durante los años 1912 a 1917 y trabajó un cierto tiempo en su policlínica médica. Había creado un test de manchas de tinta y había dado a conocer en su tesis doctoral, hacia finales de 1917, los resultados con él obtenidos, con la aprobación del Prof. Bleuler. Naturalmente, este trabajo le recordó a Rorschach sus anteriores experimentos e hizo que las ideas que, desde entonces, más o menos conscientemente, había mantenido al respecto se hiciesen plenamente claras.

A partir de este momento se dedicó cada vez más a esta nueva orientación de sus investigaciones. En un lapso sumamente breve, y simultaneándolo con sus funciones como jefe clínico, sus tareas en la Sociedad Psicoanalítica y su trabajo acerca de las sectas suizas, redactó su Psicodiagnóstico.

La elaboración de las láminas; su aplicación a los pacientes y a personas normales; la redacción del libro y su difícil publicación en junio de 1921, todo ello lo realizó solamente en algo más de tres años. Pero ya durante y después de la difícil y prolongada publicación, las concepciones de Rorschach habían asumido otras formas y se hallaba ocupado con las nuevas posibilidades de su test. Poco después de su publicación lo consideraba como superado. Su última comunicación a la Sociedad Psicoanalítica, presentada el 18 de febrero de 1922, ya contenía datos firmes acerca de los progresos realizados en cuanto a la técnica expuesta y a las mejoras con respecto al método de interpretación. Creía haber descubierto nuevos caminos que prometían un éxito pleno. Sin embargo, el destino dispuso de otro modo y seis semanas más tarde sorprendió a sus amigos la noticia de su súbito e insospechado fallecimiento a la edad de treinta y siete años.

Pocos acontecimientos existen en la biografía de Rorschach que se hallen tan envueltos en un aura de fantasías como las circunstancias que rodearon su muerte. Lo mejor que podemos hacer es compendiar aquí algunos hechos indudables en toda su trágica sencillez.

El 1 de abril de 1922, Hermann Rorschach ingresó en un estado amenazadoramente grave en el hospital de Herisau. Desde hacía una semana venía padeciendo de dolores en el bajo vientre, pero a pesar de las recomendaciones de diversos médicos no había sido ingresado en el hospital para su tratamiento. El médico jefe, Dr. Looser, diagnosticó una grave peritonitis difusa acompañada de ictericia. Una laparotomía exploradora demostró que el estado era ya inoperable. Como única medida quirúrgica se dejó un drenaje de goma en la incisión operatoria y otra incisión paralela fue drenada con gasa. Tras la intervención se practicaron infusiones intravenosas. El paciente falleció a las diez de la mañana del 2 de abril de 1922. En la autopsia realizada al día siguiente no pudo comprobarse con seguridad si la causa del fallecimiento había sido una inflamación



aguda o bien una perforación del ciego.

Hermann Rorschach fue enterrado el día 5 de abril en el cementerio de Nordheim, en Zurich. Pronunció el discurso fúnebre su viejo amigo el párroco y psicoanalista Oskar Pfister, que habló a los presentes de la actitud estoica de Rorschach y de sus cristianas palabras pronunciadas antes de la muerte. El Profesor Eugen Bleuler habló de su fallecimiento como de una trágica e irreparable pérdida, no sólo para su familia, sus amigos y colegas, sino asimismo para la ciencia, y lamentó el hecho de que ninguno de ellos sería capaz de proseguir y completar la obra del genial investigador. Su tumba lleva la inscripción siguiente:

Hermann Rorschach

Dr. Med.

1884 - 1922

Psiquiatra.

Personalidad de Rorschach

Hermann fue un hombre alto, delgado, rubio, de movimientos y gestos vivaces y de rasgos expresivos y animados. En el trato con los demás parecía al principio, y con frecuencia, retraído, pero era en realidad amable, alegre y bromista. Su modo de ser, tranquilo y equilibrado, su natural modestia y sencillas maneras, no dejaban translucir fácilmente la multitud de dotes de que gozaba. Sus amistades refieren que podía ser un conversador fascinante, siempre que se tratase de un tema que le interesara. Poseía una aptitud especial para poner en relación entre sí los más diversos sectores del saber.

No cabe duda de que en el fondo se trataba de una personalidad de artista. Mediante constantes esfuerzos había logrado desarrollar su talento gráfico de un modo completo y aún existen gran número de los dibujos por él realizados, sobresaliendo sus álbumes, lo cual posibilita apreciar las dotes que poseía. No satisfecho con la mera impresión aspiraba siempre a una semejanza lo más aproximada posible a la naturaleza real. Estaba especialmente dotado para reproducir los movimientos actitudes y rostros humanos y poseía una asombrosa capacidad para realizar esbozos de sí mismo en diversas posturas, en los que se representaba visto por otros y también a distancia.

No acertaba con tanta perfección, en cambio, al reproducir animales y paisajes, como demuestra, por ejemplo, la falta de perspectiva y sombreado en su dibujo de la basílica de San Basilio, en Moscú. No pintaba, pero a veces coloreaba. Estaba más dotado para la representación de formas que para el uso de los colores. Por otra parte, la Sra. Rorschach manifestaba que su color predilecto era el azul, y en su Psicodiagnóstico menciona en varias ocasiones que es el color predilecto de aquellas personas que aspiran al autodomínio.

Aparte de que desarrollaba una actividad como artista creador, Rorschach era también notable crítico de arte. Algunas de sus observaciones sobre el pintor suizo Ferdinand Hodler, así como acerca de otros, son de sumo interés. Dedicaba gran atención a las creaciones artísticas de psicóticos. Konrad Gehring señaló que Rorschach distribuía papel, colores y barro de modelar a sus pacientes de Múnsterlingen y estudiaba luego sus obras. El Dr. Morcenthaler, a su vez, indicaba que Rorschach demostró el más vivo interés cuando aquél animaba a dibujar a los pacientes de Waldau y que multitud de las creaciones artísticas de esquizofrénicos que se conservan en el museo de dicha clínica psiquiátrica se deben a sus incesantes esfuerzos para animar a los enfermos a la producción artística. El Dr. Walter von Wyss, de Zurich, uno de sus mejores amigos, hablaba de que Rorschach era muy aficionado a visitar exposiciones de pintura durante su época de estudiante y que siempre le interesaba observar cómo reaccionaban ante los cuadros las diversas personalidades.

En contraposición con las artes plásticas, la música no desempeñaba ningún destacado papel en su vida, aun cuando había aprendido a tocar el violín. Le gustaban sobre todo las canciones populares y la música romántica.

Siempre se interesó, no obstante, en alto grado por el teatro. Cuando trabajaba como médico asistente en Múnsterlingen disfrutaba organizando frecuentes representaciones teatrales para los pacientes, en las que éstos hacían de intérpretes. y se interesó sobre todo por la escenografía y la dirección artística. No escribió obras teatrales ni desempeñaba papeles en las mencionadas representaciones, aun cuando en alguna ocasión recitó, caracterizándose para ello del modo adecuado. Le gustaba disfrazarse, y existen aún varias fotografías que lo atestiguan. Prefería las comedias a las tragedias o los dramas.

Las dotes de Rorschach para los idiomas no desmerecían de sus aptitudes artísticas. Aparte del alemán y del dialecto suizo-alemán de Schaffhausen, hablaba correctamente

francés, y poseía excelentes conocimientos del italiano. Durante sus estudios médicos había aprendido el ruso y ya después de su primera estancia en Rusia lo hablaba correctamente y con excelente pronunciación, si bien algo lentamente. Empleaba este idioma con su mujer y leían juntos un gran número de autores en su versión original. Sentía una profunda admiración por los clásicos: Puschkin, Tolstoi y sobre todo Dostoyewski. En cierta ocasión tradujo al alemán una novela de Leónidas Andreiew para un periódico. Acostumbraba a mostrar orgullosamente a sus amigos un autógrafo de Tolstoi que le habla regalado un amigo del famoso escritor. No cabe duda de que Rorschach no era solamente un gran admirador de Rusia, sino también uno de los pocos europeos occidentales que comprendían auténticamente su cultura.

Su interés por la Historia Natural, que había sido muy grande durante la época escolar, disminuyó más adelante. Hemos de señalar, sin embargo, una excepción. Durante su estancia en Múnsterlingen logró hacerse con un mono, al que mantuvo durante varios meses en la clínica y cuyos movimientos y muecas le divertían mucho. El Dr. Engen Minkowskil refiere que Rorschach mostraba con frecuencia dicho animal a esquizofrénicos y estudiaba así las reacciones de éstos, pero tales observaciones no fueron seguidas de una valoración sistemática de las mismas.

En el transcurso de su vida parece haber dedicado atención creciente hacia las diversas ramas de la etnología. Algunas citas y alusiones de sus primeros escritos indican su interés por asuntos relacionados con el folklore y más adelante reunió un copioso material relativo a costumbres y supersticiones populares. Su interés etnológico se fue concentrando cada vez más en lo relativo a sectas. En el transcurso de los años dedicó gran atención a las diversas manifestaciones de lo religioso y, sobre todo, de la Gnosis. Gracias a su extraordinaria capacidad para sintetizar y armonizar mutuamente sus diversos conocimientos, albergaba el proyecto de un magno enlace entre historia de la religión, sociología y psicopatología.

Si bien no poseía especiales aptitudes para trabajos prácticos; aprendió el oficio de carpintero, dadas las facilidades que para ello le ofrecía Herisau. En sus días libres pasaba con frecuencia algunas horas en la carpintería, donde construía camitas u otros juguetes de madera para sus niños o bien marcos para fotografías y dibujos, y en cierta ocasión un cofrecillo muy bellamente decorado al estilo ruso para su mujer. Su deporte favorito consistía en el excursionismo y en Múnsterlingen remaba y nadaba con frecuencia. Otra de sus aficiones era la fotografía.

Por lo que se refiere a sus hábitos de trabajo, su rasgo más característico era la rapidez, sin que a pesar de ello diese la impresión de tener prisa. Tras una breve e intensiva ocupación con una cosa, acostumbraba a encauzar su actividad hacia otra. A causa de este rasgo sumamente individual se diferenciaba mucho del típico modo suizo de trabajar, que se caracteriza por una cuidadosa, intensiva y prolongada concentración sobre un tema. Otra notable diferencia estribaba en la manera de ocupar sus ratos de ocio. El suizo alemán, por lo general, no tiene hobbies -que incluso considera frecuentemente como algo poco serio-, sino que tiende a proseguir su trabajo habitual en su tiempo libre y en los días festivos. Rorschach, en cambio, se apartaba en tales ocasiones de los problemas científicos que le ocupaban de momento y prefería pasar las veladas en su casa leyendo o dibujando. En tales ocios tan sólo muy rara vez mencionaba los temas científicos o profesionales, trazando así una neta línea de separación entre vida profesional y privada. Aun cuando no era un montañero, pasaba sus vacaciones, por lo general, en los montes del Ticino o del norte de Italia. No leía jamás durante sus vacaciones, ni siquiera el periódico, sino que se limitaba a preguntar a su mujer acerca de las últimas novedades. Pocas personas deben de haber comprendido cuánto dependían sus realizaciones creadoras de estos aparentes ocios. Jamás habría podido imaginar su test si no hubiese poseído dotes de creación artística. Sus concepciones psicológicas fundamentales, de las que su prueba representa sólo una parte, se basaban sobre la grandiosa visión que le permitía su multilateral y elevada cultura.

Su innato retraimiento, que a veces era tomado por susceptibilidad, desaparecía rápidamente cuando se establecía con él un contacto más íntimo, en esto eran de la misma opinión tanto sus amigos como los pacientes y el personal auxiliar. No otorgaba importancia a las diferencias sociales. Tenía un amplio círculo de conocidos, pero sólo unos pocos amigos íntimos.

Uno de los rasgos principales de su modo de ser parece haber sido la *pietas* en el sentido original del término, una actitud sencilla, natural, desprovista de formalismos o de exageradas confianzas con respecto a aquellas personas con las que estaba vinculado: padres, hermanos y hermanas, la esposa, los hijos y el amplio círculo de sus relaciones sociales. Su hermanastra la Sra. Móckli, señalaba que constituía una auténtica fiesta cada llegada de Hermann a Schaffhausen durante su época de estudiante y cuán cariñoso era con sus hermanos menores.



“Ya que apenas he podido conocer a mi padre, él representaba para mi al padre, al hermano, al amigo y al consejero en una sola persona”, señalaba la hermanastra. No se cansaba de dibujar para sus hijos, de coleccionar sus anécdotas y de

hacerles animales de madera. Su *pietas* se extendía asimismo a sus antepasados. En la casa de la Sántisstrasse, en Schaffhausen, existe aún un retrato del abuelo Wiedenkeller y un cuadro que representa la casa de los Wiedenkeller en Arbon, realizados ambos por Rorschach. A su hermano Paul le hizo un regalo de bodas consistente en un árbol genealógico de la familia Rorschach, maravillosamente dibujado en colores, que representaba el resultado de sus investigaciones en Arbon. Incluso realizaba dibujos llenos de fantasía acerca de pormenores de la vida de sus antepasados. Con excepción de los acontecimientos mundiales de tipo general y de la revolución rusa, no le interesó

nunca en especial la política. Escribió algunos artículos acerca del problema del comunismo para los periódicos de Herisau.

En contraposición con sus numerosas aptitudes para otras cosas, era marcadamente inhábil en asuntos financieros y en lo que se refiere a la lucha profesional, careciendo de sentido de autoafirmación y de un cierto y sano egoísmo. Ignoraba por completo el arte de transformar el saber en moneda contante y sonante, lo cual dio lugar a que más de una vez fuese muy insuficientemente retribuido por su trabajo. Tan sólo ganó en vida 25 francos suizos con su test.

A pesar de estas flaquezas parece haber sido plenamente consciente de su propia valía y de la importancia de sus ideas, aunque rara vez hablaba acerca de éstas, únicamente cuando estaba seguro de que iba a ser escuchado con auténtico interés y con verdadera atención. Podemos suponer que sentía un profundo respeto ante los enigmas del Universo, de la vida y del hombre. En este sentido era una persona religiosa, aun cuando parece haber otorgado poca atención a la religión convencional y a sus prácticas. Como ciertos filósofos del Romanticismo alemán, imaginaba una corriente espiritual fluyendo a través de las centurias y expresándose de modo múltiple en la vida de los pueblos y de los individuos humanos. Le preocupaba la idea de hallar una clave para descifrar y comprender todas estas múltiples formas de manifestación, que, en su opinión, sería necesario encontrar en el ámbito de la fantasía creadora. Hacia finales de su vida creyó haber hallado la solución definitiva a tales problemas. La expuso, si bien de forma muy incompleta y poco clara, en su obra más importante: el Psicodiagnóstico.

Precedentes

El método de Rorschach consiste en la interpretación de manchas de tinta – Klecksbildern- en diez láminas estandarizadas que se han producido al doblar un papel con un borrón de tinta en el centro y son, por ello, simétricas. Las láminas I, IV, V, VI y VII son grises y negras; la II y la III negras y rojas; las VIII, IX y X multicoloreadas.

Aún un genio como Rorschach tuvo naturalmente sus predecesores. El segundo en cuanto a su antigüedad fue probablemente Leonardo da Vinci – 1452-1519-, quien en su “Libro de la Pintura” propone a los artistas que se dejen estimular por las manchas que al azar se forman en un muro y por cosas semejantes. Leonardo se refiere a este respecto a Boticelli que resulta así el predecesor más antiguo del Rorschach.

También Immanuel Kant, 1724-1804, se ocupó en problemas semejantes. La idea de encontrar estímulos artísticos en las manchas reaparece luego en Justinus Kerner, 1786-1862, que también era médico como Rorschach, y en 1857 publicó un libro “Die Klexographie” con versos propios. A partir de la publicación de este libro se convirtió en moda en amplios círculos el jugar con manchas de tinta producidas al doblar un papel, lo cual llegó a ser una especie de entretenimiento de sociedad que se mantuvo hasta el comienzo de este siglo. No puede excluirse, aunque parece improbable, que el mismo Rorschach jugara con tales manchas en su época escolar.

El primero que intentó convertir en un test psicológico estas manchas fue nada menos que Alfred Binet que conjuntamente con Victor Henri sugirió la idea de realizar tal test, refiriéndose a Leonardo Da Vinci, aunque la cosa quedó en la mera propuesta. En América esta idea fue convertida en un hecho por el psicólogo G. Dearborn, quien en 1897 en la Psychological Review publicó la primera serie de manchas como test y un año más tarde dio a conocer sus resultados en la American Journal of Psychology. También E. Kirkpatrick y la psicóloga americana Sharp, trabajaron con esta prueba y en 1910 apareció un Manual de Guy Montroe Whipple en el que la citaba y por su parte presentaba una serie estandarizada de 20 manchas que, al contrario que Kirkpatrick y Sharp, sometía a la consideración del sujeto evaluado sin límite de tiempo. Los colores fueron utilizados por primera vez en 1916 por el psicólogo inglés F.C. Bartlett y las primeras investigaciones con niños fueron realizadas por la psicóloga inglesa C.J. Parsons en 1917 con la serie de Wipple.

Simultáneamente con la obra de Wipple apareció en Moscú un Atlas para la investigación psicológica experimental de la personalidad, por el psicólogo ruso Theodor Rybakoff, en el que se encuentran 8 manchas de tinta para la exploración de la fantasía haciendo referencia a Binet y Henri.

Rorschach empezó sus investigaciones con manchas de tinta en 1911 sin tener conocimiento de la mayor parte de sus predecesores, aunque conocía a Kerner y, por supuesto a Leonardo Da Vinci. También tenía noticias de una tesis doctoral suiza de la clínica de Bleuler –Szymon Hens en 1917-.

Señalamos expresamente que antes de Rorschach las manchas de tinta se concebían exclusivamente como método para investigar la fantasía. Lo que aún piensan muchos legos en la materia. Su método puede señalarse como un test de personalidad, pero no sólo investiga la fantasía sino también otras facetas.

Desarrollo y aceptación del test de Rorschach

Durante algunos años pareció como si el duro golpe representado por la muerte de Rorschach hubiese aniquilado asimismo su obra. Sólo muy pocos estaban en condiciones de comprender sus concepciones, tan avanzadas respecto a la época. El Psicodiagnóstico libro escrito en un lapso increíblemente breve, carecía de una ordenación bien articulada, así como de claridad. Aparte de algunos amigos personales de Rorschach y del Profesor Bleuler, que había ensayado el test en el Burghölzli y se había expresado favorablemente con respecto al mismo, los psiquiatras suizos mostraban escaso interés por él. Los psicoanalistas se interesaban por el test en cuanto representaba un eventual medio auxiliar de la técnica analítica. Durante sus últimos años de vida, Rorschach había impresionado a sus contemporáneos por la realización de diagnósticos a ciegas - expresión que parece proceder de él-, método que por entonces era absolutamente nuevo. Los numerosos tests que aplicó gratis y que habrían podido propagar y favorecer

su obra más que cualquier otra cosa, fueron retenidos y mantenidos en secreto por los interesados, con excepción de los que publicaron Ernst Schneider en 1922 y Emil Oberholzer en 1923.

Tanto desde el punto de vista del editor como del autor, el *Psicodiagnóstico* constituyó un fracaso. La *Schweizer Archiv für Neuologie und Psychiatrie*, la única revista psiquiátrica suiza, no publicó crítica alguna del libro. Entre los pocos comentaristas de la obra, Hauser y Flügel no realizaron sino un resumen de los conceptos fundamentales de Rorschach, añadiendo alguna observación propia. La crítica de Kronfeld publicada en la *Zeitschrift für experimentelle Psychologie* reconocía, desde luego, la originalidad de Rorschach y el valor práctico del *test*, pero contenía, sin embargo, una aguda e implacable crítica de su melódica y de sus premisas psicológicas, que parece ser afectaron grandemente al autor.

Mientras que la publicación en Suiza del *Psicodiagnóstico* se recibió, en general, con indiferencia, la reacción en Alemania fue francamente hostil. Entre el 20 y el 23 de abril de 1921, la Sociedad Alemana de Psicología Experimental celebró en Marburgo su primer congreso tras la prolongada interrupción debida a la guerra mundial. Ante un numeroso público que aguardaba ansiosamente las informaciones acerca del actual estado de la investigación, Roemer presentó una comunicación acerca del *test* de Rorschach -en una forma modificada por él- y reconociendo su empleo en la orientación profesional. En la discusión que siguió habló primeramente el Profesor William Stern, representante del “personalismo”, y llevó a cabo un duro ataque contra el método. Afirmó que ningún *test* podría captar jamás una personalidad humana. Declaró que la metódica de Rorschach era errónea, sus valoraciones artificiales y sus estadísticas insuficientes.



Después de estas palabras, el destino de la prueba quedó marcado para largo tiempo. Psicólogos tales como Georg Müller, psiquiatras como Hoche y Bumke adoptaron la misma actitud negativa que Stern; se trataba de una oposición tan obtusa y

miope como la que había encontrado el psicoanálisis de Freud. Como tales hombres eran quienes determinaban los nombramientos para puestos universitarios, un candidato en cuya lista de publicaciones apareciese un trabajo sobre el test de Rorschach habría sido eliminado automáticamente. En realidad, se dilucidaba algo más que la cuestión relativa a la utilidad de un test determinado. Rorschach desde todos los puntos de vista, era un francotirador.

La contribución de este investigador desconocido, procedente de un pequeño establecimiento psiquiátrico cantonal, constituía un desafío al viejo prejuicio, vigente aún en los países de lengua alemana, según el cual “no puede realizarse trabajo científico alguno fuera de la universidad o que no esté dirigido por un profesor universitario”. Este era el motivo por el cual no podía ser tolerado el test de Rorschach. Cuando más adelante alcanzó éxito universal, William Stern encargó a uno de sus discípulos, Karl Strouve la elaboración de un así llamado “Rorschach modificado”: el “test de las nubes”, que constaba de tres láminas con borrones negros y grises de formas vagas y asimétricas y estaba destinado a explorar la fantasía. Alguien afirmó en broma que el nombre del test era muy apropiado, ya que era tan vago y pasajero como una nube.

Tras la cuestión relativa al prestigio universitario se ocultaba, sin embargo, un conflicto mucho más agudo. Después de la primera guerra mundial, la Psicología había penetrado,

en Alemania y Suiza, en todos los sectores de la vida cotidiana, alcanzando en ellos una rápida extensión, y asimismo en la industria.

Muchos ingenieros acusaban a la Psicología universitaria de ser demasiado formalista y académica; aspiraban a la elaboración de métodos psicotécnicos dignos de confianza y aplicables a la orientación profesional y a la Psicología industrial. Esta corriente, que al principio dio lugar a diversas e inevitables exageraciones, fue combatida por los psicólogos experimentales de las universidades como inadmisibles violación de un terreno de su competencia. Desgraciadamente, el test de Rorschach fue estigmatizado como uno de tales “métodos charlatanescos” de los “ingenieros” y, como tal, rechazado.

Mientras tanto, la inicial indiferencia iba siendo sustituida en Suiza por una actitud constructiva. Un año después del fallecimiento de Rorschach, Ludwig Binswanger publicó una crítica en la que reconocía el valor del “Psicodiagnóstico” y que constituía una muestra ejemplar de claridad, objetividad y comprensión. En ella lamentaba que Rorschach hubiese publicado un libro en un momento en el que sus conocimientos de Psicología teórica eran aún muy incompletos y en el que desconocía en absoluto la psicología de la configuración –*Gestalt*.

Binswanger subrayaba la importancia de las ideas de Rorschach sobre las cinestésias y las percepciones cromáticas, así como la de los nuevos problemas que planteaba la obra. Consideró asimismo muy notable su doctrina tipológica, ya que en ella se unía a un grupo original de tipos generales de agudo sistema de diferenciación individual. Añadía que el psicoanálisis se había enriquecido con la interpretación simbólica dada por Rorschach a las respuestas abstractas y que con el test se disponía por vez primera de un instrumento de medida para registrar los progresos realizados por los analizados en el transcurso del tratamiento. La Psiquiatría clínica había ganado asimismo con el test un nuevo método de exploración. Y Binswanger concluía calificando al test de Rorschach de “microcosmos científico”, que reflejaba el macrocosmos de la Psiquiatría y de la Psicología.

A pesar de estas manifestaciones, el test de Rorschach tan sólo se fue introduciendo muy lentamente en Suiza. Entre los años 1922 a 1925 no se presentó ni una sola comunicación acerca de él en las reuniones de la Sociedad Suiza de Psiquiatría. Durante este prolongado período de latencia se constituyeron por doquier, en Suiza, pequeños grupos de discípulos de Rorschach que discutían en común uno o dos protocolos y realizaban diagnósticos a ciegas. Después se leía la historia clínica y se comparaba con los resultados del tests obtenidos por los diversos participantes. Dentro de estos grupos nació la “tradición suiza del Rorschach” y se desarrollaba una interesante labor de investigación. El progreso más importante hay que agradecerérselo a Hans Binder, que introdujo el concepto de interpretaciones de claroscuro y analizó detenidamente los fundamentos psicológicos de la prueba.

Los años inmediatamente precedentes a la segunda guerra mundial vieron la triunfal marcha del test por todo el mundo científico. En Estados Unidos, en donde fue introducido por David Levy y S. J. Beck, Bruno Klopfer realizó destacadas aportaciones. En el año 1936 comenzó la publicación del *Rorschach Research Exchange* y en 1939 tuvo lugar la fundación del “Rorschach Institute” de Nueva York. Algo más tarde fue traducido el *Psicodiagnóstico* al inglés, al francés y al español. Este éxito sorprendió incluso a los más entusiastas partidarios en Suiza, llegando en ciertos momentos hasta a inquietarles.

En los días 26 y 27 de junio de 1943, la Sociedad Suiza de Psiquiatría celebró en Münsterlingen un congreso dedicado al test y su aplicación psiquiátrica. Münsterlingen, en donde el joven Rorschach había realizado sus primeros experimentos se había convertido, bajo la dirección del Dr. Zolliker y la colaboración del Dr. Kuhn, en un centro de investigación del test, donde se combinaban los estudios estadísticos generales con otros fenomenológicos más especializados. En los días 26 y 27 de mayo se celebró en Münsterlingen el 70 cumpleaños de Ludwig Biswanger con un homenaje

deliberadamente científico: cada uno de los asistentes recibió un protocolo del *test* y se le rogó estudiarlo antes de la festividad. Durante la discusión consecutiva, la valoración fenomenológicamente orientada se mostró mucho más fecunda que el método corriente, y varios de los participantes tuvieron la impresión de que era posible reanudar el hilo que al parecer había sido interrumpido con el fallecimiento del autor.

Posibilidades de utilización

Son numerosas las posibilidades de utilización de la prueba de Rorschach tanto como test de exploración como con fines de investigación.

Como test de exploración puede aplicarse en la Psicología del trabajo. Ya hace tiempo que se ha abandonado la realización de sólo un examen psicológico negativo que supone que el evaluado tiene ya prevista la elección de una determinada profesión para la cual debe de investigarse si tiene aptitudes o no. En todos los casos en los que el sujeto no sabe todavía lo que quiere fracasará este método y entonces deberán poner de relieve las aptitudes positivas, bien a través de la Grafología, o el test de Szondi o el de Rorschach.

Resulta especialmente interesante el tests de Rorschach en la prevención psicológica de los accidentes. Existen típicas “víctimas de accidentes” en las que pueden diferenciarse los expuestos a accidentes, pasivos, es decir, los individuos con una necesidad neurótica de castigo, y los activos, los temerarios e imprudentes.

En la Psicología sobre los adolescentes, el test puede representar un valioso medio auxiliar del educador, sobre todo si en la investigación se incluyen también los padres y los maestros. En esta esfera son clásicas las publicaciones de Hans Zulliger que fue maestro de escuela. Ya Rorschach sabía que una de las ventajas de su tests era su utilización universal en diferentes países, grados de inteligencia y edades. En los niños puede administrarse a partir de los tres años, aunque la valoración exige tantas

modificaciones que en la práctica es mejor utilizarlo solo a partir de los doce años o todo lo más a partir de los ocho.



En la Psicología militar el test de Rorschach es adecuado para el reclutamiento y sobre todo para la selección de los aspirantes a oficiales. Precisamente el test Z fue elaborado con este objeto.

También con este método puede completarse la selección para puestos especiales. Si han de examinarse grupos de soldados existe el test Z como tests colectivo con diapositivas para proyección y autoprotocolización, la cual fue la forma primitiva del test. El propio método de Rorschach es menos adecuado como test colectivo porque, aunque realmente se pueden proyectar las láminas, es difícil para los evaluados describir las partes de manchas interpretadas en ellas.

En la terapia familiar, se difunde cada vez más la utilización del test de Rorschach, ya que puede llenar importantes tareas.

En la peritación médico-legal, esta prueba puede utilizarse como soporte de la investigación de la fidelidad del testimonio y también puede proporcionar algunos resultados prácticos en la exploración psicológica de los delincuentes.

La esfera original del tests de Rorschach, el diagnóstico psiquiátrico, sigue siendo uno de los campos de utilización más importante de la prueba, pero solo es un medio auxiliar para el juicio clínico. Si el explorado no es psiquiatra se requiere, como la condición previa más importante, una colaboración entre el médico y el psicólogo. La profesión de psicólogo clínico se ha impuesto en la mayor parte de los países europeos y, por tanto, hay que introducir el método americano según el cual el médico, el psicólogo y el

asistente social constituyen un equipo que deciden en común la mejor manera de ayudar al paciente. El psicólogo debe de administrar y valorar el tests antes de leer la historia clínica, pero debe de orientarse sobre los problemas de cada caso para poder decidir desde su punto de vista. Naturalmente también debe de conocer y saber juzgar los resultados de las investigaciones de laboratorio.

Un error ampliamente extendido entre psiquiatras es que el test de Rorschach en cuanto método psicológico solo puede proporcionar información sobre aspectos psicológicos. Por el contrario, el test de Rorschach, como ya han demostrado algunas investigaciones, puede con frecuencia mostrar el primer indicio de psicosis orgánicas –o de complicaciones en esta esfera-. Algunos estados producidos por causas orgánicas muestran con frecuencia alteraciones psíquicas. De todos modos, en estos casos se recomienda comprobar con otros tests la sospecha obtenida en este terreno con el “hipersensible” Rorschach.

Muchas veces es recomendable utilizar el tests de Rorschach en conjunción con otros. Siempre que la cuestión de la alteración de la inteligencia - hacia arriba o hacia abajo- desempeña un papel importante debe de aplicarse un test de rendimiento, bien el wechsler o el Binet-Simon o el Terman o el de Meili –test analítico de inteligencia-.

También puede emplearse el test de laberintos de Porteus cuando se trata de obtener, en relativamente poco tiempo, un conocimiento de un eventual retraso de la inteligencia. Ante la sospecha de una perturbación de la capacidad de notación, especialmente cuando se trata de deducir una lesión orgánica, en los casos groseros puede utilizarse las pruebas de Ziehen o de Ranschburg, en los casos leves el mejor es el test de Benton – dibujo de memoria de figuras geométricas sencillas-. Ante la sospecha de una etiología orgánica puede también ponerse a contribución el método de Goldstein y Scheerer – conducta abstracta y concreta-. Las perturbaciones de la concentración pueden ser

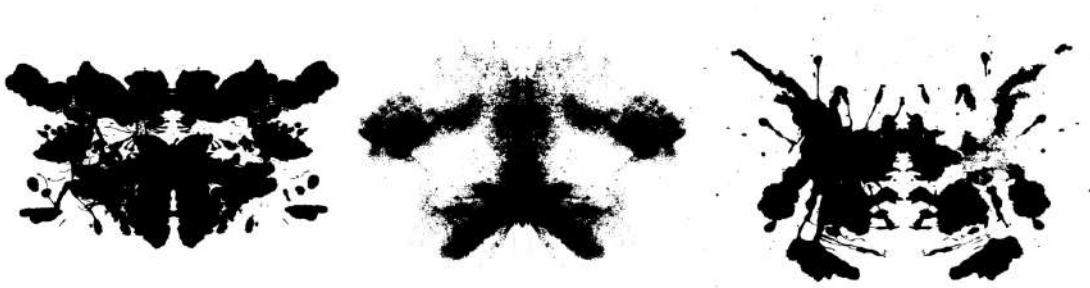
exploradas del modo más sencillo con el tests de Bourdon; para la capacidad de combinación son adecuados el tests de lagunas de Ebbinghaus y el de Masselon.

Los tests de rendimiento no deben de administrarse antes del Rorschach porque el evaluado llega fácilmente a encontrarse en una situación de examen que es poco apropiada para el Rorschach.

Otros test proyectivos sirven también muchas veces para completar el Rorschach como el TAT de Murray, los de Szondi y Wartegg. También la Grafología se puede combinar muy bien con el Rorschach, como el test del árbol de Koch.

En general es preciso tomar nota de que no es lo más importante la multiplicidad de los tests sino que es mejor utilizar pocos que se dominen perfectamente, que aplicar muchos que se conocen mal. Este método de la multiplicidad se práctica a veces por colegas jóvenes, poco experimentados. Mientras que, ciertamente, el psicólogo con más experiencia se limita a unos pocos tests que domina por completo.

Advertencia



En principio hay que subrayar que lo decisivo en el Rorschach es mucho menos el conocimiento de la técnica de la prueba que los saberes psicológicos y psicopatológicos básicos. Las personas que no tienen conocimientos psicológicos y/o psicopatológicos no pueden realizar valoraciones utilizables y pueden desacreditar el test de Rorschach ante psicólogos y médicos. La técnica del Rorschah requiere un profundo conocimiento de las

leyes de la psicología de la forma, para calificar adecuadamente los modos de apercepción. Por ello, en la mayor parte de las Universidades americanas, los cursos sobre el Rorschach se ubican al final de la carrera de Psicología, puesto que, sin unos conocimientos psicológicos y psicopatológicos bastante profundos, el rorscharista difícilmente deducirá algo valioso de sus protocolos. Le ocurriría lo indicado ya por Goethe: “Tiene en su mano los fragmentos, pero, por desgracia, le falta el lazo psíquico que ha de unirlos”.

Esto nos lleva a decir que para convertirse en un experto en Rorschach es necesario una amplia formación psicológica general, en Caracterología, considerada ciertamente como poco moderna en la actualidad, conocimientos sobre Psicología infantil y del desarrollo, y finalmente como algo indispensable el psicoanálisis y la psiquiatría teórica y práctica.

En la esfera de la psicología son importantes la neurofisiología y la Psicología de los sentidos, y luego la endocrinología y la genética. En el ámbito del psicoanálisis, la dinámica psíquica, las estructuras clínicas y los mecanismos de defensa son importantes aliados para el manejo del Rorschach. Y finalmente, el equipamiento para una buena formación en Rorschach corresponde también la Antropología – en el sentido de las Ciencias Naturales-, la Sociología, y, a pesar de todas las reticencias, la Estadística.

Condiciones del protocolo

Podemos distinguir entre administrador de Rorschach y el interpretador del Rorschach; ciertamente, el experto es el interpretador. Pero el primero, el administrador, debe de dominar la técnica de tal modo que sepa de qué se trata. Si no, no le será posible, después de cada protocolo, realizar la precisa encuesta – comprobación de las respuestas poco claras-. Siempre se tropieza con protocolos en los que se omitió esta encuesta. Y cuando el administrador ha olvidado a que parte de la macha corresponde una cierta respuesta y la persona explorada ya no está a nuestro alcance, y por tanto ya no podemos preguntarle

por determinada localización o por sus vivencias en una cierta respuesta, el protocolo acaba lamentablemente en la papelera, porque no hay modo de validarlo.

Un abuso que no se ha suprimido por entero, es hacer obtener protocolos de Rorschach a personas totalmente legas en Psicología – por ejemplo, secretarias-; de ello se deduce, que ni el mejor experto en Rorschach podrá sacar algún provecho de dichos protocolos.

Antes de la toma del protocolo debe de procurarse que el test pueda administrarse con tranquilidad. El explorador y el evaluado deben de encontrarse, en lo posible, solos en la habitación. La presencia de una tercera persona es de por sí una perturbación, aunque no siempre pueda evitarse, sobre todo en una cierta fase de la enseñanza; en este caso, se debe de preparar al evaluado para esta perturbación y también elegir a los sujetos más adecuados.

Sobre todo, en los niños debe de evitarse la presencia de los padres y de los maestros. Esta sola circunstancia ya habla en contra de la administración del test a los niños pequeños. Pero aún en tales casos es factible realizarlo sin la presencia de uno de los padres, por ejemplo. En cuanto sea posible deben de evitarse también cualquier otra perturbación; sobre todo las llamadas telefónicas.

La luz del día no es una condición imprescindible, pero es aconsejable. Si es inevitable tomar un protocolo por la tarde con luz artificial debe de hacerse constar. Cambien, es conveniente evitar oscilaciones bruscas de la iluminación.

Para personas mayores, y con presbicia, deben de cuidarse de disponer de gafas apropiadas. Si se sabe por la anamnesis del caso, o por la historia familiar, que puede existir una ceguera para los colores o se sospecha por equivocadas designaciones del color, hay que investigarla. Esto se refiere sobre todo a los hombres, pero también puede aparecer ceguera para los colores en las mujeres cuando el padre y el abuelo materno poseían esa anomalía- En la práctica éste es solo importante cuando aparecen designaciones de color erróneas. Entonces mediante el test para la ceguera para los

colores debe decidirse si se trata de una inseguridad subjetiva o de si existe el fenómeno de “los colores falseados”.

Con respecto de la situación, lo mejor es que el examinado y el evaluado se encuentren sentados en ángulo recto en la misma mesa de modo que el primero reciba la luz por la izquierda y el segundo de frente. Entonces al examinado le resulta posible ver como mantiene el evaluado la lámina para poder anotar correctamente la localización.

Lo mejor es tener las láminas de modo que el evaluado no las vea de antemano, colocándolas boca abajo, o hacia arriba, pero cubiertas de algo.

En lo posible, las láminas deterioradas, “deslustradas, y con manchas no deben de utilizarse. Las láminas viejas, “manoseadas” deben de mantenerse en reserva. Mortalmente propone utilizar dos series, una nueva para las personas cuidadosas – sobre todo para los neuróticos y los esquizofrénicos fanáticos de la limpieza – y otra, más usada, para los evaluados con las manos menos limpias.

Es imprescindible lo que se llama preparación psíquica que no tiene que ser muy larga, pero tiene que ser eficaz. Si el evaluado, ya sabe de lo que se trata, por ejemplo, por las indicaciones de un médico o algo parecido, puede empezarse sin demasiados preámbulos. A veces en individuos no paranoides ni excesivamente desconfiados puede emplearse una broma. En cualquier caso, debe de establecerse un buen contacto y esto es especialmente importante en los niños. Si el niño no conoce de antemano al examinador, se encuentra indicado jugar antes un poco con él.

Mortalmente señala que es importante evitar en lo posible palabras como “examinar” y “examen” y en general todo lo que se refiera a tal cosa. Se puede hablar de exploración, pero en muchas personas, sobre todo en las desconfiadas, esta palabra tiene una pesada carga – “quieren experimentar conmigo”-.

La actitud del evaluado frente al explorador o evaluador desempeña un papel importante. Si el evaluado muestra una aversión clara o se halla especialmente mal dispuesto, muchas veces será necesario dejar a otro la obtención del protocolo o esperar a una mejor ocasión. Muy raramente sucede que la prueba sea rechazada por completo, en todo caso por los sujetos con tendencia fuerte paranoide. Los llamados componentes sexuales – término que acuñó Mathilde Vaerting-, solo raramente desempeñan un papel importante. Aumentan la capacidad afectiva e inhiben la capacidad intelectual, aunque el evaluado piense que se halla bien dispuesto. Evaluadores masculinos pueden realizar la prueba a mujeres – depende mucho de la capacidad de contacto del evaluador, pero los evaluados masculinos frente a evaluadores femeninos se encuentran más bien algo inhibidos y sobre todo con frecuencia reprimen interpretaciones sexuales - “esto no puedo decírselo a esta mujer...”.

Antes de la aplicación, el evaluador debe de interrogar al evaluado sobre si ha hecho ya el test o ha oído algo acerca de ello; y si la contestación es afirmativa debe de preguntar cuando ha ocurrido. Si hace mucho tiempo y el evaluado no ha leído desde entonces nada sobre el test, puede administrársele de nuevo la serie original confiadamente. En otros casos, cuando el tests de Rorschach se ha hecho hace poco tiempo o varias veces, es mejor dejar por un tiempo la utilización con dicho sujeto.

En cuanto a las instrucciones, ha de decirse tan poco como sea posible y tanto como sea necesario. Deben de evitarse explicaciones sobre el modo de originarse las manchas, así como cualquier demostración de la manera de producirlas, porque en otro caso no se puede juzgar acerca de lo que Rorschach llamó conciencia de interpretación. Sí que puede hacerse – en la práctica muy pocas veces está justificado- en caso necesario, pero debe de anotarse en el protocolo. También ha de evitarse la llamada Trial blot, propuesta por algunos psicólogos americanos. Tampoco es necesario hacerlo en niños no hay por qué explicar a las personas de inteligencia normal que las manchas no representan nada determinado. También es peligrosa la comparación con nubes – “es como cuando usted

mira a las nubes...”- porque entonces corrientemente se produce respuestas de nubes que de otro modo no hubieran aparecido.

Preguntas como: ¿Qué representan realmente las manchas? Deben de incluirse en el protocolo – demuestran disminución de la conciencia de interpretación- pero no deben de ser contestadas, prometiendo al evaluado explicárselo después de terminada la prueba para no perder la confianza del sujeto. Algunos sujetos hacen sospechar – por ejemplo, mediante ciertas formas de crítica del sujeto – que consideran la prueba como una exploración de la fantasía, tampoco debe de aclararse esto en el trascurso de la prueba pero puede discutirse el problema después de finalizada.



Las láminas se entregan en posición normal pero el evaluado puede hacerlas girar y darles vueltas según su gusto. Morgenhaler recomienda no decir nada sobre esto al principio y sólo si el evaluado no las hace girar espontáneamente presentarle las

láminas en otras posiciones y en la lámina II decirle “si quiere puede usted darle vueltas a la lámina”. Como en la práctica es lo mismo que la observación acerca del girar se haga más pronto o más tarde, lo más sencillo es hacerlo desde el comienzo, pero teniendo cuidado de que adquiera tal manifestación un relieve sobresaliente – por ejemplo, por el tono de voz, para evitar la impresión de que deben girarse obligatoriamente. Según dicta la experiencia, si esta observación de girar no se pone especialmente de relieve, sino que se realiza “sin énfasis” es desatendida por muchos evaluados.

Las láminas se le entregan al evaluado en la mano en posición normal, Rorschach señala expresamente que deben de mantenerse a no mayor distancia de la longitud del brazo y

si el evaluado intenta verlas desde más lejos debe de impedirse porque la impresión que producen queda modificada esencialmente, con lo que las respuestas pierden sus posibilidades de comparación- este es un motivo más por el que la serie original no puede proyectarse. Están justificadas breves expresiones de estímulo como “si”, “bien”, “bueno”, “esto va muy bien”.

Si al evaluado le cuesta empezar debe uno conducirse de modo expectante como si no estuviera interesado en la prueba. Si esto no basta, se puede preguntar amablemente: “¿Bueno..¿qué encuentra usted ahí?”. En ningún caso se debe de intentar imprimirle prisa al evaluado. Si en la primera lámina no se obtiene nada, se le entrega la siguiente. Si el evaluado, ante la primera lámina, o ante otra, solo da una respuesta o hace una pausa prolongada, se le pregunta: “¿algo más?”, y si no reacciona a esto se pueden repetir parcialmente las instrucciones preliminares “puede usted dar varias respuestas, tantas como guste”.

Un problema peculiar son las preguntas que a veces aparecen: con frecuencia tienen la finalidad -consciente o casi siempre inconsciente- de escapar la tarea. Morgenthalner cita los siguientes ejemplos: “¿es correcta la respuesta?” “¿Qué se debe de contestar realmente?”, “¿Qué representan las láminas?”. Estas preguntas en lo posible deben dejarse sin contestación, todo lo demás posponerlas hasta después de la prueba. Esto puede decirse de todas las interrogaciones que se refieren a determinados factores del test. Según la capacidad de comprensión del evaluado se le pueden explicar algunas cosas después de realizado.

Si se nos pregunta directamente si este es un test de inteligencia debe de contestarse enseguida que no, que para eso se procede de otra forma, que con este test se obtienen algunos datos sobre la inteligencia pero que sobre todo se pretende obtener una impresión general de la personalidad para comprender mejor y poder ayudar más eficazmente al evaluado.

Algunas veces los evaluados que han oído hablar de psicoterapia preguntan si también pueden dar asociaciones, pregunta que debe de ser contestada enérgicamente de un modo negativo. El evaluado debe de limitarse a lo inmediatamente dado ya que si no puede suceder que se entregue a divagaciones y se distraiga por completo de la tarea completa. La observación, pues “qué le recuerda eso” puede resultar en este sentido peligroso. Si se quiere dejar asociar libremente a una determinada respuesta debe de hacerse una vez terminada la prueba y establecer para ello un protocolo diferente.

Según las ideas de Rorschach no debe de limitarse el tiempo. Tal limitación iría en contra del axioma fundamental de que, para la investigación del carácter para el trabajo de una persona, especialmente de si su actitud se dirige preferentemente hacia la rapidez o hacia la perfección, no puede limitarse el tiempo. Esto no impide para que de vez en cuando sea necesario limitar el número de respuestas. Existen personas que, por motivos casi siempre relacionados con una forma de la llamada ambición de la cantidad, no acaban nunca y cuyas respuestas desembocan en un girar en el vacío.

En el protocolo se colocan en la parte de arriba, a la izquierda, los datos personales – nombre, fecha de nacimiento, profesión y dirección-. En la parte superior también se inscriben la fecha y la hora en minutos - al comenzar, al presentar la lámina VI y al final-.

Hay que indicar también si el evaluado había visto con anterioridad las láminas y en caso afirmativo cuando. En los evaluados que se expresan con lentitud es posible transcribir las respuestas literalmente, pero los que hablan con rapidez habrá que utilizar abreviaturas o signos convencionales en los que se deberá intentar conservar en lo posible las características de su expresión.

En la actualidad existen grabadoras que nos permitirían posteriormente transcribir lo dicho por el sujeto, pero quizá –al menos soy de la opinión- no sea pertinente puesto que es introducir un elemento nuevo en la prueba de por sí, además de contar con un elemento que permite que el evaluado se realice más preguntas internas y que, quizá se

puedan externalizar, como por ejemplo “ qué hacen ustedes con el material grabado “ “ dónde depositan dicho material”..., sobre todo con los sujetos con tendencias paranoides y también neuróticos obsesivos.

Por tanto, en lo posible, ha de escribirse en lo posible todo, incluso las exclamaciones y observaciones ocasionales, lo mismo que la mímica y la conducta del sujeto - risas, suspiros, fruncimiento del ceño, elevación de las cejas, etc. También hay que dejar constancia de las perturbaciones eventuales –llamadas de teléfono, por ejemplo, indicando el tiempo que ha durado la interrupción-.

Pueden numerarse las respuestas auténticas” – no las observaciones marginales-. Lo mejor es empezar la numeración en cada lámina de modo que podamos referirnos a las respuestas I, IV o II, V.

Es muy importante poder considerar a primera vista quién ha dicho cada cosa, es decir, qué manifestaciones ha hecho el sujeto y cuales proceden del examinador. Lo mejor sería marcar las adiciones con otro tipo de escritura.

Morgenthaler y Zulliger utilizaban letras para designar la posición en la que el sujeto evaluado comenzaba a hablar sobre la lámina. La posición a es la normal, b corresponde a la lámina colocada sobre el borde más pequeño derecho, c a la invertida y d a la lámina colocada sobre el borde estrecho izquierdo. Si no se giran las láminas no hay que colocar ninguna indicación, pero si se hacen girar debe de anotarse la posición para cada respuesta y también la vuelta a la posición normal. En caso contrario pueden surgir dudas acerca de la posición que hacen imposible una posible notación.

Muy importante es la exacta delimitación de la “localización”, es decir de las partes de la mancha interpretadas.

Metodología

Instrumental de la prueba

La prueba consiste en interpretar formas accidentales, esto es, imágenes sin configuración determinada. La preparación de estas figuras accidentales es muy sencilla: sobre una hoja de papel se han dejado caer algunas gotas de tinta que, al plegarla en dos, se extienden entre ambas mitades de la hoja. Pero no todas las manchas obtenidas son utilizables. Precisan reunir determinadas condiciones. En primer lugar, deben de ser relativamente simples, puesto que las formas complicadas dificultan enormemente el cómputo de los factores que intervienen en la experiencia. La distribución de las manchas en la superficie de la lámina ha de cumplir ciertos requisitos de composición o ritmo espacial, puesto que al contrario las láminas estarán desprovistas de plasticidad, con la consecuencia de que muchos sujetos rechazarían las figuras como “simples manchas de tinta”, sin acertar a interpretarlas.



Reunir una serie adecuada de diez láminas, no es tan fácil como podría parecer a primera vista, ya que cada una de ellas debe de llenar, mas allá de las exigencias generales ya mentadas, otras especiales. Por otra parte, a fin de que el instrumento de la prueba sea

utilizable, es preciso someter cada una de las láminas y la serie completa de ellas a múltiples ensayos.

Según se desprende del procedimiento de obtención, las láminas son simétricas, con insignificantes diferencias entre ambas mitades. Gran parte de los sujetos de experimentación rechazan las figuras asimétricas, pues es la simetría precisamente, las que en gran medida les presta el ritmo necesario. Ella entraña, a su vez, el inconveniente de que tiende a ejercer cierta influencia estereotipante sobre las respuestas. Cabe agregar que, en virtud de dicha simetría, las condiciones de la prueba son idénticas para personas diestras y zurdas, y que facilita las reacciones en ciertos sujetos inhibidos. Por último, la simetría incita a la interpretación de las figuras completas.

Una vez efectuada la prueba normal cabría verificar sus resultados presentando al sujeto figuras asimétricas y poco rítmicas, con lo cual se introducirían nuevos factores en las interpretaciones ya obtenidas.

Características de las láminas

Según señalamos ya al inicio, la serie de láminas que se emplean en la prueba se ha formado gradualmente. Las láminas presentan las siguientes características fundamentales:

Lámina I. Negra. Casi nunca se registra la falta de toda respuesta. Estimula, casi por igual, respuestas formales y de movimiento. Es fácilmente interpretable, tanto en conjunto como en sus detalles, y también contienen cierto número de pequeños detalles que suelen motivar respuestas.

Lámina II. Negra y roja. Provoca cinestesis con mayor facilidad que la I. Contiene una notable figura blanca intermedia. Presenta un color que en ocasiones produce ya un “shock cromático” apenas insinuado. Pasaje gradual del rojo al negro.

Lámina III. Negra y roja. Es la que más fácilmente produce cinestésias. El rojo está separado del negro.

Lámina IV. Negra. Las respuestas de forma, al igual que las cinéticas, son relativamente escasas, Más difícil de interpretar en conjunto que en sus detalles. Por lo regular, la figura se considera “hermosa”, pero su interpretación difícil.

Lámina V. Negra. Es la figura de más fácil interpretación. Casi siempre se la califica de “murciélago”, o “mariposa nocturna”. En cambio, frente a esta figura, los esquizofrénicos hallan con relativa frecuencia, o bien ven en ella, por ejemplo, personas que se mueven.

Lámina VI. Negra. Se considera como la más difícil de todas las figuras.

Lámina VII. Negra. Lo esencial de esta lámina no son las figuras negras, sino el espacio blanco intermedio, que representa con cierta claridad una lámpara de petróleo. Esta última constituye la contraparte de la V, pues los sujetos normales muy raramente ven la lámpara mientras que los esquizofrénicos la perciben con harta frecuencia.

Lámina VIII. Multicolor. Armónica en color y en formas. En los neuróticos provoca el shock cromático. Es fácilmente interpretable, por lo menos sus detalles.

Lámina IX. Multicolor. Poco armónica en color y forma. Fácilmente despierta cinestésias. Contiene además una definida figura intermedia.

Lámina X. Multicolor. Manchas inconexas. Las respuestas de conjunto son casi imposibles.

Procedimiento

Sucesivamente se le entregan al sujeto las distintas láminas, preguntándole: “¿Qué ve usted aquí?”. La lámina, tomada con la mano, puede moverse y girarse libremente. También la distancia a los ojos queda librada a la elección del sujeto, con la salvedad de que nunca debe de mirarla desde lejos. El sujeto sostendrá la lámina con la mano; la

máxima distancia permisible ha de ser la longitud del brazo extendido. Se procurará que no pueda ver anticipadamente una lámina que aún no se la haya entregado, a causa de que esta visión a distancia altera las condiciones de la prueba. Así, por ejemplo, cuando se la contempla desde varios metros de distancia, la lámina I suele interpretarse como “la cabeza de un zorro”, en tanto que manteniéndola aproximada, casi nunca se obtiene esa respuesta. Una vez que el sujeto haya interpretado la lámina alejada de esta manera, difícil le será ver en ella sino una cabeza de zorro.

En lo posible, se procurará obtener al menos una respuesta para cada lámina, evitando toda sugestión en ese sentido. Las respuestas se registran sin interrupción, al tiempo que el sujeto las produce. Hemos comprobado que no conviene fijar un determinado tiempo de exposición para cada lámina, pues lo esencial es que la experiencia transcurra, dentro de lo dable, libre de toda coerción.

En ocasiones, a los sujetos suspicaces, es preciso mostrarles gráficamente cómo se preparan estas figuras. No obstante, por lo común hasta los enfermos mentales más desconfiados sólo rara vez se resisten a la prueba.

Interpretación de las figuras como formas de percepción

La mayoría de los sujetos consideran la experiencia como un test de su capacidad imaginativa. Esta creencia es tan general, que de hecho podríamos considerarla como uno de los supuestos invariables de la experiencia. Sin embargo, la interpretación de estas formas accidentales no depende directamente de la imaginación, y no ha de estimarse la capacidad imaginativa como uno de sus requisitos básicos. No obstante, el sujeto dotado de imaginación reacciona de diferente manera que el de fantasía pobre, pero ya se invite al sujeto a “dar libre curso a su fantasía”, o se renuncie a toda sugerencia en este sentido, los resultados de la prueba difícilmente se verán modificados. Quienes posean imaginación, lo acusarán en la prueba, y quienes carezcan de ella quizá lleguen a

disculpase por esta falta, pero los resultados en ambos casos comparables entre sí, sin que haya de tenerse en cuenta la riqueza o pobreza de la fantasía.

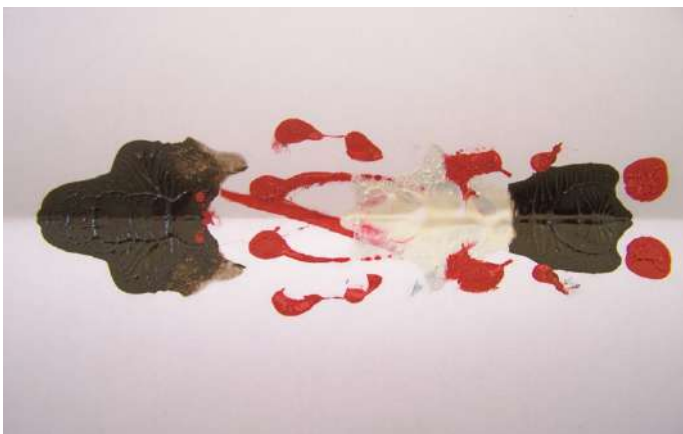
Las interpretaciones de estas figuras accidentales pertenecen al campo de la percepción y de la apercepción, más bien que al de la imaginación. Por tanto, si la percepción también puede considerarse como una integración asociativa de los engramas preexistentes – imágenes mné – con los complejos sensoriales recientes, la interpretación de formas accidentales podrá calificarse como una percepción en la cual el esfuerzo de integración entre el complejo sensorial y el engrama es tan grande, que el propio sujeto lo percibe intrapsíquicamente como tal, es decir, como un esfuerzo de integración. Esta percepción intrapsíquica de la disimilitud entre el complejo sensorial y el engrama presta a la percepción el carácter de una interpretación.

Sin embargo, no todas las respuestas son susceptibles de considerarse como interpretaciones en este sentido. La mayoría de los enfermos mentales orgánicos – demencia senil, parálisis general- y de los epilépticos, así como muchos esquizofrénicos, la mayor parte de los maníacos, casi todos los oligofrénicos y aún numerosos sujetos denominados normales, ni siquiera perciben este esfuerzo asimilativo. Por tanto, no interpretan las imágenes, sino que las califican. Hasta pueden manifestar su asombro porque otros sujetos vean en la misma lámina algo distinto.

En estos casos no se trata de modo alguno de interpretaciones, sino tan solo de percepciones propiamente dichas. Tienen tan escasa conciencia del esfuerzo de integración asociativa, como el que tendría una persona normal que volviese a ver un rostro conocido o que percibiera un árbol. Por tanto, ha de existir algo así como un umbral, más allá del cual la percepción – o sea la integración sin conciencia del esfuerzo integrativo- conviértese en integración, es decir, en una percepción con conciencia del esfuerzo de integración. En los dementes seniles, en los maníacos, en los oligofrénicos, etc. Este umbral es, sin duda, sumamente alto.

Cuando este umbral es muy bajo, cabría esperar que ya en las percepciones más simples y cotidianas el sujeto percibiese intrapsíquicamente el esfuerzo de integración. Sucede con ciertas personas pedantes que exigen de sus percepciones una puntillosa congruencia entre el complejo sensorial y el engrama. Esto es aún más evidente en ciertos depresivos, cuyo esfuerzo de integración puede hallarse en tal grado dificultado, que ni siquiera sean capaces de realizar y cuanto perciben les parece “cambiado”, “extraño”. Tanto los pedantes como los depresivos se conducen consecuentemente al realizar la prueba: seleccionan aquellos detalles de las láminas que por casualidad tiene símiles exactísimos en la naturaleza; pero aún así, muchas veces no dejan de expresar: “Se perfectamente que estoy interpretando y que, por supuesto, en realidad debe de ser otra cosa”.

Las personas más o menos normales casi siempre declaran espontáneamente que “interpretan” las imágenes, mientras que los sujetos con defectos intelectuales congénitos o adquiridos pretenden “reconocerlas”. Este modo de reaccionar frente a las figuras indica que la diferencia entre la interpretación y la percepción residen en factores asociativos. No obstante, el hecho de que las reacciones tengan carácter perceptivo en los distímicos más exaltados, en tanto que son interpretativas en los distímicos deprimidos, nos demuestran que aquella diversidad no deriva tan sólo de procesos



puramente asociativos, sino que también los factores emocionales pueden desplazar el límite entre percepción e interpretación.

Podemos llegar a la conclusión de que las diferencias entre percepción e interpretación solo son individuales y de grado, pero no generales y básicas; por tanto, la interpretación solo puede considerarse como un tipo de percepción. En consecuencia, no cabe duda de que

es lícito de calificar esta prueba de interpretación formal como un examen de capacidad perceptiva.

Factores de la Prueba

Al estudiar el cómputo de las respuestas suministradas por el sujeto, lo último que se toma en cuenta es su contenido concreto; se trata más bien de estudiar la función de percepción y apercepción. La prueba persigue en primer término los aspectos formales de las respuestas. Los protocolos del Psicodiagnóstico se examinan con arreglo al Cuestionario siguiente:

1. ¿Cuántas respuestas ha suministrado? ¿Cuál ha sido el tiempo de reacción? ¿Cuántas ausencias en toda respuesta a la lámina se han registrado?
2. ¿La respuesta está determinada exclusivamente por la forma de la figura accidental, o también intervienen la apreciación del movimiento y del color?
3. ¿Se capta o interpreta la lámina en su totalidad, o en sus partes? ¿Cuáles son esas partes?
4. ¿Qué ve el sujeto?

Número de respuestas

Los sujetos normales dan generalmente de quince a treinta respuestas. Solo en contados casos el total no alcanza la primera cifra o sobrepasa la segunda, El número depende más de los factores emocionales que de los asociativos. Los sujetos depresivos, malhumorados o las reacciones en general suelen dar una cantidad menor que el promedio; falta que, en ocasiones se encuentra en personas ambiciosas de brindar respuestas de la más alta calidad, que pretenden resolver la serie de las diez láminas con otras tantas interpretaciones perfectamente logradas. En cambio, superan el término medio habitual, los sujetos exaltados, alegres, de animada imaginación, interesados y,

además, los “ambiciosos de cantidad”, los “escolares modelos” y otras personalidades similares.

Por razones distintas, los débiles mentales y epilépticos casi siempre sobrepasan el promedio de respuestas, generalmente a causa de que esta tarea, a primera vista tan fácil, les causa satisfacción. En las psicosis orgánicas, el número de respuestas suelen caer dentro de los límites del promedio normal, aproximándose al límite inferior, salvo en los confabuladores, los paralíticos generales y los enfermos de Korsakoff, que pueden superar con amplitud el número habitual. Igualmente, los maniacos suelen excederse ligeramente en esa cifra, en tanto los melancólicos dan por lo general la cantidad media de interpretaciones.

El total de respuestas fluctúa al máximo en los esquizofrénicos; mientras la mayoría de los interceptados dan menos de diez, los indolentes resuelven la prueba con diez interpretaciones suministradas como al descuido, y muchos esquizofrénicos, los más coordinados, se mantienen dentro de los límites normales. Sin embargo, muchos alcanzan a dar un buen número de respuestas.

En términos generales, el número de respuestas revela pocos elementos característicos para los distintos grupos de casos.

Tiempo de reacción

La prueba completa puede conllevar de veinte a treinta minutos. Si en treinta minutos se dieran, por ejemplo, veinte respuestas, resultaría un tiempo medio de reacción de un minuto treinta segundos. Por supuesto, no puede considerarse este lapso como un tiempo de reacción exacto, ya que tal intervalo solo podría determinarse fuera de la experiencia normal, mediante pruebas de control.

Es natural que el tiempo de reacción sea más prolongado en los epilépticos, los dementes orgánicos y los depresivos, en tanto se abrevia en los maníacos. Es particularmente señalable que el tiempo de reacción de los esquizofrénicos resulta mucho más breve que en todos los demás sujetos, incluso los denominados normales. Algunos esquizofrénicos disgregados dan cuatro o más interpretaciones de una misma lámina, en sólo cinco segundos. Cuanto más desintegrado esté el enfermo, tanto más breve será su tiempo de reacción, siempre que haya logrado concentrar su atención en la prueba.

Igual que en todo examen es menester conocer fuera de los datos de identificación, su situación familiar, número de hermanos, lugar que ocupa él, trabajo que ha desempeñado, etc.

Una vez rellenados estos requisitos se comienza la anotación de las respuestas del sujeto. En primer lugar, se anota en tiempo de reacción, es decir, el tiempo que el sujeto demora entre la entrega de la lámina y su primera respuesta computable. Después el tiempo total de la lámina, que es el momento en que la devuelve al examinador.

Si el sujeto da vuelta a las láminas Gallofero propone el signo de un caracol a la derecha o hacia la izada. M Loosli-Ulteri propone los signos: ^, < V, <. Morgenthaler, los signos más útiles: a, b, c y de respectivamente. Esta forma de señalar es correcta porque nos permite ubicarnos para el interrogatorio posterior.



Limina V

Rorschach: PSYCHODIAGNOSTIK

Editorial Hans Huber — Berna 7

Copyright 1921 (renovado en 1948)

Alta de respuestas

Casi no existen personas normales que no den alguna respuesta en las distintas láminas. Una ambición motivada por complejos puede ocasionar en los neuróticos una interceptación, aunque es raro que suceda así. Ella es más frecuente en psicosis histéricas, cuyo complejo de inteligencia, muy sensible, les lleva a evitar ansiosamente toda respuesta que consideren necia. El silencio suele aparecer típicamente en los esquizofrénicos, incluso en los casos latentes o prácticamente curados. A menudos estos se detienen repentinamente, después de haber producido buenas y numerosas respuestas. De ordinario, tal silencio sobreviene en láminas que comúnmente no se conceptúan como difíciles. En tales casos, la interceptación puede ser insuperable, al paso que en los demás la estimulación podría provocar respuestas, aún después de un silencio.

Factores formales, cinestéticos y cromáticos en el proceso de percepción.

Tanto en sujetos normales como en enfermos, la inmensa mayoría de las respuestas están exclusivamente determinadas por la forma de las manchas. Entre sus imágenes mnémicas visuales el sujeto selecciona aquella que, por su forma y, ante todo, por su contorno, se aproxime más a la figura en conjunto o a uno de sus detalles. En tal caso, el objeto "visto" no es imaginado en movimiento, sino como forma inmóvil. Determinaremos con la letra F estas respuestas formales o de "forma", distinguiéndolas de las respuestas cinéticas – "de movimiento"-, y de las respuestas cromáticas – "de color"-.

Las respuestas cinéticas, que designamos con la letra M, son aquellas interpretaciones en las cuales puede comprobarse que la influencia determinante de los engramas cinestéticos – imágenes mnémicas de movimientos ya vistos, representados o realizados

– junto al condicionamiento por la forma de las manchas. El sujeto se imagina el objeto “visto” como si estuviera en movimiento.

Las respuestas cromáticas, designadas con la clave C, son aquellas interpretaciones en las cuales puede comprobarse que no han sido determinadas solo por la forma de la mancha, sino también por su color, o por éste exclusivamente.

La frecuencia de estos tres tipos de percepción y, ante todo, su proporción mutua, acusan diferencias características de las personas normales y de las diversas enfermedades mentales.

1.Respuestas formales. F

Las interpretaciones determinadas únicamente por la forma de las figuras constituyen mayoría, no sólo en general, sino también en casi todas las pruebas. Importa, pues, evaluarán estas respuestas formales. A fin de excluir las valoraciones subjetivas, sólo podemos recurrir a criterios estadísticos. Como norma y base tomamos todas aquellas respuestas formales suministradas con mayor frecuencia por una gran cantidad de sujetos normales – aproximadamente cien-. Esta selección nos permite establecer determinada gama normal de la visualización de formas, o sea un gran número de respuestas que se repiten a menudo y que cabe denominar “formas buenas” – F+ -. Entonces, valoramos F+ muchas interpretaciones que una estimación subjetiva no habría concluido entre las formas buenas. Todas las interpretaciones mejores que éstas, también las consideramos como F+, y las que son peores, las que se visualizan menos claramente, se designan como F -. A pesar de esta gama normal, estadísticamente demarcada, el arbitrio subjetivo tiene aún cierta ingerencia en la apreciación de lo que es mejor o peor que las “buenas” respuestas normales, pero es dable decidir con relativa seguridad qué formas son visualizadas mejor y cuales peor que las respuestas normales.

Una vez calificadas las respuestas formales de esta manera, se procede a computar el porcentaje de formas buenas; al hacerlo no se concederá excesiva importancia a fluctuaciones de 5 % F+, en más o en menos; ya que, por una parte, la calificación de las formas es puramente empírica, y por la otra, nunca será del todo objetiva. Sin embargo, los porcentajes de F+ constituyen un dato muy útil para el psicodiagnóstico.

Respuestas cinéticas. M

Las respuestas cinéticas o de movimiento – M- son aquellas interpretaciones determinadas por factores cinestéticos, además de las percepciones formales. El sujeto imagina el objeto como si se encontrase en movimiento. Así, por ejemplo, en la lámina I “dos ángeles batiendo las alas”; en la segunda, “dos payasos que bailan juntos con las rodillas flexionadas”; en la III, “dos camareros que se reverencian entre sí”, y parecidamente en el resto de las láminas. Con frecuencia, los gestos del sujeto durante la prueba permiten reconocer si intervienen influencias cinestéticas, pues suele remedar los movimientos que ven en las figuras o, por lo menos, los insinúa mediante inervaciones involuntarias, simples brotes de los mencionados movimientos.

No se debe de caer en la tentación de estimar que todo movimiento descrito o imitado por el sujeto obedece a factores cinestéticos. Existen personas que nombran numerosos objetos animados, sin que por ello se trate de respuestas cinéticas. En la inmensa mayoría de los casos no se considerarán respuestas M interpretaciones como las siguientes: “Un pato que se echa al agua”, “un perro que trata de atrapar a una mariposa”, “un pájaro que vuela”, “un aeroplano volando”, “un volcán que vomita fuego”, y otras parecidas. Éstas son respuestas formales, interpretaciones determinadas exclusivamente por la forma de las imágenes, mientras que la insinuación del movimiento suele ser tan solo mero adorno retórico de las respuestas, digamos, una asociación secundaria.



Como regla general, únicamente cabe considerar que intervienen factores cinestéticos cuando el sujeto percibe figuras humanas y, con frecuencia, cuando ve a animales dotados de movimiento

antropoideo – monos, osos -.

Pero no todas las interpretaciones de seres humanos son respuestas M, pues siempre cabe preguntarse si el movimiento designado desempeña un papel primario en la determinación de la respuesta; si se trata realmente de una sensación de movimiento, y no de la mera captación de una forma que solo secundariamente se interpretan como móvil.

La lámina III es importante a este respecto. Por lo menos se la interpreta como “dos camareros llevando un balde de hielo”, o como algo similar. En esta interpretación, las manchas negras pisciformes de la parte inferior y lateral de la imagen se visualizan como las piernas de los camareros, separándolas así del tronco. Para abstraer esta separación, el sujeto probablemente debe recurrir a un factor cinestético primario. Por tanto, tales respuestas han de interpretarse como cinestéticamente determinadas. Ciertamente que muchas personas ven “dos hombres”, pero no consideran como piernas las mencionadas manchas pisciformes, sino los brazos de los “camareros que llevan un balde de hielo”. Ocurre simplemente que, mediante una percepción puramente formal, estas dos personas reconocen primero las cabezas y los cuellos de los hombres, y luego siguen construyendo la imagen sin participación alguna de cinestesis. Con cierta frecuencia, otras personas interpretan “un dibujo de hombres, caricaturas”, respuestas que rara vez son M. Otros interpretan “esqueletos”, lo cual tampoco es, casi nunca, una respuesta cinética.

Por lo que se sigue que en ocasiones difícil discernir si una respuesta es F o M. La mayoría de los sujetos inteligentes pueden declarar con razonable certeza, si en su respuesta han intervenido o no los factores cinestéticos, pero nunca se interrogará al respecto durante la prueba misma, sino solo una vez recogidas las interpretaciones de todas las láminas, ya que, de otro modo, la atención se concentraría excesivamente sobre aquellos factores. El interrogatorio cauteloso también puede aclarar el problema en algunos sujetos poco inteligentes. En otros casos, la diferenciación entre las respuestas M y F se alcanza comparando la interpretación con las M y F indudables. Para ello conviene partir de las M confirmadas, cotejando las interpretaciones cuestionables con aquellas y con las F genuinas.

La experiencia del examinador, la práctica adquirida con una serie de láminas determinada y constante, son factores de gran importancia en el establecimiento de las M. Parecería, empero, que la rapidez y seguridad con que se adquiere tal experiencia depende de grandes fluctuaciones individuales. Así, una propensión cinestética exagerada o demasiado débil en el propio examinador, puede inhibirlo para interpretar esta clase de respuestas. Como quiera que sea, el problema de la determinación de las respuestas M es, en este sentido, el más arduo de todos los que plantea la prueba. En efecto, es aquí donde la ecuación personal del examinador, condicionada por su propio tipo imaginativo, más fácilmente puede falsear los resultados. En el peor de los casos, sería preciso adoptar, también a este respecto, cierto método estadístico que permitiera evitar las falsas y subjetivas deducciones por analogía; aunque con ello se correría a la vez el peligro de que una calificación demasiado esquemática también anulará desde el principio muchas conclusiones por analogía, subjetivas pero correctas.

En los sujetos normales, el número de las M, por lo común, claramente proporcional a la agudeza de la visualización de formas. Tal proporción directa no se confirma en los pedantes y en los depresivos, quienes pueden aunar la más aguda visión formal con una absoluta falta de respuestas M. Estos datos globales nada definitivos permiten decir

acerca de los esquizofrénicos, pues al respecto solo cabe llegar a una conclusión estableciendo comparaciones con cada uno de sus síntomas. En los casos orgánicos, las relaciones son idénticas a las de los normales: cuanto más pobre las formas, tanto menos M. El hecho de que la arteriosclerosis escape a esta norma se debe a motivos emocionales.

La proporción normal, cuanto mejores las formas, tanto más numerosas las M, se invierte diametralmente en todos los depresivos. Así, en las distimias hipomaniácas o depresivas de los normales, en las psicosis maniaco-depresivas, en las depresiones de los arteriosclerosis, la proporción es ésta: cuanto más claras las formas, menos M, y recíprocamente: cuanto menos precisas las visualizaciones formales, tanto más numerosas las M. Los epilépticos también se ajustan a esta proporción.



También las interpretaciones determinadas por factores cinestéticos son susceptible de dividirse en M buenas y M malas – M+ y M- -. Aquellas respuestas que coinciden escasamente con las formas de la imagen, se consideran M -. En los protocolos de los

maniácos y epilépticos aparecen numerosas M-. Pero son raras en los esquizofrénicos, en tanto se encuentran unas pocas en la mayoría de los sujetos hipomaníacos y en los enfermos de Korsakoff. Prácticamente puede excluirse la aparición de M- en las pruebas normales, pero es posible que se den en un sujeto sano que conozca el método y se halle ansioso de producir el mayor número posible de M, ambición que le traiciona con ocasionales M-.

Las respuestas cinéticas también se dividen en primarias y secundarias. En efecto, mientras que la mayoría de las respuestas M dan la impresión de que en el propio proceso asimilativo los engramas formales y cinestéticos se hubiesen mezclado casi instantáneamente, de modo que la forma y el movimiento del objeto parecieran alcanzar al mismo tiempo la percepción – M primarias-; en otros casos el sujeto da la impresión de percibir primero la forma, y solo después el movimiento de la imagen – M secundarias -. Un epiléptico ve en la lámina III, por ejemplo, una forma humana; comienza entonces a maniobrar con su propio cuerpo, a flexionarlo y extenderlo de acuerdo con las formas del modelo, hasta que, por fin, su propio movimiento y el de la figura le parecen iguales; solo entonces brinda su respuesta, que puede estar bien o mal visualizada.

Frecuentemente, las respuestas M de los débiles mentales y de los delirantes son similares a esas M secundarias. Suelen describir movimientos que solo confabulan, y a los que no corresponden elemento alguno de la lámina. Así, pueden ver una cabeza humana, agregándole un cuerpo imaginado, y toda una historia plena de movimiento. Tales respuestas no deben de considerarse como M, sino como F, o inclusive se formará una categoría separada de “F-M confabulatorias”.

Por último, conviene examinar las cinestesias particularmente en los normales, con el propósito de ver si en ellas predominan los movimientos de extensión o los de flexión. Las personas propensas a visualizar movimientos de extensión son fundamentalmente distintas de las que interpretan casi exclusivamente figuras dobladas, cargadas o

deformadas. En la lámina V, sostenida de forma vertical, un sujeto del primer tipo veía una bailarina con el tronco hiperextendido en apasionado movimiento, mientras que uno del segundo grupo visualizaba a una viejecilla encorvada, llevando dos paraguas bajo el brazo. Los cinestéticos extensivos son personas activas, con poderoso impulso de autoafirmación, aunque a menudo dominadas por inhibiciones neuróticas: los cinestéticos flexivos, en cambio, son seres pasivos, “neurasténicos”, resignados.

Respuestas Cromáticas. C.

En la investigación de las respuestas que llevan implícito un componente de color, se presentan varias posibilidades. Básicamente, no se ha cambiado mucho de los primeros estudios practicados por Rorschach, salvo en reconocer algunas formas nuevas que permiten un mejor análisis de los resultados y el de definir algunas de las respuestas de color. Esto ha permitido una unificación de criterio y una mejor interrelación entre los estudiosos del problema.

Hasta 1957 no existía una clara definición de lo que se debía entender por una respuesta de mención de color. Solo a partir de dicha fecha Piotrowski nos proporciona una clara definición de ella.

Existen para Rorschach cuatro tipos fundamentales de respuesta de color. Ellas son:

1. Las interpretaciones que considera en primer lugar la forma., pero que también es codeterminada por el color. Estas son las respuestas de “forma color”, cuyo símbolo es FC.
2. Las interpretaciones que en primer lugar se encuentran determinadas por el color de la mancha y secundariamente por la forma. A este tipo de respuesta se le denomina de “color forma” de símbolo CF.
3. las respuestas determinadas exclusivamente por el color, “sin consideración apreciable de las formas”. Son ellas las cromáticas primarias designadas por la letra C.

4. Aquellas en que el examinado sólo “ nombra ” el color. Así responden “ color negro ”, “ color rojo ”.

La diferenciación de estos grupos de respuestas cromáticas, tiene gran importancia. Rorschach plantea que no es fácil el decidir si una respuesta es CF o FC. Para las C, Rorschach no encuentra que existan dificultades de tabulación, por cuanto excluyen en absoluto la intervención de las formas. Los otros dos grupos, en cambio, presentan problemas de tabulación que Rorschach sugiere solucionar, comparando la agudeza de visualización formal dada en las láminas negras y en las coloreadas, “ si las interpretaciones de estas últimas dan formas mucho menos claras que las habituales, se tratará de una CF más bien que una FC “.

En cuanto a las FC y CF para distinguirlas de las respuestas formales genuinas, pueden diferenciarse interrogando al examinado “ si de ser la figura negra la interpretación hubiese sido la misma ”. Señala Rorschach que las respuestas de negro y blanco que aparecen como colores deben de tabularse aparte.

Analizaremos los diversos tipos de respuestas de color que los autores distinguen:

Klopfer, para las respuestas de FC, reconoce las siguientes variaciones:

1.FC naturales. Donde el color es usado en el objeto en su color natural.

2.FC forzadas. Donde el color que se le adjudica al contenido no lo posee en la realidad, no obstante, el sujeto se ve forzado a utilizarlo. El color del área de la mancha “ debe ser ” usado en su concepto. Por ejemplo, en la lámina X, manchas azules laterales. “ Cangrejos azules ”. Obviamente que si el sujeto nos demuestra que saben que existen cangrejos azules no se trataría de una relación forzada.

3.F/C arbitrarias. El color es utilizado, pero esto no tiene relación con el concepto. A veces sólo sirve para demarcar áreas, por ejemplo, el “ cuadro anatómico ”, donde los diversos colores sirven para demarcar ciertas áreas.

4.**FC** -. En que el concepto no corresponde con las características de la mancha. Solo logra integrar el color. Por ejemplo, en la lámina VIII, una mariposa como respuesta G. En el interrogatorio, el sujeto dice “por la forma y los diferentes colores que posee”.

En cuanto a las CF, la clasificación es la misma

La mención de color, el autor que mejor ha descrito sus cualidades es Z. Piotrowski, quien establece dos condiciones:

1. si solo nombra, describe o enumera uno o más de los colores cromáticos.
2. El sujeto nos da a conocer por palabras o gestos que ningún otro tipo de explicación es necesario más que la mera descripción, mención o enumeración, y que no ha pensado en dar una interpretación a las áreas coloreadas. La respuesta no puede tabularse como **Cn**, si el examinado trata, aunque infructuosamente, en dar algún significado a las áreas interpretadas, siendo la enumeración o mención de color sólo un signo del fracaso en tratar en encontrarle interpretación a la mancha.

Cp o proyección de color. Es otro tipo de proyección señalado por Piotrowski donde el sujeto proyecta en las láminas no coloreadas color cromático.

Cd o negación del color. Se trata de la negación espontánea que los factores de color en alguna medida estén involucrados en su respuesta. Puede darse en dos formas:

- a. por ejemplo, “flores, pero los colores no tienen nada que ver”; este tipo de reacción es una forma de shock al color
- b. La otra forma de darse esta negación es diciendo que el color en la lámina “está malo”, “no corresponde”. También puede secundariamente rechazar la influencia del color en su respuesta, pese a que obviamente en una primera instancia ha influenciado el color.

Cdes, o descripción del color, donde el examinado describe las cualidades artísticas de la mancha. Se necesitan dos condiciones para establecer una Cdes:

1. Que el sujeto claramente la proporcione como una respuesta.
2. Que no debe de ser usada la descripción como una elaboración secundaria de una CF o FC. Si así fuera, la tabulación sería CF o FC

Csym. En este caso, el color sustenta una idea abstracta, tal como amor, odio, maldad, enojo. A veces, junto a una FC o CF se agregan cualidades simbólicas.

Para los efectos del tipo vivencial, los valores de las respuestas de color son: las FC, medio punto; las CF, un punto; y las C, un punto y medio.

Los valores normales que se deben encontrar en un sujeto son FC 2; CF, 1. Y C, cero. Esta relación es lo más adecuado, pero no lo óptimo; pueden variar las relaciones sin que por ello signifique anormalidad.



Lámina II

Rorschach: PSYCHODIAGNOSTIK
Editorial Hans Huber — Berna 7
Copyright 1921 (renovado en 1948)



Lámina I

Rorschach: PSYCHODIAGNOSTIK
Editorial Hans Huber — Berna 7
Copyright 1921 (renovado en 1948)



Lámina IV

Rorschach: PSYCHODIAGNOSTIK
Editorial Hans Huber — Berna 7
Copyright 1921 (renovado en 1948)



Lámina III

Rorschach: PSYCHODIAGNOSTIK
Editorial Hans Huber — Berna 7
Copyright 1921 (renovado en 1948)



Lámina VI

Rorschach: PSYCHODIAGNOSTIK
Editorial Hans Huber — Berna 7
Copyright 1921 (renovado en 1948)



Lámina V

Rorschach: PSYCHODIAGNOSTIK
Editorial Hans Huber — Berna 7
Copyright 1921 (renovado en 1948)



Lámina VIII

Rorschach: PSYCHODIAGNOSTIK
Editorial Hans Huber — Berna 7
Copyright 1921 (renovado en 1948)



Lámina VII

Rorschach: PSYCHODIAGNOSTIK
Editorial Hans Huber — Berna 7
Copyright 1921 (renovado en 1948)



Lámina X

Rorschach: PSYCHODIAGNOSTIK
Editorial Hans Huber — Berna 7
Copyright 1921 (renovado en 1948)



Lámina IX

Rorschach: PSYCHODIAGNOSTIK
Editorial Hans Huber — Berna 7
Copyright 1921 (renovado en 1948)

La Notación

Alcanzamos la parte más compleja de la técnica del Rorschach, la notación o establecimiento de la fórmula. A pesar de que las directrices de Rorschach son muy claras, una notación correcta exige una experiencia bastante amplia, y en la práctica nunca se acaba de aprender puesto que se tropieza a veces con nuevos problemas

La estandarización ha sido intentada sobre todo por aquellos colegas que siguen los dictados de la época de la mecanización por medio de ordenadores y que también querrían hacer de los psicólogos robots y autómatas. El ideal de estas personas es el “psicólogo sin cabeza”, que actúa según reglas rígidas y no pueden tomar una decisión por sí mismos.

Para la notación existen algunos axiomas que exigen ciertos conocimientos por parte de los psicólogos. También el administrador del Rorschach debe de poseerlos, o en caso contrario, no sabrá cuando debe de hacerse una encuesta y cuando no.

Cuando ha terminado la obtención del protocolo las respuestas – no las observaciones- son calificadas con una fórmula, y ya que, en la valoración siempre se parte de lo formal – lo que Rorschach denominó psicograma formal- esta notación es el alfa y el omega de la prueba.

La notación presupone algún conocimiento teórico, pero es esencialmente una cuestión de experiencia. Por eso está justificado el consejo de Morgenthaler de que el principiante debe de trabajar junto a un colega más experimentado durante bastante tiempo. La notación y la valoración están de tal modo entrelazadas que no pueden separarse por completo y en este sentido se han pronunciado expertos como Brosin y Fromm.

A los fines de la notación cada respuesta es considerada desde cuatro puntos de vista:

1. Modo de percepción, es decir, por la parte de mancha interpretada – si es percibida toda la mancha o parte de ella y cual-.

2. Los determinantes; según los factores vivenciales que han determinado la respuesta – si fuese decisiva solo la forma o algunos otros factores, además, o en lugar de ella-.
3. El contenido de la respuesta: hombre, animal, objeto.
4. La Frecuencia, el grado de originalidad.



Para cada una de estas cuestiones se incluyen en la fórmula una o varias letras, Al juzgar la frecuencia solo obtienen un signo las muy frecuentes y las muy raras; en las demás el lugar correspondiente queda sin ningún signo.

I. El modo de apercepción. Se podría pensar que contestar a la pregunta de lo que se comprende en una respuesta, si el total o una cierta parte de la mancha, sería especialmente fácil, pero en realidad determinar el tipo de apercepción es la parte más difícil de la notación. Aquí, y también en los determinantes, desempeñan un papel especial los axiomas de la psicología de las formas y ciertos procesos fisiológicos de la corteza cerebral.

a. Si la respuesta es aprehendida como un todo, existe lo que se llama respuesta global, una G. La frecuente respuesta a la Lámina I, “murciélago” o “mariposa” sería una G.

Rorschach distingue diversas clases de ellas; si la respuesta es percibida rápidamente, en un solo acto de percepción, se incluye en las G primarias. Las G secundarias son aquellas que no son aprehendidas en un solo acto de percepción. Existen – junto a las G abstractas o sencillas como “murciélago”- otras combinatorias. Puede, cuando son primarias, ser simultáneas-combinatorias – en la lámina I: Dos brujas que agarran a un pobre pecador. Si son G secundarias, resultan sucesivo-combinatorias – en la lámina I. “Dos brujas y en medio hay un hombre; las brujas golpean al pobre pecador”-.

Si las partes aisladas son exactamente percibidas, pero mal combinadas resultan las confabulatorias-combinatorias, que también son secundarias. Por ejemplo, en la lámina IX: “Dos magos – pardo- y dos niños con sus dos muñecos – verde – juegan con otros en el cielo sobre una nube”. Tanto los magos como los niños con los muñecos y la nube están bien vistos, pero los primeros están en posición a y los niños en posición b o d. También a veces las posiciones aisladas están mal vistas o son imprecisas o confabuladas.

Finalmente, entre las G secundarias, existen las contaminadas. Consisten en dos respuestas heterogéneas que se entrelazan como dos fotografías superpuestas. Por ejemplo, en la lámina IV: “una piel de animal con botas”. Rorschach da en uno de sus protocolos, en un cierto detalle de la lámina VI, el bonito ejemplo: “un faisán-hostelero” hecha por la contaminación de un faisán – el detalle es interpretado a veces como un pájaro – y el hostelero que en él puede verse también.

Cuando en la lámina III las figuras grises son percibidas sin el rojo, Rorschach lo cuenta como una G técnica y debe de calificarse así si la respuesta consta de las dos partes simétricas. El ejemplo más frecuente sería “dos hombres”, “dos mujeres “. Lo mismo puede decirse de los reflejos, no demasiado raros en posición b o d, por lo común paisajes que se reflejan en el agua.

Un grupo especial lo constituirían las llamadas por Rorschach:

G confabulatorias, DG. Lo esencial en ellas es el proceso de interpretar toda la mancha a partir de un detalle, o sea, una deducción algo precipitada del total a partir del detalle, en lo que es difícil evitar una cierta generalización. En este punto existen algunas diferencias.

Si se toma a Rorschah al pie de la letra solo existen DG-; Rorschach indica: el resultado de estas DG es, naturalmente, formas mal vistas”; pero hemos de pensar ahora que estas frases contienen un pequeño error debido a la precipitación, por lo cual Rorschach vuelve a indicar “son naturalmente, casi siempre, formas mal vistas”. Esto resulta del sencillo hecho de que Rorschah mismo ha valorado un DG F+ “un gran pájaro – por las alas – en la lámina I. En la inmensa mayoría de los casos el resultado de este proceso no es realmente bueno, por ejemplo, la respuesta “cangrejo”, lámina I en la que los cuernecitos son percibidos como pinzas. Lo mismo ocurre cuanto toda la lámina VIII es interpretada como una “caja torácica” a partir del detalle en el sentido del azul, frecuentemente percibido como caja torácica. Si el detalle que sirve como punto de partida es muy pequeño o no habitual se califica como DdG_ por ejemplo, “mariposa” en la lámina VI, por las antenas-.

Las respuestas DG + son en realidad raras, pero aparecen de cuando en cuando. Puede suceder que el resto de la mancha se integre en la respuesta o que quede excluido de la D como algo amorfo. La mayor parte de las respuestas DG+ aparecen en la lámina VI para lo que sirve como punto de partida el saliente superior. Ejemplos: “Fénix que resucita entre las cenizas”, “gorrión que sale de un charco dejando en él un surco”, “Dios abre sus brazos y dice: Hágase la luz”. También la respuesta “piel de libre” en la lámina VI – porque los salientes laterales son percibidos como patas- sería una DG+. Respuestas como piel de gato – también en la lámina VI, por los bigotes-, deben de ser calificadas como DdG+.

Una interesante variedad de las DG son las respuestas globales con espacios blancos. Zulliger las ha dividido en dos grupos, según que el detalle blanco domine en la respuesta – lo que correspondería a las DG- -, o se halle incluido secundariamente de modo que todas las formas resulten bien vistas – lo que correspondería a las DG+ -; esta distinción no siempre es posible, aunque sí en la mayor parte de los casos.

Cuando no se produce una G la respuesta es D o Dd. Aquí se contraponen la notación europea de Rorschach y la más frecuente en América, de Klopfer, que ha dividido las Dd en distintos subgrupos.

b. Pero la mayor parte de los detalles son “corrientes”. Lo que sea una D lo determina, por una parte, la frecuencia de la respuesta, pero también el tamaño, la forma y la situación. Rorschach dice que la diferencia entre las D y Dd depende de “factores que todavía han de ser investigados”. Y señala: “Las D son aquellos detalles que como consecuencia de la distribución de las figuras en el espacio cobran mayor relieve “.

Hoy las D son comprendidas como “subtotalidades”- o “totalidades parciales”, en el sentido de la psicología de la forma –Klopfer, Brosin y Fromm, Bash-, están configuradas casi siempre como islas o como penínsulas, y también las partes relativamente pequeñas pueden ser D cuanto tienen una forma muy concreta y ocupan una situación adecuada. Por eso las partes centrales son en general D con más frecuencia que las laterales. El mismo Rorschach cita la punta negra de la lámina II, y el espacio blanco en el azul de la lámina VIII. También los llamados cuernos en la parte superior central de la lámina I son D; en cambio a pesar de que se hallan dentro de una posición más central, las protuberancias entre ellos no son D porque no tienen la misma notable forma de lengua y son interpretados con relativamente escasa frecuencia. También son considerados hoy casi siempre como D los puntos pardos de la lámina X – las llamadas cerezas-, a causa de su aislamiento y de su situación central, a pesar de que aquí Rorschach era quizá algo inconsecuente.

La distinción entre las D y las G no presenta, en general, dificultades. Rorschach valoró también la parte principal de la lámina VI – la plancha de Morgenthaler – en escuetos casos como una especie de G técnica, por ejemplo, en la respuesta “dos muchachos”, o “dos máscaras” en posición c. Sólo cuando el saliente de aquí no se interpreta expresamente eliminado debe calificarse como D, lo mismo que la respuesta piel de animal sólo al detalle grande en posición a o c.

C. En la cuestión de las **Dd** la definición de Rorschach es algo sumaria. Las respuestas de pequeño detalle – Dd- son aquellos fragmentos de mancha que quedan cuando se apartan los detalles estadísticamente más frecuentes, es decir, las D. Si se examinan las cosas más minuciosamente resulta que las Dd de Rorschach constan de tres diferentes grupos.

1. Los detalles más pequeños y los fragmentos de D, es decir, detalles muy pequeños independientes a los que a pesar de su clara delimitación casi nunca se les presta atención, como por ejemplo, las salpicaduras de la lámina I; también son Dd los más pequeños salientes de las D como las esquinas, contornos y detalles de contornos y detalles interiores de las D en cuanto por la escasa pregnancia de su forma o por no hallarse en situación central no son D, mientras que, por ejemplo, es D lo negro en la mitad inferior de la parte central de la lámina I.

2. Detalles delimitados de manera poco común. Esto es, desviaciones de la percepción habitual de las formas.

3. El tercer, y muy raro grupo, son D corrientes que pueden convertirse en Dd cuando son interpretadas “en un aspecto completamente inhabitual y con relaciones desacostumbradas”. También aquí interviene un punto de vista de la psicología de la forma y, asimismo, para estos muy raros casos remitimos directamente al Manual.

De modo que una Dd puede ser con respecto a la extensión superficial incluso más grande que una D. Cuando, por ejemplo, alguien separa arbitrariamente la mitad superior de la lámina IV y la interpreta, tenemos una Dd. Y una Dd de este grupo puede incluso derivar de la reunión de varias D cuando el resultado final representa una figura difícilmente comprensible.



D. Una clase especial de detalles que Rorschach quería al principio considerar como una “forma especial de las Dd” son las **Dzw**. La abreviatura significa **detalles de espacio en blanco** que son o partes blancas circunscritas entre partes negras o coloreadas o detalles de los contornos blancos, enseradas, que son vistas como figuras. La ley de la “totalidad” lleva consigo que los espacios blancos en las láminas II y IX se ven fácilmente como figuras. Pero en general esta clase de respuestas son relativamente raras.

Las porciones blancas muy pequeñas, o delimitadas de un modo no habitual, de espacios blancos mayores se pueden calificar como **DdZw**.

Si la respuesta al espacio blanco está combinada con partes grises o coloreadas es recomendable calificarla como **DzwD, DzwDd, DdZwD o DdZwDd**.

E. Un modo especial de apercepción fue calificado por Rorschach como **Do**, signo que se ha conservado aún cuando ha perdido hace tiempo su significado primitivo. Entonces se le calificaba como “**detalle oligofrénico**” porque al principio Rorschach creyó que estas respuestas eran típicas de la oligofrenia, pero hoy ya sabemos que pueden aparecer en un determinado grupo de oligofrenias, y también incluso en hombres muy bien dotados. Son, en los no oligofrénicos, un signo de angustia.

Las Do son respuestas con figura de partes de seres humanos o animales donde otros evaluados ven fácilmente un ser humano o un animal, enteros. Cuando, por ejemplo, en la lámina III en lugar de los hombres solo se ven las cabezas, brazos o piernas, como cabezas, brazos o piernas es una Do. El “todo” puede ser también una D o una Dd, por ejemplo, la figura central de la lámina I, en la que la respuesta “manos” para los salientes –pinzas- sería una Do.

Si se da primero la figura completa – ser humano o animal- y después se interpretan una o varias partes no se trata de una Do. A veces ocurre a la inversa – sobre todo para los oligofrénicos- que primero se da una serie de respuestas Do que luego son reunidas para formar un todo.

Encontramos ciertas dificultades para saber cuando existe una Do y cuando no. Si el total fuera una respuesta muy rara – una original- no hay que calificarla como Do. Sobre otros detalles de estas dificultades, remitimos al alumno al Manual.

II. Los determinantes

El segundo lugar de la fórmula está ocupado por lo que se llama los determinantes. Según Rorschach es la parte más importante de la fórmula, aunque lo más importante no siempre es lo más difícil, puesto que el modo de apercepción es un conjunto más difícil de determinar. La segunda parte de la fórmula expresa algo sobre el modo de las vivencias. Por otra parte, el término “determinantes” procede de América.

a. Si lo decisivo es solo la forma, la respuesta se califica con F, respuestas de forma. Rorschach distingue formas buenas y malas – **F+ y F-** -. Lo que es una buena forma está determinado por las respuestas de las personas corrientes normales – Rorschach utiliza la expresión de “sensatas”-. Si no se conoce la respuesta, y sobre todo en las respuestas raras, cada uno debe de decidir si se debe de codificar como F+ o F-. Algunos autores americanos que no se fían del juicio de los estudiantes han establecido listas con la indicación de que lo que no está contenido en ellas no debe de valorarse ni con + ni con -, con el resultado de que no se puede calcular – o resulta falseado – el F+% con lo que falta un factor importante para el enjuiciamiento de la personalidad.

Se puede distinguir en las F- dos grupos; las **F- inexactas** y las **F- imprecisas**. El concepto de la exactitud de la forma contiene los dos componentes de la precisión y de la semejanza. Si la respuesta es precisa, pero falta la semejanza, aparece una F- inexacta – por ejemplo, “cabeza de camello” en algo que más bien parece una serpiente-. Si, en cambio falta la precisión – por ejemplo, en respuestas como “algo atmosférico”, “una especie de ser vivo”, “algo animal”- lo interpretado resulta amorfo y se trata de una F- imprecisa.

En cuanto a lo que es F+ y F- a veces existen discrepancias. Esta inseguridad es en general, hipervalorada por el profano. El evaluador experimentado sólo raramente dudará acerca de lo que debe de escribir.

b. Si en la determinación, junto a la forma, desempeña un papel una cinestesia, la respuesta es de movimiento. Rorschach dice expresamente que aquí actúan de un modo determinante “imágenes de recuerdos de movimientos antes vistos, imaginados o realizados”. De lo que se trata, pues, es de las vivencias cinestésicas, es decir, de las sensaciones propioceptivas. Ya en Freud se encuentra, en su libro sobre el chiste, un lugar que corresponde a la citada formulación de Rorschach, es lo que se llama que “toda representación incluye un impulso a su realización”.

O sea que en las respuestas B el movimiento debe de ser sentido, no sólo visto, lo cual tiene dos consecuencias importantes:

1. No toda descripción del movimiento es una B. Se pueden ver muchas cosas en movimiento sin “participar en él”. Para los animales los límites se encuentran en los “antropomorfos”. Solo los animales antropomorfos y susceptibles de asemejarse al hombre pueden ser vistos como B. Son animales antropomorfos los osos, los monos y los perezosos. En la lámina VIII, los animales laterales casi nunca son B, aun cuando el evaluado los interprete como “osos”, pues sus movimientos no se asemejan a los de los seres humanos.; tampoco los monos, sobre todo los géneros inferiores, que cuelgan de la cola son habitualmente B. Los animales antropomorfizados, son las figuras de animales que se asemejan mediante el dibujo a los seres humanos – el pato Donald, el ratón Mickey; en los países anglosajones también las figuras de Lewis Carroll en Alicia en el país de las maravillas -.

En la mayor parte de los sujetos esto no es posible, y como Rorschach propuso, lo más acertado es partir de las B seguras siguiendo la regla: a quien tenga, désele. Cuando alguien tiene muchas B probablemente, una B dudosa también habrá sido vivenciada como B.

En la mayor parte de las personas, las explosiones, los volcanes, los rayos, etc. No deben de calificarse como B. Para las figuras humanas de la lámina III es válida la hipótesis de que son B por el motivo de que se supera una fragmentación. Solo cuando el evaluado se hace sospechoso por formulaciones como “caricaturas”, “dibujos”, “sombras”, se debe de investigar más esta cuestión, ya que corrientemente no son B.

2. Lo vivenciado como B no tiene necesariamente que hallarse en movimiento. También la vivencia de una postura corporal se halla ligada con una cinestesia. Así, un “soldado en posición de firmes” es una B; pero en cambio, “ciervo saltando” casi nunca lo es.

Las caras pueden ser B a veces cuando se percibe un verdadero movimiento de los músculos, como, por ejemplo, “el ángel tocando la trompeta”, “cara sacando la lengua”, “caras escupiendo”, o “contorsionadas”. Las descripciones puramente mímicas, como risa y lloros, no son en cambio, por lo común B, porque la musculatura mímica de la cara no tiene inserción.

También las B pueden dividirse en **B+** y **B-**, según la exactitud de la forma. Las B- son muy raras; en ellas se comprende la participación del factor en movimiento, pero la forma está mal vista. Cuando el amarillo y el gris – lateral- en la lámina X son interpretados como “alguien que caza un pájaro”, se comprende el proceso de la caza, pero no se ven ni el hombre ni el pájaro. Las B-, precisamente por su poca frecuencia, tienen un gran valor diagnóstico.

F-B confabuladas. En ellas la forma está bien vista, pero es el movimiento el que resulta confabulado y añadido. Se incluyen en principio en el grupo de las F; por ejemplo, los pequeños salientes superiores laterales de la lámina VI son interpretados como “indios bailando”. Considerarlos como bustos humanos está muy bien, incluso en ciertos casos puede admitirse que sean seres humanos completos, pero no bailan.

Cuando en la formulación de la respuesta resulta que en primer lugar se ha percibido una forma pura y que solo más tarde se ha originado la sensación cinestésica, Rorschach la designa como respuesta secundaria de movimiento, y la califica como B secundaria. Rorschach indicó que esta sensación secundaria podía aparecer rápidamente, aunque todavía no se ha comprendido como podía comprobarlo.

Las B secundarias lentas se reconocen fácilmente, por ejemplo, en la lámina III: “Dos hombres con piernas delgadas y cuellos altos, parece, además como si tiraran de algo”. También aquí es válido que la formulación verbal sola no es decisiva, El tono en que se expresa significa mucho en estos casos.

Los detalles más pequeños –Las **Dd** – cuando se ve e incluso cuando se vivencia en ellos un movimiento pueden ser calificados como **Bkl**. No pertenecen al grupo de las B auténticas y no se encuentran en el tipo de vivencias. En estos casos todo depende del tamaño. Para los profanos decir que las verdaderas B siempre contienen una identificación de las que se puede deducir a veces datos pronósticos, mientras que las Bkl solo contienen fantasías triviales que casi nunca tienen importancia para el pronóstico.



3. Finalmente, junto a la forma también pueden desempeñar un papel **los factores de color**. A estas respuestas Rorschach las llamó respuestas **Fb**, con lo que podían producirse fácilmente confusiones con un subgrupo. Por eso, recomendamos, cuando nos referimos a las respuestas de color como todo un grupo, llamarlas “interpretaciones de color”

a. El primer subgrupo sería el de las respuestas de forma-color – **FFb**-, que se hallan determinadas en primer lugar por la forma y solo en segundo lugar por el color – por ejemplo, azul en la lámina VIII: “dos cojines de seda”; naranja en la lámina IX; “cangrejos

cocidos”; verde en la lámina X: “orugas”; verde lateral en la lámina X: “saltamontes”; azul lateral en la lámina X: “centaureas”.

Las FFb pueden también aparecer en detalles negros, grises y blancos cuando son percibidas como colores las partes no cromáticas- Rorschach calificó el gris de la lámina VIII, “bonitas montañas” como FFb. Otro ejemplo sería “zorro azul” el gris de la lámina VI, muñeco de nieve en los espacios blancos de la lámina IX.

También las FFb son calificadas como **FFb + o FFb-**, según la exactitud de su forma. Las FFb- son bastante raras – ejemplos de FFb-: verde central de la lámina X, “dos papagayos con cabeza y cola”. Rojo exterior de la lámina III, “dos payasos”-. En las FFb- se hace una afirmación de formas que no corresponde a la realidad, por lo que son formas mal vistas.

b. Si el color es evidentemente primitivo y la forma se halla subordinada se trata de respuestas de color-forma- FbF. Por ejemplo, “puesta de sol” en el rojo central de la lámina II. Otro ejemplo, “intestinos” en toda la lámina IX, cuando con ello se quiere decir, en la mayor parte de las veces, una ilustración coloreada de un libro de anatomía. También la respuesta “flores” en las manchas coloreadas, cuando no se especifican nada más, es una FbF.

c. Si es color es el único determinante de una interpretación, sea esta una respuesta de color superficial o de color espacial, nos encontramos ante una respuesta primaria de color, una Fb pura – ejemplos: “cielo”, en un detalle azul; “agua” para una superficie azul; “sangre” para una mancha roja-. Las respuestas “manchas de sangre” o “salpicaduras de sangre”, que contienen ya un cierto factor de forma, serían FbF.

Las denominaciones de color, calificadas por algunos autores como FbN, son la mención simple de colores como “esto es rojo”, etc. Deben de distinguirse de las respuestas cromáticas, puesto que tienen otro valor sintomático.

4. De vez en cuando, con cierta rareza, puede suceder que en una respuesta actúen con igual valor determinante las B y los colores. Rorschach recomienda investigar en primer lugar si no existe un predominio de uno de los dos factores y si era posible excluir esta posibilidad como, por ejemplo, en la respuesta “sábado de brujas” a toda la lámina IX; Rorschach la calificaba como **BFb**.

La notación **BFFb** no aparece en Rorschach, pero a veces no puede evitarse como por ejemplo “un gran duende cómico que se avergüenza porque tiene una cabeza roja con grandes orejas” a toda la lámina IX en posición c.

5. Muy pocas veces, prácticamente en esquizofrénicos, puede desempeñar un papel determinante aparte de la forma, de la cinestesia y del color, el número. Por ejemplo, “padre y madre” para dos fragmentos cualesquiera. También puede actuar como determinante la situación, lo que ocurre en la mayor parte de los casos de respuestas anatómicas por la situación, por ejemplo, “corazón”, porque está en el centro; o “cabeza” porque el detalle está en la parte superior de la lámina.

6. Un grupo de determinantes que Rorschach tuvo en cuenta en los últimos tiempos de su vida, pero cuya elaboración sólo se realizó después, son las respuestas de sombras y de claroscuro. Rorschach distinguió al principio las **F (Fb) de las Fb (F)** que corresponden más bien a las **FbF**.

Hoy existen varios sistemas de calificación para estas respuestas. En América se utiliza casi siempre el de Klopfer y Kelley; en Europa, por lo común el de Binder. Este autor excluye de este círculo algunas respuestas como las “respuestas al blanco” (**FFb**) – el ejemplo del “muñeco de nieve”- de las que vuelve a separa la acentuación secundaria del blanco que solo califica como F.

Es más importante que muchas personas no tienen en cuenta que las respuestas en que solo se perciben las láminas de delimitación entre las partes claras y las oscuras y no el valor de claroscuro no son respuestas de sombras ni de claroscuro. Por ejemplo, con frecuencia se interpreta del negro de las “botas” de la lámina IV en posición c como “dos cabezas de turco con turbante” o como “jutlandia”, que son respuestas de forma puras.

Existe también una “acentuación secundaria de lo oscuro”. Por ejemplo, los hombres de la lámina III son designados como negros, lo cual sería simplemente una respuesta de forma, o, casi siempre, una respuesta de movimiento. Binder llega a señalar a no calificar como respuestas de claroscuro los hombres con trajes negros.

Finalmente hay que excluir de las respuestas de claroscuro aquellas en las que el factor de claroscuro, al que la mayor parte de los sujetos reaccionan afectivamente, es elaborado intelectualmente mientras que se niega el factor de forma. Binder, las llama “respuestas intelectuales de claroscuro”, distinguiendo en ellas tres subgrupos:

6a. Las denominaciones de claroscuro. Ejemplos: “la impresión de muchas sombras”, “como en la técnica de los dibujos al carbón”, que se califican como “descripción”.

6b. Reminiscencias científicas. Ejemplos: “Nubes en la mezcla de dos líquidos químicos”, “matices transparentes en infusorios vistos al microscopio”.

6c. Descripciones del simbolismo del claroscuro. Ejemplo: “la clara isla de la felicidad en el oscuro océano de la desgracia, en la lámina I.

A las respuestas auténticas de “claroscuro” las divide Binder en respuestas de sombras y en respuestas de claroscuro propiamente dichas.

A las respuestas de sombras las califica, como Rorschach a todo el grupo, como F (Fb) llamando la atención expresamente sobre que utiliza esta notación en otro sentido, más estricto que el de Rorschach.

Las respuestas de sombras deben de contener siempre varios detalles cada uno de los cuales es interpretado aisladamente y en los distintos campos han de hallarse claramente separados entre sí. Estas respuestas F (Fb) pueden referirse a partes casi siempre del gris o del negro, pero también pueden combinarse con interpretaciones de los espacios blancos.

Las respuestas de claroscuro en sentido estricto –respuesta **Hd**- son casi siempre G o D. Binder las divide, como Rorschach las respuestas en color en tres subgrupos:

1. Las respuestas FHd en las que está clara la forma del contorno y actúa como determinante en primer lugar mientras que la impresión del claroscuro es secundaria.

Son FHd+ o FHd-, ejemplos:

FHd+, lámina IV: “espantapájaros del que cuelgan telas oscuras”.

Lámina VI en posición b o d, mitad superior: “la silueta de un castillo en ruinas sobre una roca”.

FHd-: Lámina II, “como un gran cuervo volando”.

Las pieles de animales, respuestas frecuentes, en las láminas IV y VI, con sólo FHd cuando lo velludo o el dibujo son de algún modo especialmente puestos de relieve. En las láminas cromáticas, en las que también pueden aparecer respuestas FHd, son hoy calificadas siguiendo a Zulliger y Friedmann, como FbHd.

2. Son respuestas **HdF** cuando, al contrario, lo primario es el factor de claroscuro mientras la forma solo desempeña un papel secundario.

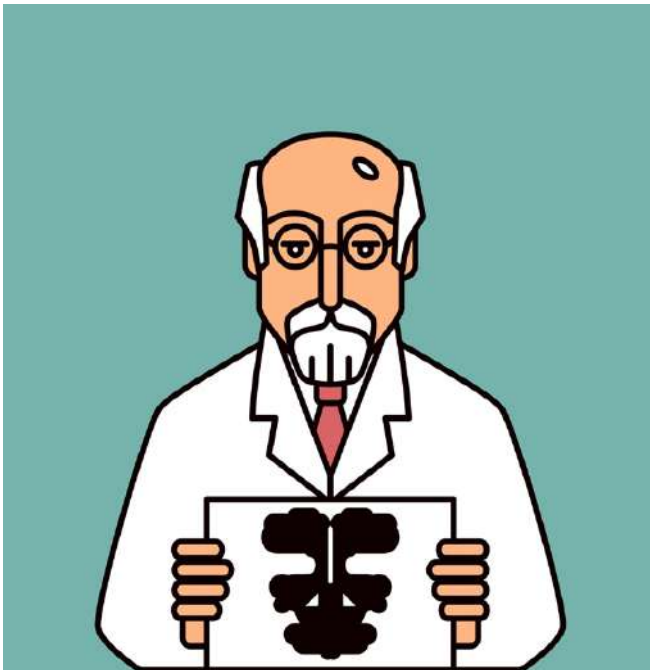
Ejemplos: “Nubes de tormenta”, en la lámina VII; Lámina IV, “radiografía de un animal”.

En la lámina V, “ladera de una montaña cubierta de oscuro bosque”.

3. Si falta por completo el factor de forma y solo actúa como determinante la mera impresión difusa del claroscuro la respuesta es una Hd pura. Por ejemplo, “ambiente tormentoso”, en la lámina IV; igualmente en esta lámina, “como una pesadilla”.

A ciertas respuestas HD las llama Binder, respuestas Hd primitivas y se hallan emparentadas con las F- imprecisas, y sus contenidos son de objetos que tampoco en la realidad tienen una forma definida. Por ejemplo, en la lámina I, “estalactitas”; en la lámina IV, “escorias de carbón o algo cristalizado”. En la lámina VII, “ser viscoso del mar”, o también “nieve sucia”.

Si en una respuesta coinciden cinestésias y factores de claroscuro, Zulliger la anota como



BHd – por ejemplo, en la lámina IV en posición c, en lo negro de la “bota”: “dos mujeres con velos negros que danzan”.

III. El tercer lugar de la fórmula es una abreviatura del contenido de la respuesta. En contraposición a lo que algunos imaginan, esta es la parte menos interesante y más sencilla del test de Rorschach. Se empieza siempre con las 4 esferas que deben

de citarse aun cuando no aparezcan, porque sus relaciones recíprocas desempeñan un papel **M** – seres humanos completos-. **Md, partes humanas, T, animales enteros, y Td, partes de animales.** Todo lo demás sólo se menciona cuando aparezca.

Anat, significa respuesta automática; Sex, respuesta sexual, Pl, para plantas; Pais., paisaje. N, Naturaleza - por ejemplo, “relámpago”, y cosas semejantes -. Obj., objeto. Arq., arquitectura.

Los duendes, fantasmas, enanos, gigantes, etc. Son designados por algunos autores como Mitología, pero podemos calificarlos como M – humano- porque pueden proporcionar deducciones humanas del evaluado. Las máscaras han de notarse como tales, pero se califican como Md porque si no este grupo no proporcionaría un cuadro exacto.

Habría que señalar que Rorschach anotó las frecuentes respuestas “piel de animal” en las láminas IV y VI como G, y a causa de su forma de animal – por ejemplo, las patas-, como T; y que por motivos prácticos se ha conservado esta calificación porque en caso contrario el T% daría una cifra errónea sobre todo en los protocolos con pocas respuestas.

IV. El último lugar de la fórmula sólo se anota en pocos casos. Se refiere a **la frecuencia o a la rareza de aparición de la respuesta.**

a. Si, según Rorschach, la respuesta es dada por un tercio de las personas “normales” es una respuesta vulgar. En EE.UU., en lugar de un tercio se cuenta con un sexto y la verdadera frecuencia se halla entre estas dos cifras. La designación americana para estas respuestas como **p – populares-** es mejor en la práctica pues la expresión “vulgar” puede ser mal comprendida en un sentido peyorativo. Las **V – vulgar-** son exponentes de una “norma de grupo” – en el sentido de Newcomb- y por tanto varían de lugar a lugar y también con el tiempo. Por eso, cuando se llega a un país no conocido y trabajamos con el test, debemos de acudir a un colega para que nos pueda indicar acerca de lo que allí es V.

b. Si la respuesta es más bien rara, es una respuesta original – **Orig.-**. Esta calificación depende de una valoración. Lo decisivo es la rareza de la interpretación, no de la localización.

También las Orig. Pueden ser + o -. En general, pero no siempre, podemos regirnos por la forma. O sea, si la respuesta es F+ o F-, B+ o B-, la Orig. Será por lo común + o -. En las F+- debe decidirse si la ocurrencia origina es “buena” o “mala”.

Cuando nada se opone a ello, Orig. Significa una respuesta original por el motivo, es decir, un contenido nuevo en una respuesta G, D, Dd o Dzw.

También puede tratarse de originales por la elaboración, es decir, un fragmento de mancha no nuevo en cuanto a la forma, pero elaborado de una forma original. En estos casos, incluso se puede anotar la respuesta como V y Orig. Cuando alguien en la lámina III dice: “dos personas, cada una con su monedero, desgarran simbólicamente el esqueleto de la víctima que tienen sobre la conciencia”, son los dos hombres de siempre, o sea, una V, pero la respuesta está tan elaborada que también se puede calificar como Orig. Y lo más conveniente es Orig.elab. + V.

También la originalidad puede residir en la percepción. Estas son las originales por la percepción en las que, según la definición de Bash, una parte de la mancha es percibida de un modo no habitual, distinto del usual. Entonces se describe Orig.percep.+.

Ejemplo:

En la lámina III, en posición c, el espacio blanco grande central + negro centro: “la Vía Appia – blanco- con dos árboles – negro centro, que termina en un portalón de hierro forjado”.

Todas las fusiones figura-fondo son eo ipso -prescindiendo de variantes triviales muy raras- originales por la percepción. También pueden estar muy mal vistas. Tenemos el ejemplo en la lámina X tomada como G: “Una mujer deforme, las vértebras cervicales, los pechos, la matriz”.

De vez en cuando, puede ocurrir que tales originales sean al mismo tiempo V. Por ejemplo, cuando los hombres de la lámina III llevan delantales blancos –espacio blanco entre las piernas-. En estos casos también se puede anotar GB+M Orig.percep. + V.

En las originales por el motivo, la respuesta puede proceder de la esfera profesional especializada del evaluado. Con frecuencia surgen de esferas técnicas, pero también pueden influir otros saberes – Arquitectura, Anatomía, Música, Geografía -. En la mayor parte de los casos son Orig.+, pero se puede pensar a veces que son “totalmente imposibles”. Estas Orig.prof.- son importantes y casi siempre el evaluado tiene por algún motivo dificultades en su profesión o se ha equivocado al elegirla.

Rorschach consideró además las respuestas individuales –Ind.- y comprendió como tales “las respuestas que solo han sido dadas por un evaluado en concreto. No parece muy pertinente tomar en cuenta esta notación puesto que no se puede saber si no aparecerían alguna otra vez.

V. Después de la obtención del protocolo es necesario realizar una encuesta. Podríamos traducirla para nuestros fines, y donde en las líneas siguientes se aclarará el término, como “confirmación”. Sólo excepcionalmente cuando el evaluado interpreta un detalle y no sabemos exactamente a cual se refiere, podemos preguntar en la prueba rápidamente: ¿Dónde, por favor? De todas formas, casi nunca es posible durante la obtención del protocolo aclarar esta inseguridad sin mucha pérdida de tiempo. Y también siempre hay que tener presente que con estas preguntas podemos inducir al evaluado a interpretar determinadas cosas.

En casi todos los protocolos aparecen respuestas dudosas que sin ayuda del evaluado no se podrían valorar, pero debe evitarse plantear preguntas que no sean comprendidas. Todo lo que pueda actuar como sugestión debe de evitarse – por ejemplo: ¿se refiere a este detalle?; es mejor plantear. ¿Se refiere a la lámina entera a una parte de la lámina?

La mayor parte de las confusiones se originan cuando no se está seguro de si el color ha influido de algún modo o si una respuesta es D o no, y en ambos casos se halla indicada una especial cautela. Si por ejemplo, se pregunta – cuando no se sabe si una respuesta es F o FFb: “Ha influido también el color?”, la mayor parte de las personas creerán que se les pregunta sólo por la forma o solo por el color. Es mejor, por tanto, hacer preguntas indirectas; por ejemplo, si alguien responde “vacas”, podemos preguntar si ha pensado en vacas de la raza retina, y si el color desempeña un papel, el evaluado contestará en seguida afirmativamente.

En una mariposa, podríamos preguntar -¿podría ser una polilla?; si el evaluado nos contesta que no, podemos reiniciar y preguntarle por qué no; y entonces la matización hará que la respuesta sea un color.

Aún cuando no estemos seguros de si una respuesta es B o no, nunca podemos discutirlo en el curso de la prueba. Como el problema de las B no es comprendido a veces ni por los psicólogos, menos se puede insistir sobre él en los mortales “corrientes”. Lo más sencillo es al terminar la prueba, solicitar al evaluado que ofrezca una descripción más exacta de la respuesta en cuestión. En la práctica es entonces casi siempre posible decidir si ha participado en la respuesta una cinestesia o no. Cuando alguien en la lámina III dice que los hombres levantan algo, esta respuesta es una B. Si el evaluado empieza a ocuparse de los detalles, muestra la cabeza, el cuello, los brazos, las piernas, entonces casi siempre es una simple F. Solo en raros casos, en médicos artistas y artistas psicólogos, se puede aclarar de qué se trata.

Existen algunos fenómenos en los que siempre hay que proceder a tal confirmación. Existen personas que ven las cosas interpretadas invertidas, es decir cabeza abajo. Si se tiene tal sospecha se puede aclarar ya durante la obtención del protocolo. Si, por ejemplo, los detalles rojos laterales de la lámina III en posición normal se interpretan como árboles – realmente se asemejan a eucaliptos en en posición c, se puede preguntar:

¿dónde está el tronco y dónde está la copa? Si el evaluado señala que el tronco arriba y la copa abajo sin girar la lámina se trata realmente de una respuesta invertida. Existen personas que extremada cortesía giran la lámina para que el evaluador pueda verla mejor, pero se les debe de indicar que mantenga la lámina como él la ve, porque ya nosotros la conocemos.

Si un evaluado repite la misma respuesta en el mismo detalle, dice de un determinado detalle “un pez” y más tarde aparece la misma respuesta al mismo fragmento de la mancha puede tratarse de un trastorno de la capacidad de notación. Debe de indicarse seguidamente en estos casos, en un tono indiferente: ¿No lo ha dicho ya? – es una pregunta aclaratoria, no sugestiva-.

También ante la sospecha de interpretaciones de parspro toto – una parte por el todo- que aparecen especialmente en los niños, se debe de practicar una encuesta. Si se interpreta meramente una cabeza de hombre o de animal es simplemente una Md o una Td, pero si el evaluado dice: “lo restante está allí pero no se ve” existe en realidad una interpretación para pro toto.

Si en estas preguntas a fortiori surgen nuevas respuestas debe de hacerse un protocolo adicional pero no incluirlas en el principal porque se han producido en circunstancias totalmente distintas de las primitivas.

VI. a. Un problema particular es lo que debe de considerarse y valorarse realmente como respuesta.

Las observaciones marginales, como exclamaciones, críticas, observaciones sobre la simetría y la semejanza deben de incluirse en el protocolo – a veces revisten gran importancia-, pero no son respuestas y no deben de ser valoradas como tales, pues en ellas nada se interpreta. La delimitación de tales observaciones marginales frente a las denominaciones de color puede a veces presentar dificultades. “aquí hay muchos colores” no es habitualmente una respuesta sino casi siempre sólo una mera descripción,

y también “cuatro colores” puede serlo. Pero si luego llega una enumeración de los colores, es una enumeración de colores y puede ser valorada como G Fb – o FbN- colores. “Esto es rojo” es siempre una denominación de color. Estas denominaciones de color son, pues, un fenómeno de transición entre una descripción y una respuesta, interpretación.

La respuesta “mancha de tinta” es, cuando se trata de una interpretación, una respuesta que ha de valorarse como HdF o FbF. Pero si es dada como “esto son manchas de tinta que se han hecho doblando el papel”, el evaluado sólo dice que sabe cómo se han hecho las láminas, pero esto es una descripción y no hay que valorarlas como respuesta.

Mayores dificultades puede ofrecer la cuestión de qué es una respuesta y que son sólo adornos, complementos o detalles. Si alguien en los hombres en la lámina III señala la cabeza y las piernas, estas casi nunca son respuestas independientes, lo mismo que el cubo en la respuesta “dos camareros traen un cubo” que solo es una parte de la respuesta B. Pero algunas partes son especialmente puestas de relieve la situación cambia, sobre todo si estas partes son interpretadas después dando lugar a nuevas respuestas. Aquí, el evaluado, muestra que la respuesta le resulta especialmente importante y por eso es lo mejor calificar aparte el detalle correspondiente. Ejemplo: “Dos hombres que se inclinan sobre algo” GB+ MV y luego: “Llevan algo, quizá un cubo”, DF+Obj.

En lámina X se cita primero con frecuencia una impresión global difusa como “del fondo del mar”, “un jardín”, etc. – ambas G FbF-, y casi siempre después se ponen especialmente de relieve diferentes partes que deben ser valoradas como respuestas aisladas – generalmente D-.

b. Rorschach ha fragmentado a veces las respuestas complicadas. Estas fragmentaciones son en ocasiones inevitables, sobre todo cuando una fórmula no puede abarcar todos los detalles; entonces debe dividirse la respuesta en tantas fórmulas como sean necesarias para que contengan todos los componentes esenciales.

Cuando los evaluados cautelosos interpretan en la lámina VI primero la parte principal – la “plancha” de Mortalmente - sola como piel de animal y luego se corrigen, observando que todo podría ser una piel, estas respuestas han de valorarse primero como DF+ o T (V), y después GF+ TV. Si se valora una de ellas se pasaría por alto el desplazamiento de la



sucesión y por tanto el shock a lo oscuro.

Sobre todo, deben fraccionarse con frecuencias las respuestas globales combinadas y contaminadas, pero solo cuando contienen

componentes formales heterogéneos. Indica Rorschach en la lámina I: “dos hombres jurando ante un altar”, no necesita tal fragmentación porque la calificación GB+ M Orig.+ contiene todo lo esencial. Se puede añadir incluso que es una combinación simultánea. En cambio, en la lámina VIII, encontramos muchas veces combinaciones que deben de ser fragmentadas.

Ejemplo: “un camaleón que va por una peña; debajo una corriente de agua en la que se refleja”. Las fórmulas serían aquí GFFb+Pais, camaleón DF+TV, peña DF+- Pais., corriente de agua: D FbF Pais.

No es bueno fragmentar en exceso, cuando no es realmente necesario, pues el número de respuestas resulta entonces aumentado artificialmente y los porcentajes se “diluyen”. En los protocolos cortos, para calcular los porcentajes, se puede prescindir de las respuestas adicionales.

Cómputo e interpretación

El Rorschach consta de una serie de 10 láminas divididas en tres tipos: 5 acromáticas, 3 cromáticas y 2 negro-rojas, como decía Rorschach *“la prueba consiste en una interpretar formas accidentales, es decir, imágenes sin configuración determinada”* (Rorschach 1922), dentro de las cuales están:

Lámina I.

Presentación y adecuación a situaciones nuevas: enfrentamiento del Yo, bajo la mirada del otro. También se muestra la fantasía de enfermedad.

Lámina II.

Conflicto interno e impulsos. Algunos autores consideran que es la lámina más importante, desencadena impulsos agresivos y sexuales: ira, culpa, temor, vacío y reacciones básicas en el vivenciar.

Lámina III.

Relaciones interpersonales. Es importante la percepción de personas y los vínculos. Evalúa la identidad sexual.

Lámina IV.

Autoridad. Representa al padre, la ley, el padre edípico – agente crucial para la identificación sexual del sujeto-.

Lámina V.

Realidad. Es el estímulo más estructurado del test. Tiene que ver con la identidad sexual, ya que se espera que los hombres vean un murciélago y las mujeres una mariposa.

Lámina VI.

Sexualidad masculina. Evalúa la sexualidad; se espera que las respuestas sean simbolizadas; se intenta ver algún tipo de perversión sexual, hacia donde se dirige la pulsión. Depende de la etapa evolutiva en que se encuentre el sujeto.

Lámina VII.

Feminidad, maternidad. El espacio en blanco suele ligarse a lo uterino; la zona inferior es muy sexual, femenino. Se puede apreciar el vínculo de la persona con su madre, internalizada.

Lámina VIII.

Afectos. Adaptación del sujeto hacia lo afectivo, depende de lo percibido será el vínculo y la alianza terapéutica. También puede mostrar la fantasía de curación.

Lámina IX.

Angustia, situaciones límites. Se evalúa el manejo de la angustia, y de los mecanismos de sublimación, frente a la tolerancia de la frustración.

Lámina X.

Pronóstico. Proyección y evolución de los conflictos psíquicos como se va el sujeto del test. También puede mostrar cómo el sujeto enfrenta su ambiente.

Examen de Límites en base al conflicto inconsciente

Se efectúa siempre y se realiza posteriormente a la aplicación del test. Se ubican todas las láminas y se le indica al sujeto que elija las láminas que le agradan y las que le desagradan, con el objeto de que finalmente quede una última lámina que haya sido elegida -ni como agrado, ni como desagrado-.

La última lámina es la más significativa, por el hecho de no ser mencionada, es la más inconsciente, y su significado tiene directa relación con los aspectos rechazados inconscientemente por el sujeto. Estos generarían conflictos a nivel inconsciente.

Examen de límites en base al índice de realidad (I.R).

Fue creado por Nager en 1946, y se realiza en torno a las láminas populares III, V, VIII y IX, ya que estas tienen como características comunes el hecho de ser láminas “Populares”, se espera frente a ellas que el evaluado entregue respuestas “Consensuadas”, que son estadísticamente frecuentes, es decir, la mayoría de la gente las da.

Lámina III	Personas vivas y en una respuesta. Personas sin vida: estatuas, fotos. Personas vivas en dos, tres, respuestas	2 Puntos. 1 Punto 1 Punto
Lámina V	Murciélago o mariposa – completos- en una respuesta. Murciélago o mariposa sin vida. Murciélago o mariposa vivos en dos, tres respuestas,etc.	2 Puntos 1 Punto. 1 Punto.

Lámina VIII	Animales vivos y completos en una respuesta.	2 Puntos
	Animales sin vida en una respuesta	1 Punto
	Animales vivos en dos, tres respuestas, etc.	1 Punto
Lámina IX	Animales marinos vivos y completos en una respuesta.	2 Puntos
	Animales marinos sin vida y en una respuesta.	1 Punto
	Animales marinos vivos en 2, 3 respuestas, etc.	1 Punto

Este examen indica la capacidad que posee el sujeto para reconocer y diferenciar los “indicadores de realidad”, es decir, los repertorios o patrones conductuales correctos (conductas y/o actitudes “esperables”, “adecuadas”, “Adaptativas”) y los incorrectos (conductas y/o actitudes “no esperables”, “inadecuadas”, “desadaptativas”), según una

situación determinada, en síntesis el I. R da cuenta de la capacidad del sujeto para reconocer las normas consensuales y para adecuar su comportamiento a ellas, y dentro de lo esperado tiene como interpretación:

Estructura	Puntaje
Obsesivos	8
Neurótico	6-7
Limítrofe	4-5
Psicótico	3 ó menos

Tipo Aperceptivo

Se concibe a la Apercepción como la interpretación significativa de una percepción, entonces **toda interpretación subjetiva constituye una distorsión aperceptiva dinámicamente significativa**, por este motivo la percepción *puramente cognitiva* permanece como hipótesis, ya que toda persona *distorsiona aperceptivamente*.

Desde aquí se reserva el concepto de proyección, para el grado de mayor distorsión aperceptiva, su opuesto sería una percepción completamente objetiva, porque no solo se presenta por la adscripción de sentimientos y emociones que permanecen inconscientes como defensas, y que son inaceptables para el YO, trasladándolas al mundo externo, y que no pueden hacerse conscientes, excepto por medio de psicoterapia.

A partir de las preguntas: *¿Se capta e interpreta la lámina en su totalidad, o en sus partes?, ¿Cuales son estas partes?* H. Rorschach introduce como elemento de tabulación para el interrogatorio el Área, o sea *¿Dónde el sujeto localiza la respuesta?*, mostrando como es el acto Aperceptivo del sujeto en la aplicación de la prueba, en síntesis, como es percibida.

De lo anterior se desprenden varias divisiones y subdivisiones de las mismas, entre las cuales están:

Respuestas Globales: G (W)

Las respuestas Globales se las considera como uno de los 7 componentes de la capacidad de inteligencia y su mayor número permite entender una buena capacidad asociativa. También si su presencia esta en las láminas cuya composición es más inestructuradas -II, IX, y X, y segundo lugar II, y VIII-, dan cuenta de niveles altos de inteligencia –Beck-.

Su presencia permite observar “Una Visión Panorámica”, que se traduce en una mayor inteligencia –Böhm-, y que en definitiva da cuenta de una buena organización, síntesis, y planificación -Piotrowski-.

En algunas nomenclaturas de esta prueba es descrita como **W**, que corresponde a la traducción Inglesa de la palabra Whole, y en la Alemana de **G**.

Primarias	Sencillas: remiten a aspectos estructurales simples. Combinatorias simultáneas: Diferentes partes de la lámina han sido integradas en una sola área global.
Secundarias	Combinatoria sucesiva. Se realiza una construcción sucesiva de las RR. Combinatorias confabulatorias. Interpretaciones mixtas basadas en la confabulación de diversas partes de la lámina en una misma área de manera rebuscada y con tendencia al pensamiento ilógico. Son consideradas patológicas.

	<p>Globales confabulatorias. Parten por un detalle y elaboran el todo “pars Prototo”, definidas como DG. Igualmente, se las considera patológicas.</p> <p>Globales contaminadas. Se realiza una doble interpretación de la lámina. Según Pietrowsky el sujeto no se da cuenta, resultan ininteligibles para el examinador y al menos dos conceptos se sobreponen en una misma lámina. De la misma forma se las considera patológicas</p>
--	--

Las DG permiten entenderlas como una falta de crítica, presencia de pensamientos angustiosos, poca objetividad, representación del pensamiento ilógico; en los niños como inmadurez, en los psicóticos como enfermedad o también como indicador de daño orgánico. Para Aracena en la esquizofrenia y en otros cuadros se presenta de manera diferente, dada la siguiente relación:

ESQUIZOFRENIA	PSICÓPATAS	ORGÁNICOS
1. justifica la RR de inmediato. 2. La RR es más imprecisa. 3. el tiempo de reacción es más impreciso	1. La va descubriendo 2. Alude a un contenido sexual. 3. El tiempo de reacción es largo	1. Reconoce la RR como inadecuada, y a partir del detalle hace el todo. 2. se da de forma titubeante. 3. espera apoyo para su RR.

Respuestas Detalle usual. (D)

Según H. Rorschach son los detalles que más resaltan, en cambio para Klopfer deben ser subdivisiones obvias del área total de la mancha, y que deben ser utilizadas por cualquier grupo de sujetos con una frecuencia mayor. Y es este el mayor criterio para su uso, ya que comprende en gran medida las respuestas que son frecuentemente vistas en ciertas áreas de las láminas, pudiendo ser localizadas en un mapa de localización que permite en definitiva una delimitación con relación a todas las verbalizaciones de los protocolos que se han ido dando hasta la fecha.

Su significado psicológico apunta a concebir esta área usual a partir de lo práctico, lo inmediato, y obvio. Como inteligencia práctica (Böhm), y como un índice de adaptación (Piotrowsky).

Otro detalle usual es el Detalle Oligofrénico **(Do)**. Consiste en que el sujeto ve una parte de un concepto que la mayoría de los examinados ven completo. Sólo se pesquisa en las respuestas populares, las más comunes son: lámina III, V, VIII, X. Es decir, en láminas en las que se esperan ciertas respuestas típicas.

A continuación, se presentarán las localizaciones usuales (D), en las 10 láminas del test, que son las siguientes:



Lámina II

Rorschach: PSYCHODIAGNOSTIK
Editorial Hans Huber — Berna 7
Copyright 1921 (renovado en 1948)



Lámina I

Rorschach: PSYCHODIAGNOSTIK
Editorial Hans Huber — Berna 7
Copyright 1921 (renovado en 1948)



Lámina IV

Rorschach: PSYCHODIAGNOSTIK
Editorial Hans Huber — Berna 7
Copyright 1921 (renovado en 1948)



Lámina III

Rorschach: PSYCHODIAGNOSTIK
Editorial Hans Huber — Berna 7
Copyright 1921 (renovado en 1948)



Lámina VI

Rorschach: PSYCHODIAGNOSTIK
Editorial Hans Huber — Berna 7
Copyright 1921 (renovado en 1948)

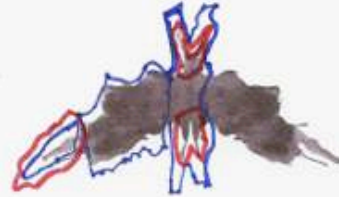


Lámina V

Rorschach: PSYCHODIAGNOSTIK
Editorial Hans Huber — Berna 7
Copyright 1921 (renovado en 1948)



Lámina VIII

Rorschach: PSYCHODIAGNOSTIK
Editorial Hans Huber — Berna 7
Copyright 1921 (renovado en 1948)

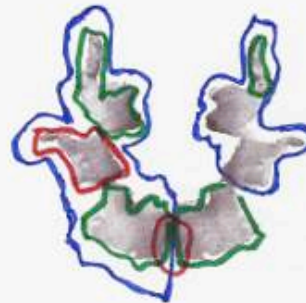


Lámina VII

Rorschach: PSYCHODIAGNOSTIK
Editorial Hans Huber — Berna 7
Copyright 1921 (renovado en 1948)



Lámina X

Rorschach: PSYCHODIAGNOSTIK
Editorial Hans Huber — Berna 7
Copyright 1921 (renovado en 1948)



Lámina IX

Rorschach: PSYCHODIAGNOSTIK
Editorial Hans Huber — Berna 7
Copyright 1921 (renovado en 1948)

Respuestas de Detalle Inusual Dd

Rorschach las obtiene después de sustraer los detalles usuales, en cualquier verbalización que ya no sea obviamente global, o usual. Su interpretación apunta por lo mínimo e insignificante, desde un marcado afán de crítica y escurpulosidad exagerada - H. Rorschach-, o como también en la actitud de esmero.

Indican minuciosidad y detallismo. Se relacionan con la capacidad de realizar tareas prácticas y meticulosas y como contraparte, con la carencia de capacidad para efectuar trabajos que exijan amplios enfoques de conjunto. En caso de encontrarse en una proporción aumentada en un protocolo, puede significar compulsividad, huida, desajuste externo y observación escurpulosa. En proporción razonable, la presencia señalaría iniciativa e inhibición equilibrada.

Respuestas de Espacio en Blanco S

Para H. Rorschach eran consideradas como formas intermedias “Space”=S, y daban cuenta de inhibición del pensamiento, por ende como incapacidad para captar la totalidad, evidenciando cierta ansiedad, y presentándose de forma escasa en los protocolos. En un sentido amplio se liga al Oposicionismo, la agresividad, pero esto dependerá de las otras áreas del tipo Aperceptivo -también ligada al *Tipo Vivencial, determinante de movimiento inanimado: m, etc.-*, y que en esta forma de tabulación se presenta de la siguiente manera:

Respuesta Global Gs, y GS

Respuesta Detalle Usual Ds, y DS

Respuesta Detalle Inusual Dds.

Y el cálculo del espacio en Blanco se obtendrá cuando se detalle el contenido y calidad de las respuestas globales, detalles usuales e inusuales en el Tipo Aperceptivo, por ejemplo:

$$G=4(2Gcombs) D=2(1DS) Dd=3(1Dds) = N^{\circ} \text{ total de espacio en blanco} = 4$$

Calculo tipo Aperceptivo

Tendrá relación según la contabilidad que se realice de acuerdo a cada área en las respuestas de localización de todo el protocolo, dividida por el numero total de respuestas de la prueba y multiplicada por 100 para llevarlas a porcentaje, la siguiente tabla ilustra lo siguiente:

$$G\% = \text{Número de G} \times 100 = (25\% - 30\%)$$

Número total de respuestas D

$$D\% = \text{Número de D} \times 100 = (60\% - 70\%)$$

Número total de respuestas Dd

$$Dd\% = \text{Número Det.Inusual Dd} \times 100 = (0\% - 10\%)$$

Número Total de Respuestas S

$$S\% = \text{Número de S} \times 100 = (0\% - 3\%)$$

Número total de Respuestas.

De lo anterior se entiende que al llevar a porcentaje el cálculo de cada área, no siempre se obtendrá en los protocolos que estos cálculos estén dentro del intervalo esperado, por esta razón se ha elaborado una tabla que trabaja otros intervalos, en los cuales se detalla el aumento de cada porcentaje del calculo de área, que en la interpretación del Tipo Aperceptivo estudiado se anotara debajo de la letra que indica el área, o si esta bajo del porcentaje la letra ira entre paréntesis, a continuación se entregará la tabla de los

intervalos anteriormente nombrados, y un ejemplo que ilustrará la disminución o aumento de un tipo Aperceptivo:

	G		Dd	
Esperado	25% - 30%	60% - 70%	0% - 10%	0% - 3%
-	31% - 45%	71% - 85%	11% - 15%	4% - 6%
-	46% - 60%	86% - 90%	16%- 25%	7% - 12%
-				
-	61% y más	91% y más	26% y más	13% y más
-				
-				

Ejemplo: G=38% D= 50% Dd=9% S=5%

Tipo Aperceptivo: G(D) Dd S

Determinante de forma

El determinante de forma para su tabulación surge de la pregunta: ¿qué le hizo pensar...?. Desde esta interrogante las formas nos ayudan a organizar el mundo, y lo que evalúa fundamentalmente este determinante es el juicio de realidad externa e interna -aunque se espera una coherencia entre ambas-, como también representa la calidad del “Yo” siendo un índice para observar la capacidad de concentración y atención. Por lo tanto, la calidad formal pasa a ser uno de los componentes de la inteligencia, junto por ejemplo a las G de calidad combinatoria o sucesiva, el Movimiento Humano “M”, etc.

Para H. Rorschach, las interpretaciones determinadas únicamente por la forma de las figuras, constituyen estadísticamente, la mayoría de las respuestas en esta prueba, siendo entonces de principal interés evaluar, entre otros elementos las respuestas *Formales*. Bajo esta selección nos permite establecer determinada gama normal de la visualización de las formas, o sea un gran número de respuestas que se repiten a menudo y que cabe denominar “Formas buenas” (F+), y las que son peores claramente, las que se visualizan menos claramente, se designan (F-).



Por otro lado, esta calidad de la forma que se percibe en las figuras dio lugar a numerosas comparaciones entre las personas que primeramente fueron evaluadas con esta prueba,

y se pudo comprobar que el grado de relación entre las patologías y las formas de integración perceptivas eran positivos. Así por ejemplo en el cuadro esquizofrénico las formas de precisión perceptiva se mostraron claramente en la interpretación formal que se obtuvo de los individuos en las Láminas.

En las mayorías de las respuestas el determinante de forma constituye el determinante único, y en otras es lo básico siendo acompañado generalmente por otro. Pero, además de clasificar una respuesta como formal, es necesario evaluar la calidad que estas poseen.

Generalmente estas consideraciones para evaluar la calidad de las respuestas formales, era realizada bajo un criterio estadístico, es decir las respuestas que eran suministradas con mayor frecuencia por una gran cantidad de sujetos normales, eran consideradas como F+. Ya que esto no es suficiente, porque existe una arbitrariedad subjetiva para la calificación, con el tiempo diversos autores desarrollaron aportes para las nuevas formas

de tabulación de las respuestas formales. Porque el autor de esta prueba solo llegó a considerar una variación entre examinadores de un 5 %, entre las consideraciones empíricas y no del todo objetivas para su tabulación.

Generalmente se realizaron criterios estadísticos para solucionar este problema, en el determinante de Forma, y entre los que integraron esta línea están: Phillips y Smith, con el “Criterio de Analogía”. Y algunas variaciones consideradas por Hans Zulliger, que además introdujo que la responsabilidad de tabulación debería quedar bajo el criterio del examinador.

Por otro lado, otros autores creyeron oportuno realizar una larga lista de respuestas de F+ y F-, tomando un criterio clasificatorio para las primeras que fuesen vistas con una frecuencia de tres o más veces en una muestra de 157 protocolos. Ya que la presencia de una F+, determinaría el control intelectual.

No se realizó un salto teórico considerable hasta las consideraciones de Rappaport, el cual presenta una transición entre “el criterio estadístico y el basado en el juicio del examinador, y estableciendo que: la calidad de las respuestas formales se halla determinada por la medida en que el contenido se muestre congruente con la forma del área escogida, no solo establecida mediante la inspección del área en cuestión, sino también por la tendencia de los individuos normales“. Además, este autor propone las F +/- que son adecuadas, pero débiles en algún aspecto secundario de su articulación y las F -/+ que son esencialmente inadecuadas, pero con algunos rasgos admisibles, y proporciona cuatro tipos cualitativos importantes de respuestas formales: las F + superiores, que se caracterizan por su carácter convincente y categórico y por su articulación y organización. Las Fv son las intrínsecamente vagas -mapas, radiografías-, y las Fo que corresponden a las respuestas populares de acuerdo a un listado de frecuencias en las respuestas.

Posteriormente quienes dieron un valioso aporte basado en el juicio del examinador fueron: Klopfer y Kelley, y que sostienen en definitiva tres criterios para evaluar cualitativamente la exactitud formal, tomando en cuenta tres elementos:

1. Las cualidades formales del concepto tal como las imagina el sujeto. Observando discrepancias entre los conceptos individuales y convencionales.
2. Las cualidades formales de la mancha. Discrepancias entre las cualidades formales del concepto y la mancha.
3. Las cualidades convencionales del concepto mismo.

Y otros aportes a este determinante fue el referido por R. Böhner y F. Halpern, que admiten la existencia de una respuesta de F que primariamente es de forma más, pero que en la elaboración secundaria es de mala calidad, echándola a perder su forma original, siendo más conocida como “Spoiling”, siendo observada con claridad en las respuestas populares. Y otro tipo de respuesta donde a partir de una F- el sujeto termina por “racionalización secundaria” su respuesta, en obtener una F+. Y el realizado por Böhm, que distingue dos grupos de F-: las inexactas - que carece de semejanza -, y las imprecisas -falta de precisión en la respuesta-.

En conclusión, los tipos de calidad formal que se tomarán para la Notación son los siguientes:

F+: es de buena calidad formal, cumple con los criterios de precisión, exactitud y consenso, siendo generalmente original y creativa, es decir, no dan todas las personas y no se aleja de la realidad. Esto da cuenta de una adecuada capacidad lógico formal y de una inteligencia superior y creativa.

Fo: es una respuesta de buena calidad formal, sin embargo, es algo inferior a las F+, porque no son originales y creativas, son demasiado “Ordinarias”, corrientes o populares, a continuación, se dará un listado de estas respuestas.

	Respuestas	Calidad Formal
Lámina I	-Mariposa o murciélago.	Fo
	-Una mujer sin cabeza (con o sin el área D con manos levantadas)	Fo
	-Manos con mitones (tendencia al detalle oligofrénico)	Fo

	Respuestas	Calidad Formal
Lámina II	-Dos payasos.	Fo
	-(área negra) Dos perros tocándose la nariz	Fo
	-Osos sin cabeza tocándose las patas delanteras	Fo

	<p>-(áreas rojas superiores)</p> <p>casa y gorro de payaso</p> <p>(detalle oligofrénico)</p>	Fo
--	--	----

	Respuestas	Calidad Formal
Lámina III	<p>-(áreas negras con o sin áreas rojas y con s in D central inferior)</p> <p>Dos mozos con smoking inclinándose, dos personas Jugando a los bolos, o cocinando con una olla, o dos Mujeres lavando</p> <p>-Corderos, perros, monos (igual que los humanos populares).</p> <p>-(Rojo central).</p> <p>Mariposa, pasta de maíz</p> <p>- (área negra lateral inferior)</p>	<p>Fo</p> <p>Fo----Fs</p> <p>Fo</p>

	Pierna (detalle oligofrénico), Italia	Fo
	- (área central negra inferior)	
	Dos cangrejos peleando.	Fo
	- Cabeza de pájaro	Fo

	Respuestas	Calidad Formal
Lámina IV	- Hombre sentado en un tronco cortado, visto en perspectiva que lo acorta	Fo
	- Gorila o monstruo	Fo
	- Cuero de animal.	Fo
	- (área central inferior)	
	Cabeza de animal (con ojos vistos claramente)	Fo

	<p>-Cabeza de dragón vista desde arriba (ojos).</p> <p>Cuernos y colmillos de animales son vistos.</p>	Fo
	<p>-(área lateral inferior “bote”)</p> <p>Botas, zapatos, mapa de Italia</p>	Fo

	Respuestas	Calidad Formal
Lámina V	<p>-(en posición A o C)</p> <p>Murciélago o mariposa</p>	Fo
	<p>-(inferior lateral “pierna”)</p> <p>Pierna de una persona, muslo de pollo, pata de Animal.</p>	Fo
	<p>-(área superior)</p>	

	Un Tótem, un insecto (con antenas y alas)	Fo
--	---	----

	Respuestas	Calidad Formal
Lámina VI	- (área inferior) Piel de animal	Fo
	- (centro superior) Serpiente, gusano o pene	Fo
	- (centro entero) serpiente o gusano	Fo
	- (áreas laterales "alas") Alas o plumas multicolores	Fo

	Respuestas	Calidad Formal
Lámina VII	-(área superior) Dos cabezas de mujer o niños (siendo G o D) - (dos tercios superiores) Cabeza y busto de mujeres hablando con o sin brazos Perros de juguete Dos conejos saltando - (áreas laterales) Topos, osos, animales (vistos con o sin cola)	 Fo Fo Fo Fo

	Respuestas	Calidad Formal
Lámina VIII	-(área central inferior) Mariposa	Fo

	- (“costillas centrales”) Espina dorsal y costillas (las líneas delgadas en las costillas)	Fo
--	--	----

	Respuestas	Calidad Formal
Lámina IX	- (área naranja) Un hombre o bruja con gorro puntiagudo Papa Noël con un paquete a la espalda - (área café en el área verde) Cabeza de reno con cuernos o una cabra con bigotes	Fo F+----Fo

	Respuestas	Calidad Formal
Lámina X	<p>-(área azul lateral)</p> <p>Pulpo, araña, cabra</p> <p>-(área central superior)</p> <p>Animales, insectos, pájaros, criaturas marcianas, rayando un árbol, apoyados en un poste</p> <p>-(Amarilo interior)</p> <p>Leones o perros estirándose</p> <p>-(Cabeza de cangrejo en verde inferior)</p> <p>Cabeza de cangrejo o de saltamontes con antenas</p> <p>Cabeza de burro</p> <p>-(Naranja central).</p> <p>Hueso de pollo para pedir deseos</p>	<p>Fo</p> <p>Fo</p> <p>Fo</p> <p>Fo</p> <p>Fo</p> <p>F+----Fo</p>

F +/-: Son adecuadas formalmente, pero débiles en algún aspecto secundario de su articulación, es decir, algunos elementos de la respuesta no coinciden, o no se logran ver en forma clara, su significado apunta a que hay aspectos de la realidad que escapan a la lógica.

Fv: son respuestas adecuadas, sin embargo, el contenido de la respuesta es vago en la vida real, porque en la práctica puede tomar muchas formas, ej: nube, piedra, hojas, montañas, etc.

F-/+: son respuestas esencialmente inadecuadas, aunque algunos rasgos son admisibles. Psicológicamente implican un alejamiento de los aspectos lógicos formales del pensamiento.

F-: son respuestas que no se ajustan en ninguna medida a la mancha, son imprecisas, inexactas y no son reconocibles por otros (consenso), Indica una pérdida total del juicio de realidad, correspondiendo a una estructura psicótica.

Fs (Spoiling): respuestas que se inician dando un concepto bien visto, pero en la medida que el sujeto la va explicando o termina de verbalizarla, “la echa a perder”, la deteriora. Psicológicamente corresponde a una estructura psicótica, indicando la incapacidad del sujeto para reflexionar sobre sus propias producciones.

F II: son respuestas formalmente inadecuadas, frente a las cuales el sujeto “al darse cuenta de su error”, muestra una actitud de justificación, buscando secundariamente argumentos para adecuarla (es el proceso inverso a la Fs). Psicológicamente indicarían la presencia de mecanismos de defensa de racionalización y una perturbación grave de la personalidad.

El Determinante más importante del test es el de **FORMA F**, el cual puede presentarse:

-**F** sola o en primer lugar: Por ejemplo, **FC, Fc, FK, Fk. F.**

-**F** puede ir en segundo lugar: Por ejemplo, **CF, cF, C’F, KF.**

Cada vez que F aparezca sola o en primer lugar debe de ir acompañada de una calidad formal.

Interpretación

-Cuando **F aparece en primer lugar** junto a otra letra significa que lo racional ha predominado, controlando el impulso, se ha impuesto “lo objetivo sobre lo subjetivo”.

-Cuando la **F aparece en segundo lugar**: el impulso, el afecto, la emoción, la subjetividad se han impuesto por sobre lo objetivo, se han sobrepasado los controles yoicos, hay bajo control. El control está en un segundo plano.

-Cuando otros determinantes aparecen solos, **sin la forma**, significa que no hay control, lo impulsivo y lo afectivo hacen desaparecer la objetividad, surge el proceso primario del inconsciente.

Índices formales del control cognitivo

Como no es solo necesario conocer la presencia de los procesos cognitivos (representados por las respuestas formales), sino que, es necesario conocer su adecuación lógica, su calidad, su independencia y su eficiencia controladora y reguladora sobre los otros procesos mentales. Por esto, a partir de ello, es posible calcular cuatro índices que darán cuenta de dicho control cognitivo y de la interpretación correcta de la realidad, siendo los siguientes:

F %: da cuenta de los intentos (cantidad de control, no se considera la calidad formal) de control cognitivo racional que aplica el sujeto, por sobre la intromisión de factores inconscientes, con el fin de lograr interpretar la realidad en forma correcta, con independencia de los afectos, impulsos, etc. Y su formula es la siguiente:

$F\% = \text{Todas las f puras} \times 100$

Todos los determinantes

Un F% mayor a 50 % indica una atención excesiva del sujeto hacia el control lógico, una rígida postergación del impulso y una supresión de la expresión personal, es decir, indica inhibición, con empobrecimiento de la experiencia ideacional y afectiva. Se observa en cuadros obsesivos y paranoides.

Un F% menor a 30%, indica que no hay suficientes intentos de control lógico, lo que interfiere, como se explicó, en la correcta interpretación de la realidad. Daría cuenta de un cuadro de impulsividad, de variada riqueza afectiva y experiencia ideacional, pero a menudo incontrolada o inadecuada, llegando a la arbitrariedad. Se presenta en neuróticos (normales) impulsivos, en histéricos hábiles y en Esquizofrenia deteriorada.

F + %: Indica el éxito (calidad del control, se considera la calidad formal), que tiene el sujeto en la interpretación correcta de la realidad, basado en el eficiente control cognitivo racional que aplica, logrando independencia por sobre la intromisión de factores inconscientes. Es decir, indica cuando es exitoso y eficiente el control racional de todas las veces que se ha aplicado ese control (todas las producciones puramente conscientes, cognitivas y racionales con mejor calidad), entre más exitoso es el control, mayor es la autonomía que se tiene sobre las producciones inconscientes, por ende, es más correcta que se tiene de la interpretación de la realidad que se efectúa.

El F+ % indica el juicio o examen de la realidad (efectuado con independencia de los afectos). Y su formula es la siguiente:

$F+\% = \frac{\text{Todas las F puras de buena calidad (ponderadas)}}{\text{Todas las F puras}} \times 100 =$

Todas las F puras

PONDERACION

F+	1 punto
Fo	1 punto
F+/-	0,5 punto
Fv	0,5 punto

Un F + % mayor a 90 indica una rigidez en el control de los procesos mentales y se presenta en obsesivos-compulsivos y en depresiones. Un F +% menor que 80 % indica impulsividad y se presenta en Esquizofrenias crónicas donde hay mucho deterioro y también en cuadros ansiosos - sobre todo cuando hay muchas respuestas Fv -. Claramente hay una alteración en la interpretación de la realidad, es decir, una pérdida del juicio de realidad.

F % EXT: Indica la “cantidad” de intentos de control racional para lograr una adecuada interpretación de la realidad, en presencia de los afectos, necesidades, ansiedades y otros procesos inconscientes, es decir indica la tendencia por mantener en primer plano lo racional por sobre lo afectivo -controlado en primera instancia por la forma, pero no por su calidad formal-.

F% EXT= Todas las F puras y todas las F determinantes principal x 100=

F + % EXT. Indica la “calidad” del éxito de los esfuerzos defensivos para mantener en primer plano lo racional, aún en presencia de afectos y otros procesos inconscientes, permitiendo efectuar una adecuada interpretación de la realidad, es decir, F + % EXT indica “el sentido de realidad”, -una interpretación interna y subjetiva de los hechos-.

F+%EXT= Todas las F puras y las F det.ppal. de buena calidad formal (ponderadas) x 100 =

Como indica un funcionamiento general del sujeto, los rangos esperados también nos orientan e indican antecedentes de la personalidad:

realidad.

F + % Ext, mayor a 90 %: Indica una presencia de defensas obsesivas y paranoides rígidas.

F + % EXT, entre 65 % y 80 %, indica una estructura de personalidad limítrofe.

F + % EXT, menor a 65 %, da cuenta de organización psicótica o con graves alteraciones del sentido de realidad.

Determinantes

Se considera que un determinante es de movimiento, cuando la respuesta surge -está determinada- a partir de factores cinestésicos. Por lo tanto, para tabular un determinante como M, FM, o m, debe estar presente la sensación subjetiva de movimiento -en muchos casos, el sujeto tiende a imitar los movimientos que describe en su respuesta, o se producen inervaciones corporales involuntarias-.

Tipos de Movimientos:

M, movimiento Humano

FM, movimiento Animal

M, Movimiento inanimado

Movimiento Humano, M.

Elementos que definen al determinante de una respuesta como **M**:

- La respuesta está determinada por factores cinestésicos, es decir, por una

sensación subjetiva de movimiento.

- El movimiento o actividad realizada es típicamente humano, pudiendo ser ejecutado por seres humanos, animales, caricaturas.
- En toda respuesta cuyo determinante sea **M**, está implícita la forma, es decir, el determinante Formal.

Tipos de Movimiento Humano:

Movimiento en Extensión o Activo:

corresponde a respuestas donde el movimiento humano es activo, indicando algún desplazamiento o actividad, es decir, se ven personas, animales o caricaturas bailando, caminando, conversando, comiendo, etc.

Ej: Lám I: “dos brujas bailando un baile demoníaco”.

Psicológicamente dan cuenta de sujetos activos, con impulsos de dominio y autoafirmación.

Movimiento en Flexión, Pasivo o Postural:

corresponde a respuestas donde el movimiento humano es pasivo, es decir, se ven personas, animales o caricaturas sentadas, incadas, recostadas, etc.

Ej: Lám V: “dos personas recostadas”.

Psicológicamente indican pasividad y resignación.

Movimiento Bloqueado:

corresponde a aquellas respuestas donde el movimiento no se manifiesta.

Ej: Lám III: “dos personas que intentan levantar algo, pero no pueden”.

Psicológicamente indican dificultad para llevar a cabo las actividades, por inhibición o excesiva precaución.

Posturas o Actitudes Vitales:

corresponden a respuestas donde se ven gestos, posturas y actitudes típicamente humanas.

Ej: Lám VIII: “una persona con la cara tensa, enojada”.

En términos psicológicos, además de permitir analizar una actitud específicamente, indican la presencia de elementos persecutorios.

Movimiento Complejo:

Corresponden a respuestas donde se combinan dos o más elementos: flexión, extensión, bloqueo, actitud vital.

Ejemplos:

Lámina III: “dos personas sentadas, conversando, intentan levantar algo que está al centro, no lo hacen, están cansadas”.

Lámina I: “una mujer al centro es detenida y empujada por dos hombres alados”.

Psicológicamente indican inteligencia y riqueza de ideas, por la capacidad de integrar diferentes elementos. Es importante señalar, además, que si se presentan movimientos contrapuestos, sobre todo si hay bloqueo, están dando cuenta de contradicciones internas.

Significado Psicológico del Determinante M.

Expresa aquellos aspectos psicológicos de más difícil acceso, es decir, el “qué” y el “cómo” de la vida intrapsíquica.

Corresponde entonces al mundo de las ideas, dando cuenta de la riqueza del mundo interno, de la creatividad y la capacidad de creación interior, siendo un componente importante de la inteligencia.

Por lo tanto, el determinante M está relacionado con la introversión, los intereses centrados en el mundo interno, las ideas -como contrapartida al Determinante de Color Cromático C que, en el Test de Rorschach, representa lo extratensivo, los intereses centrados en el mundo externo, los afectos-.

Se puede esperar una mayor presencia de M en protocolos de artistas, personas imaginativas, pensadores abstractos y personas con riqueza y variedad de ideas. Por el contrario, el M se encontrará disminuido en protocolos de personas depresivas, poco creativas, con pobreza de ideas y con pobreza del mundo interno.



El determinante M está dando cuenta de un sistema bien organizado y jerarquizado de las necesidades. Si en un protocolo está presente M de buena calidad y en un porcentaje adecuado (10%), indica madurez, capacidad de postergar impulsos de gratificación

inmediata en post del logro de metas a largo plazo y por ende, capacidad de llevar a cabo actividades productivas y de alcanzar los objetivos trazados. En este sentido, el movimiento humano no sólo representa las ideas, la creatividad y la riqueza interna necesarias para realizar proyectos, sino que también indica la presencia de madurez y perseverancia, como elementos jerarquizadores de las necesidades, que permiten a la persona centrar su energía y organizar sus actividades con el fin de concretar proyectos y obtener logros productivos a largo plazo, postergando la gratificación inmediata de necesidades.

En términos generales, tanto los M bloqueados, como los M pasivos, señalan la existencia de un conflicto intrapsíquico donde se centra la energía, lo que paraliza e inhibe la actividad.

Índice de Creatividad IC

El **IC** indica la capacidad que tiene el sujeto para crear proyectos y llevarlos a cabo, es decir, señala el equilibrio existente entre G que es la capacidad de planificación, de iniciativa y motivación de logro que posee el sujeto, y M, la riqueza de ideas, el talento, la creatividad, el potencial de ejecución, las condiciones intelectuales y la madurez interna con que cuenta, para llevar a buen término lo planificado.

Para calcular el IC, se debe contrastar el número de G, con el número de M existentes en un protocolo.

La relación (**G: M**) esperada es (**2-3: 1**).

Por ejemplo, en un protocolo de 30 respuestas se esperan 6G y 3M.

Como se sabe, **una cantidad adecuada de G en un protocolo dado, indica la presencia de capacidad de globalización, integración y planificación, es decir, la capacidad de crear proyectos, la iniciativa y motivación de logro.**

Asimismo, la presencia de **la cantidad adecuada de M indica:**

-En primer término, la presencia de capacidades cognitivas superiores, control lógico formal, ideas, inteligencia, talento, potencial de ejecución y creatividad para poner en práctica los planes.

-Conjuntamente, indica la presencia de la madurez necesaria para postergar impulsos de gratificación inmediata, con el fin de concretar los proyectos planteados.

Un protocolo que presente **suficientes G, pero que carezca de M**, podrá darse en una persona que puede plantearse metas y proyectos, pero que a la larga no podrá concretarlos. Por el contrario, un protocolo **donde existan suficientes M, pero pocas G**, hablará de una persona que realiza actividades sin tener ningún objetivo a la vista, ni plan trazado que las organice y les otorgue sentido.

Lógicamente, además del equilibrio entre estos dos aspectos, es posible analizar la calidad de las G y la calidad y tipo de M. Por ejemplo, la presencia de **Gcom** en un protocolo no sólo estará relacionada con la capacidad de generar proyectos en forma generalizadora, como en las G simples, sino **que también indicará la presencia de análisis, síntesis y abstracción en la elaboración de dichos proyectos, siendo estos de mayor detallismo y precisión**. Asimismo, las Gcom, al igual que un adecuado número de respuestas son un indicador de que la persona se plantea metas altas, es decir, tiene una elevada motivación de logro. Por otra parte, la presencia de **M en extensión** hablará de una real capacidad para llevar a la práctica los planes, sin embargo, una **M bloqueada**, dejará a la vista una imposibilidad de concretar los planes, por inhibición y porque la energía se encuentra invertida en conflictos intrapsíquicos que a la larga, inhibirán la acción.

Movimiento Humano y Determinante Formal

Lógicamente, por el hecho que el Determinante Formal está implícito en el Determinante de Movimiento M, este último da cuenta de la presencia y calidad de capacidades cognitivas superiores:

- Capacidad intelectual.
- Capacidad de discriminar estímulos.
- Capacidad de enjuiciamiento.
- Capacidad de análisis y síntesis.
- Capacidad de integrar aspectos positivos y negativos de si mismo.
- Capacidad de autocrítica.

Por tal motivo, será necesario evaluar la calidad formal de las M, según los requisitos de Precisión, Exactitud y Consenso. Este punto adquiere especial importancia en aquellas respuestas que incluyen movimiento humano clasificable como **M-**. Estas son respuestas donde el movimiento es mencionado por el sujeto, pero la respuesta no es reconocible en la mancha y no se ajusta a los criterios de calidad establecidos. Dichas respuestas se presentan frecuentemente en cuadros psicóticos, donde si bien hay una gran productividad y capacidad ideosociativa, existe pérdida del juicio de realidad.

Asimismo, al estar presente el Movimiento Humano, que da cuenta de aspectos del mundo interno, junto con la Forma, que da cuenta del control cognitivo, la **presencia de M indica la capacidad de externalizar dichos aspectos internos, e incluso impulsos primitivos, de modo adecuado y socializado.**

Movimiento humano y empatía intelectual

El determinante M es también un indicador de empatía intelectual. Empatía, porque el hecho de ver un movimiento humano indica la capacidad de reconocer a un otro con un mundo interno propio; y dicha empatía es intelectual, porque la capacidad de entenderlo y de ponerse en su lugar, se genera en el mundo de las ideas, es decir, en el mundo intrapsíquico.

Movimiento humano y su relación con los siguientes contenidos

M visto en partes de seres humanos -contenido Hd-, está indicando inhibición y desarrollo inmaduro de las fantasías ya que hay una dificultad para ver al ser humano como un todo.

Ejemplos:

Lámina VIII “dos manos que se extienden para agarrar a los ratones”.

M visto en animales -contenido A-, está indicando que el sujeto percibe la hipocresía de las costumbres y conductas de los hombres y las critica, como una desilusión idealista

Lámina VII “conejos arrodillados rezando”.

Movimiento animal FM

Elementos que definen al determinante de una respuesta como **FM**:

- La respuesta está determinada por factores cinestésicos, es decir, por una sensación subjetiva de movimiento.
- El movimiento o actividad es un movimiento de tipo animal realizado por animales.
- En toda respuesta cuyo determinante sea FM, está implícita la forma, es decir, el Determinante Formal.

Significado Psicológico del determinante FM

Psicológicamente, el determinante FM da cuenta de la **presencia de impulsos que exigen gratificación inmediata, de la fuerza o intensidad de estos impulsos y de la capacidad de reconocer conscientemente la existencia de ellos.**

En relación a las necesidades, el determinante **FM** está relacionado con **impulsos más básicos, más inestables e inmaduros ya que exigen gratificación inmediata**, sin embargo, hay conciencia de ellos, gracias a la presencia del control cognitivo formal. La

tendencia a gratificar o no estos impulsos, dependerá también de los afectos y del modo en como ellos se expresan - Determinante de Color: FC, CF, C-.

Movimiento inanimado m

El elemento que define un determinante como **m** es la sensación –cinestésica- de movimiento en objetos inanimados.

Fm: el objeto que se mueve o es movido tiene una forma bien definida.

Ejemplo: “un avión volando”.

mF: el objeto que se mueve o es movido tiene una forma indefinida o semidefinida.

Ejemplos:

“nubes moviéndose con el viento”

“sangre goteando” “agua que cae”.

m: aquí no hay forma, no hay objeto, sólo hay movimiento.

Ejemplos:

“fuerzas abstractas”

“desintegración”.

Significado Psicológico del Determinante m

Psicológicamente, el Determinante m, da cuenta de la **presencia de impulsos y necesidades inconscientes y de la incapacidad de postergarlos**, lo cual lógicamente, va a generar conflictos y ansiedades inconscientes. Específicamente, cuando la m aparece sola, se debe interpretar como la irrupción de fuerzas internas que amenazan la organización e integración de la personalidad, o como presiones ambientales que son percibidas inconscientemente como desestructurantes y amenazadoras para dicha

integración. En tal sentido, **las m representan impulsos disruptivos provenientes del inconsciente**, que escapan del control del sujeto.

En la Lámina II: “explosión”, es una señal de alarma, de descontrol interno -conducta acting out-.

Índices de Control y Estabilidad Interna Estabilidad Interna

A partir de los determinantes **M, FM y m**, es posible conocer la estabilidad interna, la madurez, la conciencia y el control del sujeto en relación sus necesidades y la adecuada jerarquización y expresión de estas.

La relación **M: (FM + m)** esperada es **2 : (1 + 0)**, donde **M** representa la presencia de madurez como capacidad reconocer y jerarquizar conscientemente las necesidades, lo que permite postergar impulsos de gratificación inmediata y externalizar aspectos internos e incluso, impulsos primitivos de modo adecuado y socializado. Se espera por lo tanto una mayor cantidad de M (2), como presencia de madurez y de un adecuado control y jerarquización de las necesidades.

FM representa la presencia de impulsos que requieran gratificación inmediata y el reconocimiento de ellos por parte de la conciencia. Siempre que exista la suficiente madurez (2 M), se espera una apropiada cantidad de FM (1), ya que ello indica un reconocimiento y aceptación consciente de las necesidades, por el contrario, la ausencia de FM, indicaría rigidez y falta de espontaneidad.

m representa la presencia de impulsos inconscientes y necesidades primarias que generan conflicto, ansiedad y descontrol, por lo tanto, se espera que no aparezcan m en un protocolo.

Entonces, si en un protocolo dado, **la relación M: (FM + m) es adecuada** indicará madurez, estabilidad interna y una adecuada jerarquización de las necesidades. Por el contrario, si **M es menor que (FM + m)**, indicará impulsividad, inmadurez, falta de

estabilidad interna y una inadecuada jerarquización de las necesidades, **más aún si hay presencia de m solas.**

Control de necesidades primarias

Si bien la presencia de Movimiento Inanimado **m**, indica la presencia de necesidades primarias e impulsos inconscientes que exigen gratificación inmediata, puede existir un mayor o menor control de su expresión, según el control lógico formal que exista en forma paralela.

La relación **Fm : (mF + m)** esperada es **2 : (1 + 0)**.

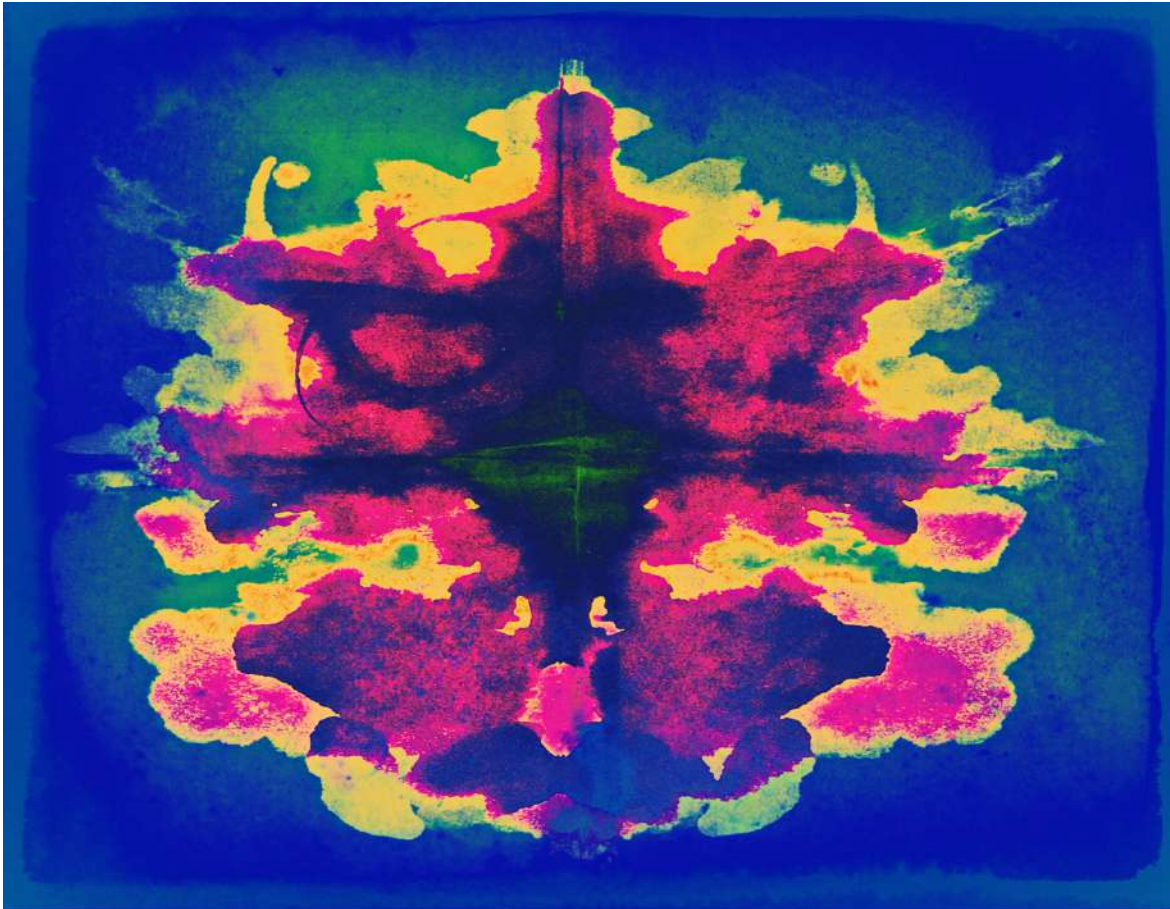
Fm representa que hay un predominio de lo racional sobre el impulso inconsciente, por lo tanto, existe control.

mF indica que existe cierto control racional, pero está en segundo plano

Los impulsos **m** representa la ausencia total de control racional sobre los impulsos y necesidades inconscientes.

Entonces, si en un protocolo dado, **la relación Fm: (mF + m) es adecuada**, indicará un eficiente control racional sobre los impulsos y necesidades primarias. Por el contrario, si **Fm es menor que (mF + m)**, indicará impulsividad y falta o ausencia total de control, **más aún si hay presencia de m solas.**

Determinante de color cromático



Las respuestas de Color Cromático son aquellas que están determinadas por el efecto directo del color, vinculándose con los estímulos de color rojo de las láminas II y III y con las láminas VIII, IX y X

Al igual que los determinantes de Movimiento Animal (FM), Movimiento Inanimado (m), Clarooscuro (C'), Textura (c), Bidimensionalidad (k) y Perspectiva (K), pueden estar precedidos por la forma (FC), acompañados secundariamente por la forma (CF), o presentarse puros (C), teniendo según ello una distinta implicación psicológica.

Forma Color FC:

En la respuesta se combina una forma definida y un color en estado natural.

Ejemplos:

Lámina III: “una corbata de maíz, por la forma y el color”.

Lámina IX: “un par de cabezas de bebé, rosaditas”.

Color Forma CF:

La respuesta está determinada por el color y secundariamente por la forma.

Ejemplos:

Lámina X: “manzanas rosadas” (¿?) “fue por el color, son manzanas rosadas y redondas como manzanas”.

Lámina IX: “parecen dragones por el fuego que están tirando por la boca”

Color Puro C:

La respuesta está determinada exclusivamente por el color, los contenidos carecen de forma.

Ejemplos:

Lámina II: “sangre”.

Lámina IX: “vegetación”.

Lámina IX: “atardecer”.

Interpretación Psicológica del Determinante de Color Cromático.

Según Klopfer, el color es un estímulo emocional, por lo tanto, en términos psicológicos, las respuestas cromáticas están ligadas a los afectos, los sentimientos y a las conductas y reacciones emocionales del sujeto ante el medio. Según Rappaport, la persona reacciona de modo emocional y automáticamente ante el estímulo cromático, sin

requerir de ningún otro estímulo o mediación para elaborar una respuesta, no obstante, la forma puede intervenir para amortiguar el impacto emocional que produce el color.

Por lo tanto, el Color es a la reacción emocional, afectiva y racionalmente pasiva, como la Forma es al control racional activo.

Es posible explicar esta relación desde un punto de vista evolutivo. Los niños responden emocionalmente a los estímulos afectivos -“Color” en el test de Rorschach- de modo natural, automático y pasivo, es decir, sin oponer resistencia racional. Paulatinamente, según transcurre el desarrollo y la maduración psicoafectiva, se van integrando elementos de control racional y lógico formal, lo cual derivará en una expresión adecuada de los afectos.

Involuntivamente, en sujetos adultos, la expresión conductual automática e inadecuada de los afectos, sin mediación del control racional es causada por un deterioro organizativo y racional del pensamiento. Ello dará cuenta de la presencia de patologías como Esquizofrenia crónica y cuadros orgánicos - recordar relacionar presencia de C puras y otros indicadores Rorschach patológicos relativos a Color Cromático, con D.O.C. y las pruebas de organicidad.

Bibliografía

- Alcock T. La prueba de Rorschach en la práctica. Editorial FCE, México 1975.
- Alcyon Baer B. El test de Rorschach desde el punto de vista psicoanalítico. Bs Aires, 1949.
- Alesandri, A, M. Test de Rorschach y diagnostico de la personalidad: manual de interpretación y redacción del informe. Editorial Universitaria. Santiago de Chile, 1983.
- Alonso A, Colli M. Técnica de Rorschach: antecedentes, situación actual y perspectivas. Rev. Cubana Psicol. 2001.
- Anzieu, D., Chabert, C. *Les méthodes projectives* [Los métodos proyectivos] Presses Universitaires de France, Paris 1983.
- Aracena, M. Introducción al Estudio del Test de Rorschach. Editorial Andrés Bello. Santiago de Chile, 1967.
- Beck, S. Le Test de Rorschach. Presses Universitaires de France, París 1967.
- Bell, J. E., Bernstein, J. Técnicas proyectivas: Exploración de la dinámica de la personalidad. Paidós, Bs Aires 1978.
- Binder, H. Die Helldunkeldeutungen im psychodiagnostischen Experiment von Rorschach: Zugleich ein Beitrag zur theoretischen Begründung des Experimentes [Las interpretaciones de clarooscuro en el experimento psicodiagnóstico de Rorschach: Simultáneamente una contribución a la fundamentación teórica del experimento]. En H. Binder & K. W. Bash (Ed.), *Ausgewählte Arbeiten: Bd. II. Der Rorschach-Versuch: Klinische Bedeutung; Helldunkeldeutungen*. Bern, 1979.
- Binswanger, L. Observaciones acerca del "Psicodiagnóstico" de Hermann Rorschach. En H. Rorschach & K. W. Bash, *Obras menores e inéditas: Biografía, etc*. Morata, Madrid 1967.
- Bohn, E. Manual del psicodiagnóstico de Rorschach. Editorial Morava, Madrid 1970.

- Bohm, E. Vademecum del Test de Rorschach: Tablas auxiliares para su aplicación. Morata, Madrid 1975.
- Ceberio, M. La interpretación del Rorschach. EcuA, Bs. As., 1996.
- Dueñas J, Pardillo J. El resurgir del Rorschach en Cuba Rev. Cubana Psicol. 2001.
- Dueñas J. Reflexiones sobre el I encuentro Cuba-Italia de psicodiagnóstico de Rorschach. Rev. Cubana Psicol. 2003.
- Dworetzki, G. Le Test de Rorschach et l'évolution de la perception: Etude expérimentale [El Test de Rorschach y la evolución de la percepción: Estudio experimental] [Monografía]. Archives de Psychologie, 27, 1939.
- Endara J. Test de Rorschach. Editorial Científico-médica, Bcn 1967.
- Exner, J. E. *Sistema Comprensivo del Test de Rorschach*. Pablo del Río Editor. S.A. Barcelona 1978
- Exner JE. Manual de codificación del Rorschach para el Sistema Comprensivo Madrid: Editorial Psimática, Madrid 2001.
- Fernández-Ballesteros R. Introducción a la evaluación psicológica. Ediciones Pirámide, Madrid, 2001.
- Freud, S. Conclusiones, ideas, problemas. Ed Biblioteca Nueva Obras Completas, Madrid, 1975.
- Klopfer, B. Manual Introductorio a la Técnica del Rorschach. Paidós. Bs Aires, 1991.
- Klopfer B, Davidson H. Técnica del Rorschach. Edición Revolucionaria, La Habana 1971.
- Klopfer B. Técnica del psicodiagnóstico de Rorschach. Editorial Paidós, México 1988.
- Lunazzi H., García de la Fuente M., Elías Diana, Ampliando nuestro estudio del Rorschach, nuevos aportes y ejercitación. Edit EDULP. La Plata Lunazzi, H. García de la Fuente M., Elías Diana, Urrutia, M.I. De la Fuente, 2002.

- Lunazzi, H y colab. (2006) El Rorschach en sujetos no-pacientes: Tablas Normativas. Investigación de la Universidad Nacional de La Plata sobre 506 Sujetos no-pacientes. Madrid España. Editorial Psimática.
- Neisser U. Procesos cognitivos y realidad. Editorial Morava, Madrid 1981.
- Pardillo J, Fernández P. Psicodiagnóstico de Rorschach. Un manual para la práctica. Editorial Ácana, Camagüey 2001.
- Parisi S. El psicodiagnóstico de Rorschach, según la óptica y experiencia de la Scuola Romana Rorschach. Seminario Internacional de Rorschach; Habana 1999 (conferencia magistral).
- Parisi S, Pes P, Faraglia A, Lanotte A, Spaccia S. Trastornos de la personalidad y psicodiagnóstico de Rorschach. Editorial Félix Varela, La Habana 2000.
- Parisi S, Pes P. La clasificación del psicodiagnóstico de Rorschach. Editorial Kappa, Roma 1990.
- Parisi S, Pes P. El espejo de los cómputos. Editorial Kappa, Roma 1990.
- Passalacqua, A. y colbs. El psicodiagnóstico de Rorschach: Sistematización y nuevos aportes. Klex, Bs. As. 2003.
- Passalacqua, A. y Gravenhorst, C. Los fenómenos especiales en el Rorschach. Psique, Bs Aires 1996.
- Piotrowski, Z. A. Perceptanalysis: The Rorschach method fundamentally reworked, expanded, and systematized [Perceptoanálisis: El método de Rorschach fundamentalmente retrabajado, expandido, y sistematizado] Philadelphia: Ex Libris. 1979.
- Portuondo, J. *El psicodiagnóstico de Rorschach Clásico y Psicoanalítico*. Editorial Psique. España, 1989
- Portuondo JA. El psicodiagnóstico de Rorschach en la Psicología Clínica. Editorial Biblioteca Nueva, Madrid 1970.

- Rabin, A.J. Validación y estudios experimentales sobre el método de Rorschach, en Anderson y Anderson: Técnicas proyectivas del diagnóstico psicológico. Editorial Rialp, Madrid 1963.
- Rapaport D. Test de diagnóstico psicológico. Editorial Paidós, Bs Aires 1946.
- Rorschach, H. Psicodiagnóstico. Paidós, Bs Aires, 1948.
- Rorschach, H., Oberholzer, E., & Morgenthaler, W. Psicodiagnóstico. Paidós, Bs Aires 1964.
- Rorschach, H. Carta dirigida al Dr. Walter Morgenthaler en su calidad de director de la colección "Psiquiatría aplicada", de la Editorial Bircher, Berna. En H. Rorschach & K. W.
- Schafer, R. Psychoanalytic interpretation in the Rorschach Testing. Grune and Stratton, Nueva York 1954.
- Vázquez, O. Segunda parte Rorschach para rorschistas. Editorial de Belgrano. Bs. Aires, 1989.
- Vázquez, O. Rorschach para rorschistas. Editorial de Belgrano. Bs. Aires, 1981.
- Weigle, M. C. Cómo interpretar el Rorschach. Ediciones Artigas Suárez, Bs. Aires, 1988.
- Weigle, M. C. El Rorschach y las Estructuras Narcisistas. Ed. Roca, Montevideo, 1991.
- Weiner IB. La psicología científica y el test de Rorschach. Rev. The Clin Psychologist; 2002.
- Zulliger, H., Salomon, F. El test Z: Un test individual y colectivo. Kapelusz, Bs Aires 1970.

Cuestiones

1. Indica algún aspecto que te haya llamado la atención sobre la personalidad de Rorschach.
2. Señala algunos de los antecedentes al test de Rorschach.
3. Informa sobre las posibilidades de utilización
4. Señala al menos tres criterios del protocolo.
5. Qué son las RR calificadas con M.
6. Qué entendemos por RR cromáticas.
7. A los fines de la notación, cada RR es considerada bajo qué 4 puntos de vista.
8. Qué es el índice de creatividad.
9. Indica el significado psicológico del determinante FM
10. De qué nos informa la presencia de M.

ANEXOS.

TABLA DE CLAVES Y ABREVIATURAS

Clave Alemana **Clave inglesa** **Significado**

Interpretación

Clave Alemana	Clave inglesa	Significado	Interpretación
G	W	Respuesta Global	Interpretación primaria de la lámina total
DG	DW	Respuesta Global secundaria	La lámina se interpreta secundariamente como un conjunto, pero partiendo de un detalle.
D	D	Respuesta de Detalle	Interpretación de un detalle normal de la lámina
Dd	Dd	Respuesta de pequeño detalle	Interpretación de un detalle pequeño o inusitado
Dzw	S	Interpretación de los espacios en blanco	No se interpretan las formas negras o coloreadas, sino los espacios en blanco que las separan
Do	Do	Respuesta de detalle oligofrénico	Se interpretan figuras parciales donde es común que el sujeto dea una figura total – por ejemplo lámina III, solo las cabezas humanas-.
Erft.	Apper.	Tipo aperceptivo	Relación proporcional entre los modos de percepción W,D,etc.
Suk.	Suc.	Sucesión	Modo de sucesión de las W, D,etc. en cada una de las láminas
F	F	Respuesta Formal (de Forma)	Interpretación determinada exclusivamente por la forma de la mancha
B	M	Respuesta cinética, de movimiento	Interpretación determinada también por factores cinestéticos (sensaciones de movimiento) además de las formales.
FFb	FC	Respuesta cromoformal (de forma-color)	Interpretación determinada principalmente por el color, pero accesoriamente también por el color de la mancha.
FbF	CF	Respuesta morfocromática (de color-forma)	Interpretación determinada principalmente por el color, pero accesoriamente también por la forma de la mancha
Erlebnistypus	Experience Type	Tipo vivencial	Proporción entre las respuestas cinéticas y todas las cromáticas M/ FC+CF+C
M	H	Respuestas antropomórfica	Interpretación de una figura humana completa

T	A	Respuesta zoomórfica	Interpretación de una figura de animal.
Md	Hd	Respuesta de detalle antropomórfico	Interpretación de una parte de la figura humana
Td	Ad	Respuesta de detalle zoomórfico	Interpretación de una parte de figura animal.
Obj.	Obj.	Respuesta Objetal.	Interpretación de un objeto inanimado
Pais	Ldscp	Respuesta de paisaje	Interpretación de un paisaje
T%	A%	Proporción zoomórfica	Proporción centesimal entre las A + Ad y el número total de interpretaciones
Orig. %	Orig. %	Proporción de respuestas originales	Proporción centesimal entre las respuestas originales – que no aparecen más de una vez en cien pruebas- y el número total de interpretaciones

Respuestas.(Abreviatura inglesa)

	F	M	C	W	Tipo aperc.	A %	Orig. %
Normales.							
Artistas.....	90-100%	+ de 5	1-2FC, 2-3CF, 1-2C	10 ó +	<u>W</u> -(D-Dd)	10-20%	30-50% +
Inteligentes..	80-100%	5 ó +	1-3FC, 1-2CF, 0C	7-10	W-D	20-35%	20-30% +
Tipos medios	70-80%	2-4	1-3FC, 0-1CF, 0C	4-7	W-D	30-55%	0-20% + -
No inteligentes..							
Distimias depresivas...	60-70%	0-2	1-3FC, 1-3CF, 0-1C	3-4	DW- <u>D</u>	50-70%	0-20% -
Distimias hipo maniacas....	80-100%	0-2	0FC, 0CF, 0C	0-3	D-Do	60-80%	0-10% +
Oligo	60-70%	3-5	1-2FC, 2-3CF, 1-2C	8-10	W- <u>D</u> -Dd	40-50%	20-30%- +
Frénicos							
Débiles							
Mentales...							
Imbéciles...							
Esquizo	45-60%	0	1-2 FC, 2-3CF, 1-2C	1-3	D-Do	60-80%	30-40% -
Frénicos.	0-45%	0	1-2FC, 2-3CF, 2-3C	0-2	D- <u>Do</u>	70-100%	40-70% -
Coordinados							
Estereoti							
Pados....				4-7 ó +	W-D-(Dd)	35-50%	10-40%+ -

Disgregados.	70-90%		1-3FC, 0-2CF, 0C				
Dementes simples....		3-5		2-4	D-Dd	50-80%	10-20%+ -
	60-80%	0-2	0FC, 0-2CF, 0C	10 ó +	DdW-Dd	10-35%	40-70%+ -
Maniaco	40-60%		1-3FC, 2-4CF, 2-8C				
Depresivos		+ de 5		0-3	D-Dd	50-70%	0-20%+ -
	60-90%		0FC, 0CF, 0C				
Melancolía..							
Manía...							
Epilepsia.		0		0-3	<u>D</u> -Do	70-90%	010%+
	80-100%	5 ó +	0FC, 0CF, 0C	4-7	DW- <u>D</u> -Dd	50-70%	10-30%- +
Dementes tardios...	50-70%		1-3FC, 2-3CF, 1-3C				
Dementes prematuros.							
Demencias orgánicas		1-2		4-7	DW- <u>D</u> -Dd	35-50%	20-40%- +
	50-60%		1-2FC, 2-3CF, 1-2C				
		5 ó +		4-7	DW- <u>D</u> -Dd	20-35%	40-50%- +
Korsakoff	30-50%		1-3FC, 2-4CF, 2-6C				
Demencia							
Arterioesclerótica...							
Parálisis prog		5 ó +		4-7	W- <u>D</u>	35-50%	20-40%+ -
Demencia senil.....	60-70%		1-3FC, 0-1CF, 0C				
		0		0-3	D-Do	70-100%	10-20%- +
	60-70%	0-2	0FC, 0CF, 0C	4-7	DW-D	50-70%	40-50% -
	30-50%		1-2FC, 2-3CF, 1-2C				
		0		4-7	<u>W</u> -D	70-100%	40-70% -
	0-30%		1-2FC, 2-3CF, 2-6C				

HOJA DE REGISTRO

Nº LÁMINA	POSICIÓN	TIEMPO DE REACCIÓN	RESPUESTAS	LOCALIZACIÓN	DETERMINANTE	CONTENIDO	FRECUENCIA

--	--	--	--	--	--	--	--